EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

Año XLV.—Núm. 6.782 | Madrid, domingo 2 de noviembre de 1930 | Precio del ejemplar, 10 céntimos.

LA REVOLUCIÓN EN BEOCIA

(De las Memorias de un hombre de acción.)

Sí, amigos míos: yo fuí el que organizó, realizó y condujo a la victoria la revolución de Beocia.

* * *

¿Que cómo lo hice? Mucho me pedís al rogarme que os descubra mi secreto, porque mi método tiene la difícil simplicidad del genio y mi gloria palidecerá cuando se divulgue. Pero, puesto que os halláis en tan dura necesidad de consejos, allá va el mío.

La situación política de Beocia era entonces muy especial. Se había hecho al pueblo el inolvidable ultraje de desconocer y pisotear los derechos que tenía explícitamente reconocidos en su pacto de Gobierno; durante muchos años, un desaforado tiranuelo hizo y deshizo a su antojo, sin otra ley que su voluntad, entrando a saco—so pretexto de salvar a la patria—hasta en lo más sagrado de los fueros individuales que reconoce y proclama el derecho natural. Nunca ni para nada se le negó la sanción del soberano refrendo, que prestaba una desdichada apariencia de legalidad a los desmanes del insensato.

En el ambiente político hubo una desbandada. Los «hombres de Gobierno» sufrieron resignadamente los más graves insultos sin apenas alguna que otra protesta aislada. Los terribles revolucionarios de izquierda, combatidos en su propio terreno por una organización criminal, no tuvieron la entereza de resistir y escaparon. Sólo los socialistas quisieron conservar, a costa de su tenacidad, las conquistas que trabajosamente habían logrado y las eficientes organizaciones obreras; y alternativamente adulados y amenazados por el dictador, mantuvieron su actitud sin veleidades ni claudicaciones.

Y por esto, cuando, empujado por sus propios delirios, vino al suelo el poderío artificioso del tirano, el despertar de la nación fué temeroso. A la hora de las responsabilidades, el pueblo—con su maravilloso instinto — no quiso separar los nombres que siempre aparecieron juntos en el disfrute de las pingües ventajas de la tiranía. Y surgió un poderoso movimiento de hostilidad a la forma de Gobierno, cuya estructura permitía todos los pasados horrores. Los socialistas seguían impertérritos en sus puestos.

Fué entonces cuando empezó a hablarse de revolución.

* * *

Pero, a pesar de todo, la revolución estuvo a punto de fracasar. Unas oscilaciones del cambio paralizaron el impulso de los antidinásticos «de orden». Motivos inexplicables decidieron a los extremistas de la izquierda a declarar que negaban su colaboración. Los socialistas seguían en sus puestos.

El Gobierno empezó a respirar con holgura. Lo que fueron nubarrones de tormenta empezaron a parecer nubecillas sin importancia, visibles en el lejano horizonte. Y entonces advine yo con mi «idea».

¿Me preguntáis qué hice? Algo muy sencillo: tomar en un asalto silencioso la imprenta de la «Gaceta», del periódico donde veían la luz las disposiciones oficiales. Al anochecer me embosqué cautelosamente, con un equipo de linotipistas y tipógrafos, en los alrededores de los talleres. Según iban llegando los hombres se los conducía a mi presencia; unas palabras al oído, unos rumores de plata que tintinea o de papel moneda que cruje sedoso..., y el hombre se iba. Dos horas más tarde mi equipo de tipógrafos y yo trabajábamos con febril actividad.

¿Cómo pintar el aspecto inefable del periódico que confeccionamos? Cuando al día siguiente llegó a los centros oficiales, todo fueron llantos, temblores y rechinar de dientes. Cada uno buscaba y encontraba allí afanosamente su sentencia. «Queda destituído don... en su cargo de...» «Don... queda extrañado del territorio nacional como huésped indeseable.» «Se confiscan los bienes de don... para responder de los daños que causó al Tesoro nacional», y así sucesivamente.

«Ellos» lloraban; rodeados de sus fieles servidores, también bañados en silenciosas lágrimas, recogían sus papeles o hacían sus equipajes. Se oían por todas partes frases como ésta: «Es muy doloroso...; pero no hay remedio... ¡Lo manda la "Gaceta".»

Y yo, desde mi improvisado trono de regente (con minúscula) de la imprenta de la «Gaceta», seguía incesantemente mi obra demoledora. Y mi coletilla era siempre la misma: «La guardia civil y los agentes de mi autoridad cuidarán del fiel cumplimiento de estas disposiciones. Firmado, Pérez.»

Empezaron a lloverme telegramas de los gobernadores civiles de provincias: «Tengo el honor de participar a V. E. que la tranquilidad es completa en el territorio de mi mando. Estimo cumplir un deber de patriotismo manteniéndome en mi puesto en las actuales circunstancias; pero, no obstante, pongo mi cargo a la disposición de V. E.»

Y no era verdad. La tranquilidad no era completa en ninguna parte. El país estaba estupefacto y deslumbrado por mi genial idea. De todas partes llegaban afanosamente peticiones de ejemplares de la «Gaceta», que se convirtió así en el periódico de mayor circulación del país. Los capataces de venta no daban abasto. Llegó a hacerse un espectáculo típico de la salida tumultuosa de nuestros vendedores, que enfilaban a las nueve de la mañana la gran avenida de la Libertad, veloces y alocados, al grito de «La "Gaceta"! ¡Que viene hoy buena!».

Sobre todo las gentes de orden estaban entusiasmadas. ¡Qué magnífica revolución! ¡Qué revolución más ordenada! ¡Qué maravilla! ¡Aquello, aquello sí que era una revolución de las buenas! ¡Que hablaran ahora de opresiones y de tiranías y de fecundar la obra revolucionaria con sangre!

Mi triunfo fué definitivo; mi consagración alcanzó los honores divinos.

* * *

Fué entonces cuando me concedieron la medalla del Trabajo.

Por la copia.

José SANCHIS BANUS

NOTAS BREVES

El señor Brocas nos ha enviado una carta escrita con excesiva nervosidad. Y nos extraña mucho, porque los años y la experiencia política dan serenidad al alma y equilibran las funciones del entendimiento. Cualidades que aparecen ausentes del escrito del señor Brocas.

Nos pide, en tonos descompuestos y términos conminatorios, que la publiquemos. Si el señor Brocas, ya más sereno su espíritu, relee su escrito, verá que no es publicable. Y por eso no la publicamos. Por eso y porque tenemos la conciencia de que en nuestro comentario no existe, ni en la letra ni en la intención, el más mínimo ataque a su honorabilidad. El supone que hemos atacado su vida privada, y no es cierto. La vida privada, la intimidad del hogar, es para nosotros no solamente respetable, sino indiscutible.

Nuestro comentario se refería exclusivamente al hombre público, que todos creíamos ya pasado a la historia pretérita, y ahora, con gran sorpresa, vemos que lo quiere resucitar el conde de Romanones. En cierta forma, el señor Brocas debiera estarnos agradecido, porque con nuestro comentario, que carece de intención pecaminosa, contribuímos a sacarle del ostracismo, poniéndole en la actualidad circulatoria.

Por otra parte, la queja no tiene otro fundamento que el que tendría si Cierva se quejase de que un caricaturista le dibujase vestido con los pantalones a cuadros y llevando un perrito de la cadena—cosa que en Cierva no es posible, porque carece de sensibilidad emotiva para ello—, o a Romanones escarbándose las narices cuando le hacen una interviú.

En fin, esperamos que estas líneas disiparán la tormenta volcánica que nuestro comentario del otro día ha levantado en el pecho del señor Brocas.

Del hombre no tenemos nada que decir; del político, sí: nos parece una calamidad.

* * *

Mussolini ha pronunciado un discurso que ha estremecido a Europa. A la Europa sensible, idealista, liberal y democrática, socialista. Quiere nada menos que universalizar el fascismo. ¡Qué horror!

Italia, dominada por el fascismo, da la impresión de un presidio o un manicomio, o las dos cosas a la vez. Los hombres más puros de Italia, si han querido salvarse y vivir en un ambiente de libertad, han tenido que emigrar de su país.

¿Y se pretende extender este tormento a toda Europa? No será. La democracia lo impedirá.

* * *

Sin embargo, el fascismo ha realizado su obra perturbadora. El triunfo que ha obtenido en las últimas elecciones alemanas le ha reanimado.

En estos momentos, es en Austria en donde quiere imponerse. Para hoy está anunciado un avance de los Heimwehren sobre Viena, para atemorizar al pueblo socialista e impedirle que vote en las próximas elecciones. ¿Qué pasará? Es difícil preverlo. Los fascistas austríacos están protegidos por Italia, por Hungría y por los socialnacionalistas alemanes. Los socialistas están amparados por la Internacional socialista y, sobre todo, por los socialistas franceses e ingleses. Con este concurso moral y con la fuerza propia harán frente heroicamente a los fascios salvajes desbordados.

¿Qué pasará? ¿Será aplastada la unidad socialista de Viena? No lo creemos. Pero puede encenderse una guerra civil que complique y perturbe la paz europea.

Nuestro fervoroso sentimiento socialista está al lado de los socialistas vieneses.

* * *

De «El Imparcial»:

No existe confusión política.

Lo que no existe es política propiamente dicho.

Y existe, sin embargo, una gran difusión política.

¿Paradoja? Acaso. Lo determinan así las horas grises que estamos atravesando.

* * *

De «La Libertad»:

De nuevo se quiere ir, por lo visto, a los días luctuosos de las luchas fratricidas que Fernando VII fomentó y que luego llegaron a tener los siniestros reflejos del Maestrazgo, despedazando a España moral y materialmente durante tres guerras civiles.

¿Ahora se dan cuenta de la semejanza de nuestros tiempos con aquella época vergonzosa de Fernando VII?

Una cosa es diferente: la conducta de los liberales. Los de aquella época perdían la vida combatiendo el absolutismo, y los de ahora se ponen a su disposición para salvarle.

De la libertad que gozamos

LLUEVEN LAS DENUNCIAS SOBRE «EL SOCIALISTA»

Ayer volvimos a recibir la visita de la policía. De una vez, sin duda para simplificar el procedimiento, nos fueron comunicadas las siguientes denuncias:

20 de agosto, por un telegrama que dice: «De Villacarrillo. Para el ministro de la Gobernación.»

12 de octubre, artículo titulado «Maniobras indignas. ¿Qué ocurre con las autoridades de Yecla?

29 de octubre, «Nuestras propagandas. Mitin socialista en Carabanchel Bajo», y varios párrafos de «Notas breves».

Como se ve, seguimos mereciendo las atenciones del señor fiscal. Muchas gracias por el honor que se nos hace, aunque, a decir verdad, por nosotros, aunque no se moleste...

TAMPOCO SE PUEDE HABLAR

La compañera Hildegart Rodríguez, a su regreso del viaje de propaganda realizado por la provincia de Jaén, nos ha visitado para darnos cuenta del resultado del mismo.

Pudo hablar en Navas de San Juan, Santisteban del Puerto y Sabiote. Se le prohibieron los actos anunciados en Ubeda, Villacarrillo, Linares, Baeza, La Carolina y Jódar.

El terror en Polonia

Detenciones, procesos anulaciones.

VARSOVIA, 1.—En la región de Kielce ha sido encarcelado el ex diputado Andrés Duro, que pertenece al partido de los campesinos radicales.

— El proceso de los diputados actualmente detenidos en la prisión de Brest-Litovsk se verá después de las elecciones.

— Las Comisiones electorales regionales han anulado muchas listas de candidatos en varios distritos. Todos son de los partidos de oposición.

En los centros políticos se hace notar que los líderes de los partidos de oposición figuran a la cabeza de las listas regionales y de las de Estado, y que como estas últimas han sido ratificadas ya por la Comisión electoral de Estado, la exclusión de los líderes de las listas regionales no tendrá influencia ninguna en la elección.

Saludo de las Juventudes Socialistas de Andalucía

SEVILLA, 1. (Por teléfono.)—El Congreso de Juventudes Socialista de Andalucía, reunido, tomó el acuerdo por unanimidad de saludar cordialmente al Partido y a la Unión General.—Sánchez, secretario.

Política austríaca

Colisiones entre fascistas y socialistas

VIENA, 30.—Anoche había organizado la Heimwehr una gran retreta con antorchas por las calles de la capital. Hacia las diez se produjo una violenta colisión entre los fascistas y los socialistas.

La intervención de la policía, que operó bastantes detenciones, puso fin al tumulto, del que resultaron algunos heridos.

Se realizará la «marcha sobre Viena»

En contra del acuerdo tomado por los jefes de la Heimwehr de la Baja Austria de abandonar la idea de la marcha sobre Viena, los jefes vieneses de aquélla han decidido llevar a cabo, por su cuenta, el plan que primeramente se pensó.

Por tanto, el día 2 marcharán sobre bre la capital 35.000 heimwehren de Viena y sus alrededores.

Baja en la Bolsa de Viena.

Una nota publicada por el Negociado de Estadística financiera indica que desde la constitución del ministerio Vaugoin se observa una baja bastante sensible en la Bolsa de los valores de Viena.

PÁGINAS DE LA HISTORIA

(22 mayo 1923)

Las responsabilidades

Telegramas reveladores

Ya hemos dicho que si el libro que acaba de publicar Berenguer no tiene fuerza bastante para eximir a dicho general de las responsabilidades que le acusa la opinión en masa, en cambio sirve para destacar documentalmente y concretar otras culpas que también vislumbran los que reclaman que se haga igualmente justicia con todos, caiga el que caiga, sea cualquiera el lugar que ocupe.

Eran los días aquellos en que acababa de subir al Poder el Gobierno de Maura, como hombrecumbre que había de salvar al país de la vergonzosa derrota sufrida por el derrumbamiento de la Comandancia de Melilla. En el Parlamento, nuestra minoría y algunos otros diputados sueltos comenzaban su acción de ataque contra los culpables del desastre, señalándose principalmente la responsabilidad de Berenguer. En la prensa y en la opinión plasmaba el convencimiento de que el entonces alto comisario carecía de autoridad para ocupar tal puesto. A tal punto se expresaba la opinión, que el propio general Berenguer hubo de manifestar en documento oficial dirigido al Gobierno, que no debía «detentar un cargo para el cual no me considero con la autoridad moral que estimo indispensable», y dimitía irrevocablemente.

Pero el Gobierno del señor Maura, del hombre que desde el banco azul dijo que lo peor que podía ocurrir a España era que no continuase intensamente reclamándose las responsabilidades adecuadas; aquel Gobierno, que se titulaba liquidador, se producía privadamente con el general Berenguer del siguiente modo:

Ante la dimisión irrevocable del alto comisario, el ministro de Estado (señor González Hontoria), antes de dar cuenta al Consejo de ministros, telegrafiaba al general Berenguer lo siguiente:

«Estoy seguro de que si vuecencia conociera el ambiente actual del Parlamento y opinión de la península, no daría a todo ello una importancia que honra a su delicadeza y a la nobleza de su conciencia, pero que más fríamente veo yo como excesiva.»

El entonces ministro de la Guerra, el fatídico Cierva, se creyó obligado a convencer a Berenguer, y dirigía a éste las siguientes frases, que son toda una revelación:

«Yo no he tratado a vuecencia, como recordaba en conferencia próxima, con la intimidad necesaria para precisar sus condiciones; pero la vida intensa de relación que hemos tenido desde que ocupo este puesto, el estudio de su actuación en Africa y el convencimiento de que en los sucesos pasados no merece reproche alguno, y en su gestión actual ha salvado a nuestro país de las más graves consecuencias de los tristes sucesos de julio, que contrastarán siempre con los gloriosos que entonces tenían lugar en la zona occidental, han llevado a mi ánimo, sin duda de ningún género, la apreciación de que el cambio de dirección en la campaña produciría males irreparables, y por todo ello me considero en el deber ineludible de decir a vuecencia que nadie hoy puede desempeñar ese cargo con mayor beneficio para España que vuecencia, teniendo además vuecencia la confianza plena del Gobierno; inspirado en los sentimientos y juicios de su majestad, que vuecencia conoce, no puede insistir en un propósito que tanto daño había de hacernos, y yo, como ministro de la Guerra, dirigiéndome al general Berenguer, rogándole que de antemano dispense que invoque la única autoridad que tengo derecho a invocar, digo que no lo admito; y será inútil que vuecencia insista, porque yo seguiré ordenándole que continúe en su puesto.»

Y habiendo insistido Berenguer en su dimisión, el señor Cierva contestaba a las observaciones del alto comisario:

«En suma; vuecencia tiene, a juicio del Gobierno, todo el prestigio y toda la autoridad necesaria para salvar a España con acierto y para que el ejército a sus órdenes tenga las debidas garantías para lograr el triunfo en las muy graves circunstancias en que nos encontramos y nos encontraremos hasta dar cima a la empresa nacional, y vuecencia, sin que yo necesite reflexionar más sobre cosa tan evidente para mi espíritu, ha de hacer el sacrificio de someterse a lo que ya le he dicho antes, continuando su labor difícil y penosa con la conciencia tranquila de trabajar por su patria y por su rey.»

Ante todo esto, dice Berenguer que tenía que proceder como soldado y no quería que su dimisión se interpretase como una huída. Si algunos escrúpulos quedaban en el ánimo de Berenguer de que él era el único caudillo capaz de salvar a España, los desvaneció la palabra de Maura, el santón sublime, el mesías español.

El telegrama del jefe del Gobierno decía:

«Porque conozco hace tiempo, y ahora con cia, comprendo el movimiento de ánimo que dió centuplicado motivo, el noble espíritu de vuecenocasión para el telegrama de ayer y conferencia de esta tarde; pero ni por un instante dudé de que su amor patrio y su austero culto del deber serían únicos rectores de sus actos. Prestigio firmísimo de vuecencia, más se realza que se empaña con las injusticias. Eximirse de éstas valdría menos que levantar el corazón y pasar sobre ellas. Seguirá vuecencia prestando a España los servicios inestimables en que se fundan la confianza de su majestad, del Gobierno entero y de la inmensa mayoría de la nación. Si vuecencia hubiera asistido a la reunión de elevadas representaciones políticas celebrada esta misma tarde, no vacilaría en sentirse poseedor del pleno ascendiente que merece y que vigoriza positivamente su mando. Reciba mi cordialísimo saludo, en el cual compendio muchas y merecidas felicitaciones.»

Y a la excelsitud despectiva de la opinión, tan propia del político mallorquín, que siempre ha estado en las nubes, siguió, como broche de oro de este episodio, el último e indispensable telegrama:

«Enterado por el Gobierno de tu alteza de miras y alto ejemplo que estás dando de sacrificio y patriotismo, no quiero te falte la expresión de mi agradecimiento y mi sentimiento de no poder estar a tu lado en estos momentos, aunque ya sabes que de corazón lo está tu rey, amigo y compañero, que te abraza.»

No muchos meses han transcurrido desde entonces al momento actual. Sin embargo, los acontecimientos, con sus grandes enseñanzas, ponen en evidencia muchas cosas.

Bien ha hecho el general Berenguer en hacer públicos tales documentos. Hoy, la opinión pública, al conocer esa cadena de telegramas relacionados entre sí, con motivo de la dimisión presentada por el entonces alto comisario, tiene ante sí una tremenda revelación que confirma lo que demanda a cada paso. El general Berenguer podrá quedar justificado con no haber abandonado entonces su cargo de Marruecos. Pero los gobernantes, esos hombres que escribieron tales adulaciones; esos políticos que tan mal supieron regir los intereses del país, no ya desconociendo lo que reclama, sino despreciando sus ansias de justicia, sino preparando y realizando homenajes que nadie sentía, para recibir entre laureles al que era culpable de grandes desastres. Todos ellos, por la propia defensa que hace de sí el general Berenguer, quedan incursos también en grave responsabilidad.

Ahí están los documentos para que el pueblo los conozca y enjuicie.

Ayer, de madrugada, murió el camarada Luis Fernández

Desde el viernes, pese al optimismo que queríamos aparentar para no entregarnos demasiado pronto a la tristeza que nos arañaba el ánimo, dábamos por perdido a Luis Fernández. Algo nos decía interiormente que nuestro optimismo era falso. Y falso era. Poco a poco, al paso de las horas, se evaporaba nuestra esperanza. De madrugada, cuando clareaba el nuevo día, murió ayer el pobre camarada con el pecho roto y rompiéndonos a todos, con su muerte, un poco el corazón. Es uno más que se nos va, y de los mejores. Es decir: no se nos va; se nos lo llevan a mano airada y llamando a la muerte a traición. Y cuando pensamos en eso, cuando recordamos cómo ha sido segada su vida, sentimos que el coraje nos enciende el alma y nos pone los nervios en tensión... No queremos, a pesar de todo, que la serenidad nos abandone. Dejemos que la amargura sea ahora la que se adueñe de nuestro espíritu. Todavía está de cuerpo presente el amigo muerto. Que nuestras voces no turben su reposo. Un poco de silencio, camaradas, y que cada cual se entregue a su propio dolor en esta hora grave de la despedida.

Sobre una nota

La prensa de ayer publicó una carta del titulado Grupo de educación sindical de albañiles, rótulo semiuniversitario con que se encubre la estulticia más absoluta, cuando no es algo peor, de unos cuantos elementos cuyo contacto mancha y hiere la sensibilidad más elemental. Quiere el Grupo dejar bien sentado que el agresor del camarada Luis Fernández no pertenece a él, y, después, que ninguno de sus componentes tenía querella personal con la víctima. No hemos de insistir, porque no nos interesa, en el extremo de que Quintín Sánchez pertenezca o no al Grupo de referencia. Lo que hemos dicho y afirmamos es que la responsabilidad moral de lo ocurrido pertenece a ese Grupo. Fuera o no perteneciente a él Quintín Sánchez, lo indudable es que tenía contacto con quienes lo integran; que el agresor estaba influenciado por ellos, y que ellos, con la innoble conducta que han seguido en el seno de la Sociedad de Albañiles, perturbada con sus torpes maniobras, han hecho posible o más fácil ese atentado miserable y otros que pudieran producirse.

Pero basta y sobra, para juzgar del calibre moral de quienes forman ese Grupo, con leer la carta publicada ayer. Tentados estábamos de reproducirla íntegra, porque ningún testimonio de su miseria moral podríamos aducir nosotros tan claro y definitivo como esa carta. Recojamos solamente uno de sus apartados, el siguiente:

«Tercero. Que, a nuestro juicio, éste es uno de tantos casos en los que el obrero despedido reacciona violentamente contra el patrono o jefe, a quien cree causante de su cese.»

No cabe un cinismo mayor. Ni aun ante la muerte saben ser respetuosos estos educadores de multitudes. ¡Patrono o jefe! ¿No era Luis Fernández uno de tantos compañeros—destacado, eso sí, por sus méritos, no por jerarquía—en la Sociedad de Albañiles? ¿No había sido elegido para el cargo que desempeñaba en junta general y se le había ratificado la confianza de sus compañeros reiteradamente? ¡Ah! Es que cobraba un sueldo por desempeñar su misión, y es, por lo visto, un delito grave cobrar un sueldo modesto por ejercer funciones delicadas que ocupan todo el día y acarrean más sinsabores que nada. Lo honrado, para merecer la confianza de ese Grupo irresponsable, sería no cobrar sueldo aunque no se trabajase nunca—¡a tantos de ésos hemos conocido!—y vivir de ciertos trabajos que se urden en la sombra, aunque para ello haya que arrancar cuotas por el mismo procedimiento con que se le arrancó la vida a Luis Fernández...

Esa carta, escrita por quien no tiene dignidad ni hombría, injuriando a un muerto a quien tanto se injurió y maltrató en vida, es una justificación del propio atentado que tratan de condenar con hipocresía. Es decir, que se puede proceder violentamente y a traición siempre que se crea tener un motivo de disgusto con alguien, patrón, jefe... o compañero. «Es uno de tantos casos», dicen ellos. Y lo dicen sin sentir vergüenza, fríamente, cínicamente. Y después, para que no haya dudas, aseguran que este suceso viene a confirmar lo acertado de su posición «de no aceptar los cargos retribuídos dentro de la organización obrera». Palabras reveladoras que acaso entrañan una amenaza nueva. ¡Nada de cargos retribuídos! Y contra quien los tenga, ¡guerra sin cuartel! Quien así habla está juzgado ya ética, política y sindicalmente. Es, sencillamente, carecer de conciencia. Por carecer de ella es por lo que han podido volcar sobre el pobre muerto la baba de su corazón renegrido.

LA MUERTE

Cerramos el número de ayer dando la desagradable noticia de que se abrigaban pocas esperanzas de salvación para nuestro amigo Luis Fernández.

Los médicos del Equipo Quirúrgico, que tan solícitamente atendían al herido, intentaron cuanto era dable hacer para salvar su vida. Pocos momentos antes del fatal desenlace se le pusieron dos inyecciones con objeto de reanimarle, y aún hubo un instante en que una ráfaga de esperanza animó a cuantos rodeaban al moribundo; pero, desgraciadamente, el intento resultó ineficaz, y el infortunado compañero rendía su último aliento a las seis y diez minutos de la madrugada.

Hasta sus postreros instantes conservó la serenidad el pobre Luis, y cuando la postración se lo permitía cambiaba frases de afecto con los camaradas que le rodeaban y todavía tenía alientos para interesarse por las cosas de la organización.

Al fallecer hallábanse acompañando a Luis Fernández los camaradas Saborit, Muiño, A. de Gracia, un sobrino del finado, Feliciano Martín, Andrés Gana, A. Fernández Quer, Juan Rojo, Juan Vicente, Vicente López, Alfredo Gómez, Luis Menéndez, Pedrosa, Nicolás González, Trifón Gómez y su compañera y otros más, entre ellos un crecido número de albañiles.

A poco de morir llegó al Equipo Quirúrgico la esposa de Luis Fernández, acompañada de sus familiares, desarrollándose una conmovedora escena al conocer el desenlace del atentado.

DATOS BIOGRAFICOS

Tenía nuestro querido compañero cincuenta y un años de edad, pues había nacido en Madrid el 23 de marzo de 1880.

Activo militante de la organización de albañiles, en la que ingresó el 23 de abril de 1904, cuando esta organización tenía su domicilio social en la calle de Relatores, batalló incesantemente por la consecución de las reivindicaciones del proletariado.

Sus excelentes dotes de organizador y sus condiciones de hombre honrado, consciente y muy culto, le llevaron pronto a ocupar cargos directivos dentro de la organización. No tardó mucho en ocupar el puesto de secretario de la Sociedad de Albañiles, cargo que

ha venido desempeñando desde hace veinte años.

Como siempre sucede a todos los que, como nuestro querido y desdichado compañero Luis Fernández, militan activamente dentro de las organizaciones, se creó en rededor de él un ambiente de franca simpatía por parte de los que con honradez seguían su actuación al frente de la organización, y por el contrario, de antipatías por parte de aquellos elementos que no jugaban limpio dentro de las organizaciones y cuyos procedimientos disolventes y malintencionados encontraron siempre una oposición franca, leal, pero resuelta, en nuestro llorado camarada.

Como socialista es bien conocida su actuación por nuestros compañeros. Ingresó en la Agrupación Socialista Madrileña en el año 1912, y en ella ha desempeñado distintos cargos. En la actualidad llevaba más de cuatro años desempeñando el cargo de presidente.

Había desempeñado también los cargos de delegado al Comité Nacional del Partido en representación de Castilla la Nueva; consejero de la Gráfica Socialista; vocal del Instituto de Reformas Sociales; vocal jurado del Tribunal industrial de Madrid, y vocal de la Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.

De todos es conocida su actuación como propagandista del Partido y de la Unión. Intervino en innumerables actos de propaganda tanto en Madrid como en provincias, así como en varios Congresos nacionales e internacionales.

Como otros tantos compañeros, también estuvo preso en varias ocasiones por defender los intereses del proletariado.

La idea de la Fundación Pablo Iglesias fué sugerida por él, y en ella ejercía en la actualidad el cargo de tesorero.

TRASLADO AL DEPOSITO JUDICIAL

Poco después de las once de la mañana fué trasladado el cadáver, en un furgón, al Depósito judicial, al objeto de practicársele la autopsia, que, según se nos ha indicado, se llevará a cabo en la mañana de hoy.

Durante toda la tarde fueron varios los grupos de obreros que acudieron al Depósito en la creencia de que podrían ver el cadáver.

NUESTRA GRATITUD

Estamos altamente satisfechos de la manera como se han conducido con nuestro compañero Luis Fernández los médicos, practicantes, enfermeras y personal administrativo y subalterno del Equipo Quirúrgico de la Casa de Socorro del distrito del Centro.

Dentro de las normas generales de la Casa, siguiendo instrucciones de nuestros concejales Alvarez Herrero y Saborit, han dado en todo momento cuantas facilidades han sido precisas para la mejor asistencia del herido, singularizándose en el exceso del cumplimiento del deber la enfermera de guardia la noche en que falleció Luis Fernández, que no se apartaba un momento de su lado.

A todos, pues, nuestra gratitud, con el reconocimiento público de que el Equipo Quirúrgico del Ayuntamiento de Madrid es una institución llena de autoridad y de prestigio.

MAS PROTESTAS CONTRA EL ATENTADO

Se han recibido en esta Redacción nuevos testimonios de protesta contra el atentado de que ha sido víctima el buen camarada Luis Fernández.

Entre los telegramas recibidos figuran los de la Agrupación Socialista de Tudela, Agrupación Socialista de Teruel, Casa del Pueblo de Baraçaldo, Juan Morales, de Linares; Agrupación Socialista de Elche, Agrupación Socialista de Valencia, Juventud Socialista de Elche, Agrupación Socialista y Sociedad de Albañiles de Cehegín, Sociedad de Albañiles Mamposteros de Vitoria, Agrupación Socialista de Sax (Alicante), Agrupación y Juventud Socialistas de Montilla, Unión General de Trabajadores de Zaragoza, Sindicato Minero de Almadén, Juan Durán, de Sitges; Sindicato de la Edificación de Vizcaya, Sindicato de la Construcción de Elche, Casa del Pueblo y Agrupación Socialista de Orihuela, Agrupación Socialista de Coria (Cáceres), Agrupación Socialista y Unión Obrera de Calahorra, Agrupación Socialista y Sociedad de Oficios Varios de Logroño, Sánchez Marín, Alberola, Castillo, Barco, Higinio González, Martínez Cuenca y Carceller, de Barcelona; Federación Local de Trabajadores de Valdepeñas, Casa del Pueblo de Yecla, Sociedad de Peones y Albañiles «El Trabajo», de Zaragoza; Carlos Ismer, de Gijón; Sociedad de Pintores y Albañiles de Vigo, Sociedad de Albañiles y Casa del Pueblo de Guadalajara, los obreros de Guadalajara reunidos en un acto público, Cocineros «Arte Culinario de Vizcaya», de Bilbao; Consejo Obrero Ferroviario de Valladolid, Comisión ejecutiva de la Federación Socialista Vasconavarra, de Bilbao; Sociedad de Albañiles de La Carolina, Belarmino Tomás, de Sama de Langreo.

Agrupación Socialista de Zaragoza, Centro Obrero de Lucena, Sociedad de Oficios Varios de El Escorial, Congreso de Juventudes Socialistas de Andalucía, de Sevilla.

De madrugada hemos recibido dos telefonemas, firmados uno por León, en nombre del Comité de la 2.ª zona del Sindicato Ferroviario, y otro por Jové, en nombre de la Federación Catalana de la Unión General de Trabajadores de Barcelona, en los que se protesta contra el atentado, rogándonos hagamos llegar el pésame a la familia y a la Sociedad de Albañiles.

LA NOTICIA DE LA MUERTE EN PROVINCIAS

A medida que en provincias van teniendo noticia de la muerte de nuestro malogrado compañero, se van recibiendo en esta Redacción telegramas y telefonemas de pésame.

Muchos de aquellos compañeros, al preguntarnos por teléfono acerca del estado del agredido y comunicarles la noticia del fallecimiento, hacen presente su pésame más sentido para la familia y la organización, que tanto han de lamentar la pérdida del que fué tan buen padre y esposo como excelente luchador y camarada.

Así lo han hecho la Agrupación Socialista y Sociedad de Albañiles de Cehegín; desde Azuaga, el compañero Cayetano Redondo; el Centro Obrero de Marmolejo, Agrupación Socialista de Murcia, las Sociedades de la Unión General de Trabajadores de Murcia, Juventud Socialista de Pueblo Nuevo-Ventas.

Además, han enviado telegramas de pésame la Federación de Sindicatos de Puertollano, Agrupación y Juventud Socialistas de Ablaña, Agrupación y Juventud Socialistas de Azuaga, Federación Regional del Sindicato de Peñarroya y Agrupación Socialista de Pueblonuevo, Agrupación Socialista de Tolosa, Sindicato de la Edificación de Vizcaya; Luis Oliveira, de Oviedo.

VISITA DE PESAME

Ayer mañana visitó a la viuda de nuestro compañero Luis Fernández el administrador de EL SOCIALISTA, en unión de otros compañeros, manifestándole nuestro más sentido pésame por el funesto desenlace de esta tragedia, al mismo tiempo que para ofrecerse incondicionamente a sus servicios.

EL PESAME DE LAS ORGANIZACIONES MADRILEÑAS

En la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» y Agrupación Socialista Madrileña se han recibido cartas condenando el atentado de las entidades siguientes:

Unión General de Trabajadores, Federación Nacional de la Edificación, Junta Administrativa de la Casa del Pueblo, Sección de Pintores de la Federación Local de la Edificación, Federación Nacional del Transporte Urbano e Interurbano de España, Sociedad de Modistas, Obreras en Ropa Blanca, Grupo Sindical de Albañiles, Fundación Cesáreo del Cerro, Sociedad de Pasteleros, Confiteros y Ensaimadores «El Ramillete»; Grupo Sindical Socialista de Encuadernadores, Sociedad de Obreros del Transporte Mecánico de Madrid, Sección Ferroviaria de Madrid, Zona 1.ª; Sindicato Metalúrgico «El Baluarte», Sociedad de Mozos de Comercio, Transporte e Industrias en General; Grupo Sindical Socialista de Obreros en Piedra y Mármol, Grupo Sindical del Transporte, Círculo Socialista del Sur y Escuelas Laicas, Círculo Socialista de las barriadas del Puente de Segovia, Sociedad de Peones en General, Sociedad de Encuadernadores «El Libro», Sociedad de Obreros Constructores de Objetos de Mimbre y Junco, Federación Regional de Juventudes Socialistas de Castilla la Nueva, Asociación de Dependientes de Carbonerías y Similares de Madrid «La Emancipadora», Juventud Socialista de Pueblo Nuevo-Ventas, Federación Nacional de Camareros de Cafés, Hoteles, Restaurantes y Bares de España; Comité Nacional de Tramoyistas y Afines; Federación Nacional del Vestido, Tocado y Similares.

Además, se ha recibido una sentida protesta de la Liga Nacional Laica y de los camaradas Antonio Fernández, Juan Fernández Pérez, F. López, Fermín Rodríguez, Enriqueta de Palma y de don Juan Lladó y Sánchez Blanco, vicepresidente del Comité paritario de Albañilería.

Luis Guillot, de Pamplona; Zona 2.ª ferroviaria de Salamanca, Manuel Llaneza, de Mieres; Sindicato Minero Asturiano.

ACTO SUSPENDIDO

El mitin organizado por la Asociación de Dependientes de Espectáculos Públicos para hoy, día 2, a las diez y media de la mañana, ha quedado suspendido, en señal de duelo por la muerte de nuestro infortunado camarada Luis Fernández, hasta el domingo día 9 del actual.

LA ORQUESTA Y LOS COROS SOCIALISTAS

Los Coros socialistas tenían anunciado ensayo para el lunes, y han acordado suspenderlo en señal de duelo. Igual acuerdo tomó la Orquesta socialista, que debía ensayar el martes.

LOS QUE ASISTIRAN AL ENTIERRO

El Consejo de la Casa del Pueblo de Vall de Uxó ha tomado el acuerdo de enviar una Comisión que los represente en la conducción del cadáver.

— El compañero Gómez Osorio, de Salamanca, a quien, al interesarse por el estado de nuestro camarada, le hemos notificado el fallecimiento, nos ha manifestado su deseo de asistir al entierro.

— El señor Sansón, administrador del Reformatorio de adultos de Ocaña, manda su pésame y manifiesta que vendrá a Madrid para asistir al entierro.

EL CADAVER PODRA VERSE HOY Y MAÑANA

Desde las dos de la tarde de hoy domingo estará expuesto en el Depósito judicial el cadáver del infortunado camarada Luis Fernández.

También podrá verse durante todo el día de mañana lunes.

EL ENTIERRO SERA EL MARTES

El traslado de los restos al Cementerio Civil del Este tendrá efecto el martes, a las dos y media de la tarde.

La fúnebre comitiva partirá del Depósito judicial una vez colocado el féretro en el coche, así como las coronas y banderas de la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» y Agrupación Socialista Madrileña.

Una vez que la comitiva llegue al Cementerio Civil, un compañero de las entidades en que ocupaba cargos el buen amigo Fernández despedirá el duelo.

UN RUEGO DE LA COMISION ORGANIZADORA DEL ENTIERRO

Los camaradas que forman esta Comisión nos encargan roguemos encarecidamente a todos los compañeros que desfilen por el Depósito para ver el cadáver lo hagan guardando el mayor orden, y que una vez que se saque el cadáver para ser depositado en el coche fúnebre, no intenten llevar el féretro a hombros.

EL ITINERARIO DE LA COMITIVA

Desde la calle de Santa Isabel, donde está situado el Depósito, la comitiva se dirigirá a la Puerta de Atocha, paseo del Prado, calle de Alcalá y carretera del Este.

SE ORGANIZARA EL SERVICIO DE TRAFICO

Como se espera que al entierro concurran millares de trabajadores, se ha solicitado del Ayuntamiento que organice el servicio del tráfico durante el entierro para que éste se desenvuelva dentro de la solemnidad que requiere la seriedad del acto.

EL CADAVER SERA INHUMADO EN SEPULTURA PERPETUA

Los compañeros de la Directiva de la Sociedad de Albañiles, interpretando el sentir de la organización por la que tanto trabajó el infortunado Luis Fernández, costeará a éste una sepultura perpetua familiar.

Y con éste serán ya tres los asociados cuyos restos reposan en el Cementerio Civil y que cayeron víctimas de atentado: Oliva, Portillo y Luis Fernández.

Las peticiones de los obreros panaderos

Gran triunfo del Sindicato de Artes Blancas

En el teatro de la Casa del Pueblo celebró ayer tarde junta extraordinaria el Sindicato de las Artes Blancas Alimenticias para dar a conocer a todos los obreros panaderos las bases de trabajo aprobadas en el Comité paritario y el día que empezará a regir el nuevo cuadro de jornada y salarios.

El local resultó insuficiente para contener la gran masa de obreros que acudió a la junta, quedándose muchos de ellos sin poder entrar en el teatro por imposibilidad material.

Presidió el compañero Henche, quien comenzó por recomendar serenidad y compostura, no tanto por no descomponer la buena impresión que puedan causar las noticias que se iban a dar, como por cualquier incidente que, dada la gran aglomeración de personas que había en el local, podía tener lamentables consecuencias.

Venimos a daros un avance—dijo Henche—de las bases de trabajo aprobadas con el fin de que se aclare la situación por que atraviesa el obrero panadero.

No daremos cuenta ahora de todo lo ocurrido durante la discusión de las bases. Sólo diremos que nosotros hemos puesto toda nuestra voluntad y no hemos cesado de batallar en defensa de los intereses que nos habíais confiado.

Aludió a la situación creada por los patronos y señaló las diversas circunstancias que imposibilitaron a la organización obrera para cortar los abusos patronales.

Han pasado esas circunstancias, y hoy ya podemos decir que tenemos unas bases de trabajo y que una parte muy importante de ellas regirán el día 5 de este mes: las que se refieren a los nuevos cuadros de fabricación y salarios.

Señaló los abusos patronales, por los que en algunas cuadrillas faltaban hasta cuatro hombres, determinando esto jornadas interminables.

La táctica de los patronos era la de destruir la organización moral y materialmente. Ellos querían ahora que nosotros aceptáramos las bases del Sindicato libre, que, aparentemente, parecería un triunfo de éste; pero además la realidad sería una derrota para todos los obreros.

Hemos conseguido jornales más elevados que los del libre y menor jornada.

La producción queda reducida a 155 kilos por hombre, y los jornales aumentan en un 12,50 por 100. El jornal mínimo será el de 10,10 pesetas y la ración en candeal.

Anunció que las gestiones del Sindicato y las bases generales aprobadas se discutirán en su día, previa publicación de las bases en el boletín del Sindicato.

Ahora, como dije anteriormente, sólo daremos un avance de la nueva modalidad de los cuadros de jornada y salarios.

LA MUERTE DE LUIS FERNANDEZ

El compañero Henche dijo que no quería desaprovechar esta reunión magna para proponer que constase en acta el sentimiento del Sindicato por la muerte del que fué en vida un gran compañero y una excelente persona, el querido camarada Luis Fernández, a la vez que la protesta contra el alevoso atentado.

Por aclamación de la enorme multitud quedó aprobada la propuesta.

Habló a continuación el compañero Evaristo Gil.

Venimos, comenzó diciendo, interpretando seguramente vuestras impaciencias, que son las nuestras, a daros una impresión de haber conseguido, si no todo, el 90 por 100 de lo que desde hace mucho tiempo perseguíamos.

Recordó la resolución del Comité Central, hecha pública hace un mes, dando un plazo para resolver la situación.

Consecuentes con dicha actitud, comenzamos a trabajar dispuestos a acudir donde fuera necesario.

A continuación relató las diversas gestiones realizadas y las entrevistas tenidas con representaciones del Gobierno, y el resultado satisfactorio de toda esa labor, continuada y pertinaz.

Uno de los resultados fué el nombramiento de un nuevo presidente del Comité paritario, con el que se entrevistó la representación del Sindicato, a requerimientos de aquél, exponiéndole la posición adoptada por los obreros. Estos estaban dispuestos a discutir rápidamente, pero no lo estaban a perder ya más tiempo en balde.

Relató a grandes rasgos algunas incidencias y la actitud obstruccionista de la clase patronal, y dijo que se había llegado a aprobar unas bases de acuerdo con los patronos, y otras por el voto dirimente del presidente del Comité paritario.

En la última reunión quedó pendiente una base, que probablemente se aprobará en la sesión del lunes.

Explicó algunas de las circunstancias que concurren en el problema de la fabricación del pan en Madrid, circunstancias que hay que tener en cuenta para la posición que hayan de fijar los obreros.

Los patronos se encastillaron en que ellos darían cuando a ellos les dieran.

Siguió el examen del problema tal como está hoy planteado en relación con el Consorcio y con lo que a este respecto resuelva el Ayuntamiento; hizo un relato bastante detallado de la intervención que ha tenido en el asunto que se litiga entre obreros y patronos panadero el ministerio de Economía; explicó cómo se compensará la producción de 170.000 kilos diarios de pan con 1,38 céntimos por kilo, con lo que recauda el Consorcio, o con la nueva caja u otro procedimiento que acuerde el Ayuntamiento, y pasó a dar cuenta de algunas de las bases aprobadas.

Las que se refieran al trabajo quedan íntegras las que pedíamos para producción y salario de los candealistas; en pan de Viena se acoplaron 200 barras del último grupo a otros grupos; en francesillas y francés se ha mantenido lo conocido por vosotros, y en cuanto a los cubanos se llegó a un acuerdo que modifica poco lo que ya conocéis.

Lo referente al Gluten y a los repartidores, los patronos se negaron a conceder nada; pero por medio del voto dirimente del presidente del Comité paritario, se aprobó que la jornada será la que determina el Código de Comercio. En los jornales se aumenta o,50 pesetas, y para los repartidores se regula el reparto y se fija el jornal.

También se negaban los patronos en lo referente a los mayordomos y la dependencia.

Siguió el compañero Evaristo Gil examinando las demás bases generales, como son las que se refieren al aumento del tanto por ciento en los jornales en los talleres donde por cualquier deficiencia no se pueda de momento cumplir la jornada legal de ocho horas, establecida para todas las secciones; el descanso por sustitución mediante relevos o correturnos; no se trabajará desde las ocho de la noche hasta las dos de la madrugada; se regula la apertura y cierre de los establecimientos; se fijan normas para los casos de despido con sanciones para los patronos y obreros que no las cumplan; los obreros serán necesariamente los que figuren en el Censo profesional que se ha hecho, aunque hay que depurarlo; base del personal administrativo y dependientes, recurrida por los patronos; el patrono y los parientes que se fijan podrán desempeñar una plaza, siempre que la ocupen íntegramente; en el artículo 26 se establece que las bases regirán para Madrid y todos los pueblos limítrofes, incluso El Pardo; pero en esto hay que tener en cuenta, para evitar probables incidentes, lo que puede ocurrir en los pueblos limítrofes al implantarse las bases.

Para resolver lo que se refiere al Gluten, esa Sección nombrará una Comisión.

Explicó otras cuestiones de detalle y enumeró las que quedan por discutir, y que quizá se discutan mañana, y anunció que, aun cuando en principio se había dicho que las bases comenzarían a regir el día 3, ha habido necesidad de aplazarlo hasta el día 5, en Madrid, para todas las Secciones, excepto la del Gluten y Repartidores, que, con otras de detalle, se tratarán mañana.

Terminó con unas palabras de aliento y de la necesidad de que hoy, más que nunca, luchen todos unidos.

Henche pronuncia unas breves palabras encaminadas a evitar incidentes, dando para ello las instrucciones necesarias a los reunidos.

Terminó con un viva al Sindicato, que fué contestado unánime y fervorosamente.

Lo expuesto en la reunión de ayer causó entre los obreros panaderos gran impresión satisfactoria, demostrada con grandes murmullos de aprobación durante el transcurso de la reunión.

Una de las que más júbilo produjeron fué la base referente a que los patronos no podrán ya rechazar personal del Sindicato de las Artes Blancas.

Una iniciativa

El Día de Pablo Iglesias

AGUILAS, 1.—El día 9 del próximo diciembre se conmemorará en toda España el aniversario de la muerte de Pablo Iglesias. Fecha de gran emoción para todos los trabajadores españoles, que en ese día dedicarán su fervoroso recuerdo al glorioso apóstol de la emancipación proletaria.

Mal haríamos los socialistas si dejásemos que en ese día se limitara nuestro entusiasmo a un simple torneo literario, de reinado efímero y momentáneo. A tan gran recuerdo debe unirse algo permanente, una obra positiva que eternice el nombre del Abuelo. Y por ello propongo al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores la celebración del Día de Pablo Iglesias con una finalidad decidida de protección económica al diario EL SOCIALISTA, del cual fué fundador y alma nuestro excelso apóstol. En ese día, cada afiliado a nuestros dos grandes organismos obreros debe entregar una peseta para dotar a EL SOCIALISTA de la maquinaria precisa para que salga diariamente con seis u ocho páginas.

No hay que olvidar que EL SOCIALISTA representó el cariño esencial de Pablo Iglesias y que a él confiaba la mayor eficacia para el triunfo de nuestros ideales. Si verdaderamente aspiramos a celebrar un acto de recordación que mantenga vivo el afecto al Abuelo y de posibilidades positivas para una acción fecunda de nuestro ideario, nada mejor que llevar a la práctica con todo entusiasmo la iniciativa que propongo.

Que el 9 de diciembre quede proclamado Día de Pablo Iglesias; pero un día fecundo, sugeridor y eficaz a un tiempo, en que a las flores líricas del recuerdo emocional unamos nuestro modesto óbolo de una peseta para que EL SOCIALISTA, hijo predilecto de Iglesias, libre de dificultades económicas, salga al palenque de la lucha con el formato y prestancia de los diarios modernos.

Las Sociedades obreras de la Unión General y el Partido Socialista tienen la palabra.—Lorenzo Navarro.

El mitin de Vallecas

Ayer se celebró el anunciado mitin en Vallecas, en el que tomaron parte los compañeros Antonio Arias, Francisco de Toro, Regina García, Amós Acero, Rodolfo Llopis y Manuel Cordero.

En el número del martes daremos una amplia información del acto.

Cosas del día

"Don Juan Tenorio"

No asustarse. Que no vamos a meternos en disquisiciones fisiológico-sexuales respecto al engendro zorrillesco. Sobre este punto nos han cargado hasta la saciedad eruditos y ensayistas, siendo para unos varón de mucha pro y para otros un afeminado, un invertido. Es cuestión del color de la lente con que cada cual lo mira. De lo que no cabe duda es de que era un solemne sinvergüenza.

Hace años que no asistimos a la famosa y popular obra. Es tal la repugnancia que sentimos, que en ella van envueltos el ficticio personaje, el autor y, lo que es más importante, el público que la aplaude. Ni siquiera atenúa esta aversión la insuperada sonoridad de los versos y la concatenación de bellas imágenes que por el drama fantástico campean. Es un nauseabundo manjar servido en vajilla de oro.

Por lo que al autor atañe —todos tenemos derecho a criticar libremente—, le conceptuamos vacuo y ampuloso en la generalidad de sus producciones; pero en ésta, a más de plagiario, se nos antoja presidiable por delito de lesa sociedad. Se enaltece el vicio, la chulería, el matonismo, el crimen; se soborna, se engaña y pisotea la inocencia; se atropella todo derecho, triunfa la injusticia en toda línea y, por si fuera poca tanta insensatez y vesania terrestre, se obliga a los poderes celestiales a que rematen el cúmulo de estupideces condenando al pobre comendador por protestar contra la ofensa inferida a su anciana paternidad, y se abren de par en par las puertas de las célicas mansiones para dar paso al gran canalla, que en el último instante se arrepiente... amenazando. Total: el Cielo y la Tierra apabullados por un jaque infatuado.

La obra ha tenido extraordinario éxito, y esto es precisamente lo que más nos duele, porque marca el nivel medio de la moralidad popular. No en vano somos un país de analfabetos y perfectamente abonado para crímenes pasionales. Hasta que el pueblo no patee unánime ese desvarío zorrillesco y lo haga desaparecer de los escenarios, no podremos creer en nuestra regeneración.

El asunto de los taxis indocumentados

Al jefe de la guardia municipal no hay por qué mezclarle en la cuestión

Volvamos a poner las cosas en su sitio, ya que hay quienes, con evidente buena fe, las han trastrocado un poco más de lo debido.

Saben nuestros lectores que hemos pedido en varias ocasiones se separe de su cargo de director del Tráfico a quien actualmente lo ocupa. Tantas veces como lo hemos pedido lo hemos fundamentado en esta forma: Se ha instruído un expediente que afecta más directamente que a nadie al mencionado director o jefe del Servicio. En ese expediente deben declarar—y cuando menos deben tener derecho a declarar—personas subordinadas a su autoridad, o también otras que, aun sin tan inmediata relación de dependencia, están por su profesión supeditadas frecuentemente a ella. Lo correcto, lo conveniente es que dichas personas puedan prestar su valiosa cooperación en el expediente con absoluta tranquilidad. Y esto no podrá conseguirse en tanto el jefe del Tráfico permanezca en su puesto, ya que desde él, e incluso contra su voluntad, es decir, por su sola presencia, inevitablemente ejercerá una coacción.

Esto es en sustancia, palabras más o menos, lo que siempre hemos dicho, lo que dijo en sesión el señor Saborit y lo que reiteradamente han expresado EL SOCIALISTA e «Informaciones».

Pues bien; hay quienes, sumándose a la petición, disienten en cuanto al fundamento. Suponen que no puede existir la coacción a que nos hemos referido. Y si no creen esto—preguntamos nosotros—, ¿por qué suscriben lo que en ello se apoya? Si cuentan con otra base en que cimentar la petición, sería muy útil a todos conocerla. Pero conste que la nuestra es más que suficiente.

Sí; es más que suficiente, y quienes no lo creen es porque han incurrido e un error. Aducen que el jefe del Servicio del Tráfico es, a su vez, subjefe del Cuerpo de la Guardia municipal. Certísimo; pero por una peregrina anomalía, el primero no es, en cuanto director del Tráfico, subordinado del jefe del mencionado Cuerpo. No lo es, en absoluto. Y la prueba está en que despacha directamente con el alcalde. Y la prueba está también en que, en fecha todavía recentísima, el señor Saborit se vió obligado a protestar en sesión contra esa independencia de que disfruta el jefe del servicio. Y pidió enérgicamente que cesara, y que si las cuestiones de tráfico exigían alguna competencia técnica, fuera ocupada la plaza por un técnico, por un ingeniero, por ejemplo; y puso de relieve la irregularidad que en principio y de hecho significaba la existencia de un subjefe que a la vez era director de un servicio especial, en cuyo cargo no obedecía más órdenes que las del alcalde, y el alcalde no negó, antes bien afirmó, la independencia de aquel cargo, y el señor Saborit no fué atendido en su justa protesta.

Todos los servicios municipales se concentran en la autoridad de tres altos funcionarios del Concejo: los señores Casuso, Bellido y Lorite. Todos, menos el del Tráfico, de incumbencia exclusiva de su director. Cuando se hizo la reorganización de servicios, el que hemos exceptuado quedó como estaba en la misma extrañísima situación. No sabemos si ahora, a la chica callando, se intenta ponerlo bajo la autoridad del señor González Bravo. Pero eso sería una torpe maniobra nada más. Hasta hoy, de manera oficial, no hay por qué mezclar al jefe de la guardia municipal en este asunto.

(De «El Sol».)

Un libro de Vicente Gay

Seguimos prefiriendo la democracia

Con el título «Las Constituciones políticas», acaba de publicar un libro don Vicente Gay. A este inquieto señor le hemos visto deambular por campos diversos de la política hasta que al irrumpir la dictadura de los siete ignominiosos años recaló hacia las huestes primorriveristas, entre las que trató ostensiblemente de destacar sus fervores de neófito.

Consta el libro que examinamos de cuatro partes: en la primera describe la evolución histórica de la ideología política y cómo esa ideología se ha ido reemplazando y sólo parcialmente realizando; la segunda parte es de crítica y quiere presentársenos los ideales y conceptos políticos convertidos en ficciones y supersticiones; en la tercera expone a su modo lo que ha sido el viejo régimen político de España, con sus mentiras convencionales, y tiende a prepararnos el cambio hacia la obra de Primo de Rivera; la última parte, que califica de «verdadero gobierno de los pueblos», es una condenación de la política que siguen diversos países y termina con una vergonzante exaltación de la dictadura.

Sin duda, el señor Gay, al elaborar este libro, ha sufrido hondas preocupaciones; al leerlo apreciamos falta de flexibilidad, pesadez, difusión y hasta repetición de argumentos que cree de gran efecto. Pero, sobre todo, «Las Constituciones políticas» es un verdadero himalaya de erudición... acarreada cuidadosamente para demostrar lo que previamente se proponía probarnos el señor Gay. Columbramos que tan enorme trabajo no va a alcanzar la eficacia que se ha propuesto su autor. Ha realizado una inmensa labor de rebusca entre numerosos autores de todos los países y de todos los tiempos—griego, latín, inglés, alemán, francés, italiano, etc.—para recoger cuantos criterios son contrarios a la Libertad, la Democracia, el Parlamento, no sólo como realización práctica de estos conceptos políticos, sino también en desprestigio de los mismos en su más depurada esencia y motivación.

Calzando el conturno de la filosofía y envuelto en la clámide de su cientificismo, después de decirnos que ha sido afiliado a un partido democrático y sigue llamándose liberal; después de confesarnos que respeta la democracia, la ha buscado, la ha vivido y es hijo de ella, acomete furiosamente—llevado de la mano de su profunda y anonadante erudición—contra los para nosotros más fundamentales principios de la política, y termina sentenciosamente con que la Libertad es una ilusión, la Democracia una supercheria, el Parlamento una burla, las elecciones una mentira y los partidos políticos una tiranía y cosa innecesaria para la vida constitucional.

También para el Socialismo—¡y cómo no!—tiene sus ataques, y nos descubre que Marx fué un hereje de su propia doctrina.

Desde luego, declaramos paladinamente que no estamos capacitados para enfrentarnos con la alta sabiduría del señor Gay; pero estimamos que este profesor ahincado al upetismo como doctrina política sufre una grave confusión, y, si nos lo permite, le diremos que él sí que es hereje de sí mismo.

De su propio libro se desprende que la Libertad, la Democracia, e Parlamento, las elecciones, no han sido realizados en su integridad, pues el señor Gay nos muestra cómo la corrupción y las oligarquías no han practicado ni leal, ni fundamental, ni sinceramente aquellas doctrinas, abusando de la incultura del pueblo, al que jamás se cuidaron de elevar moral y materialmente, sino de explotarle con la mayor iniquidad. Pues entonces no se puede decir que aquellas ideas políticas han fracasado, ya que no se trata de una cuestión de principios, sino de hechos. Y mucho menos decir que aquello ha fracasado para ser sustituído con el programa de Primo de Rivera.

Suponemos que cada día que pasa será un nuevo motivo para que el señor Gay se convenza de los escasos prestigios y autoridad que van quedando a los ex dictadores y sus sécuaces en el concepto de gobernantes futuristas. No se meta, señor Gay, a escrutador del porvenir político, ni de España, ni mucho menos de los demás países; su método «de crítica serena, sin tendenciosidad y con la preocupación científica como única motivación» se lo aconsejan, cuando usted mismo dice: «Mueve a risa tal pretensión, porque ¡cómo acertar el porvenir cuando aun para identificar y explicar el pasado dudamos, honradamente pensando, y no siempre logramos interpretarle científicamente, afortunadamente!»

Pues, a pesar de tan discretas palabras, continúa el autor arrastrado por sus prejuicios, por sus supersticiones, por sus empirismos, y es que, según en el mismo libro dice el señor Gay, «¡puestos a filosofar, somos terribles!»

Es verdad; no alcanzamos a comprender cuál es el verdadero propósito al escribir este libro. ¿Cómo después de acumular tantos textos en contra de la Democracia, el señor Gay continúa llamándose demócrata? ¿Cómo llamándose demócrata propugna lo hecho por la dictadura y censura a los que deseamos que vuelva la normalidad constitucional?

Ante toda la ciencia infusa con que nos abruma en contra de principios políticos en los cuales seguimos comulgando, a pesar de todo, diremos al señor Gay que de su grueso libro nos quedamos solamente con estos siguientes breves trozos:

«En síntesis: más que las fórmulas rígidas de la ideología política vale el juego libre del espíritu, que penetra y se acomoda a las necesidades históricas. Esa es la fuente de la vida política.»

«Una sencilla palabra resuelve mejor que ninguna otra el problema de la ciencia política. La ha dicho un escritor francés y la han acogido los tratadistas americanos: «el buen sentido» ha de ser el criterio interpretativo político. Es tan modesta la frase, que los doctrinarios de empaque y los estetas del romanticismo no la comprenden. Ni los pedantes tampoco.»

«El sentido popular tiene grandes aciertos y por eso no hace caso de tales específicos. Más bien mira a las personas que a las doctrinas, a las intenciones que a las palabras.»

Y después de haber dado enlace a estos tres párrafos de distintas páginas, yo, como hombre del pueblo, incapaz de contender científica ni filosóficamente con el doctor Gay, me limito a decirle: pues si usted reconoce que fundamentalmente radica toda la ciencia política en el buen sentido popular, se contradice usted a sí mismo, es usted un hereje de su propia doctrina, y no hemos de seguirle por el camino que nos señala, ya que preferimos la Democracia en toda su integridad, tal como la anhelamos los socialistas.

Francisco NUÑEZ TOMAS

Comunistas y fascistas contra Severing

BERLIN, 1.—Anúnciase que los comunistas y los nacionalistas han acordado presentar a la Dieta prusiana, que se reúne el día 4 del corriente, votos de censura contra el nuevo ministro del Interior de Prusia, camarada Severing.

Detención del general Pangalos

ATENAS, 1.—El general Pangalos ha sido detenido, lo que demuestra el poco arraigo que tenía el dictador.

La muerte de Díaz de Mendoza

NERVA, 1.—La Agrupación Socialista de esta localidad ha acordado por unanimidad constase en acta el sentimiento de la misma por el fallecimiento del gran actor don Fernando Díaz de Mendoza. Al mismo tiempo propuso que, por conducto de nuestro órgano EL SOCIALISTA, se hiciese llegar a la familia nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.—Reyes.

CARABANCHEL BAJO, 1. (Por teléfono.)—En reunión verificada por la Junta directiva de la Sociedad de Profesiones y Oficios Varios de esta localidad, se tomó el acuerdo de que constara en acta el sentimiento de dicha colectividad por la muerte del eminente actor y buen ciudadano don Fernando Díaz de Mendoza, así como que, por medio de EL SOCIALISTA, se le transmitiera a la familia la adhesión más efectiva de nuestro sentimiento de dolor.—García.

Junta general de Oficios Varios

MALAGA, 1.—La Sociedad de Profesiones y Oficios Varios de esta capital celebrará junta general ordinaria el lunes 3 de noviembre, a las nueve de la noche, con el siguiente orden del día:

1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
2.º Lectura de la correspondencia.
3.º Informe del Comité.
4.º Informe de Comisiones.
5.º Altas y bajas.
6.º Movimiento de fondos.
7.º Ruegos, preguntas y proposiciones.

Se ruega la puntual asistencia de todos los afiliados.

50 PESETAS DENTADURAS; 10 pesetas dientes fijos (pivot); 20 pesetas coronas oro 22 kilates. DENTISTA. MAGDALENA, 28.

Restaurante BIARRITZ
TELEFONO 31643
AMPLIO Y ELEGANTE SALÓN
CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS
SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS Y BANQUETES
ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos)

Trozos de historia obrera

La Internacional en España, según Morato

Es copiosa la literatura extranjera acerca de la Internacional de Trabajadores. En nuestro país está todavía por hacer un libro historiando de modo completo el movimiento obrero internacional nacido del mitin de Saint-Martin's Hall, de Londres, el 28 de septiembre de 1864.

Una documentada y minuciosa obra de Juan José Morato viene a llenar, en parte, esa laguna española en la historia de la Internacional de Trabajadores. Morato es escritor de obras tan importantes como la «Historia de la Asociación General del Arte de Imprimir», «El Partido Socialista Obrero» y «Los redentores del obrero» (esta última, no editada todavía en forma de libro, y que es una serie de biografías de hombres relacionados con el movimiento proletario). Morato, verdadero historiador del proletariado español, ha escrito también otras obras menos extensas, entre ellas sus «Notas para la historia de los modos de producción».

Su libro último se titula: «Historia de la Sección española de la Internacional» (1868-1873), Madrid, Gráfica Socialista, San Bernardo, 92, 237 páginas, más una de índice. He aquí los temas que trata: Lección I, Origen de la Internacional y su desarrollo hasta la víspera de nuestra revolución del 68; Lección II, Propaganda de la Internacional en España; Lección III, Se funda en España la Asociación Internacional de los Trabajadores; Lección IV, El Congreso de Barcelona, el primer Consejo federal de la región española; Lección V, La Conferencia de Valencia, el segundo Consejo de la región española federal; Lección VI, El Congreso de Zaragoza, la división; Lección VII, Congresos de La Haya y de Saint-Imier, las dos ramas; Lección VIII, La Internacional y los últimos años de la revolución española. Apéndices: Manifiesto inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores; Manifiesto de los trabajadores internacionales de la Sección de Madrid a los trabajadores de España; Asociación Internacional de los Trabajadores, manifiesto, El Consejo federal de la región española, a los federados y a todos los trabajadores de España; Programa y estatutos de las Secciones secretas españolas de la Alinza; Fragmento referente a los sucesos de Alcoy de una circular de la Comisión federal de la región española.

Consisten las lecciones de este libro de Morato en ocho conferencias leídas por él en la Casa del Pueblo de Madrid y organizadas por la Asociación del Arte de Imprimir este año (1930). En la primera lección explica las fuentes en que se ha documentado: las obras francesas de Demetrio Riazánon, «Marx y Engels, conferencias dadas en los cursos de marxismo de la Academia Socialista», París, 1923; de James Guillaume, «La Internacional, Documentos y Recuerdos, París, 1905-1910, cuatro volúmenes; la española del profesor austríaco Max Nettlan, «Miguel Bakunín, la Internacional y la Alianza en España» (1868-1873), Buenos Aires, 1925, Biblioteca de «La Protesta»; diversos periódicos de la época, entre ellos éstos de señalada significación obrera: «La Solidaridad», «La Emancipación», «La Federación» y «El Condenado», y las obras de autores españoles «Historia del Socialismo Obrero Español», por Francisco Mora, y «El Proletariado Militante», por Anselmo Lorenzo. Rectifica Morato algún error de fecha del libro de Anselmo Lorenzo y da algunos datos importantes no contenidos en los libros de los autores españoles. Arranca su estudio del año 1863, en que se produjo la rebelión de Polonia, y menciona las fechas de 22 de julio del mismo año y de 28 de septiembre de 1864, en que hubo reuniones de los obreros de Londres, la última de ellas base de la fundación de la Internacional. Hace una pequeña relación de las reuniones del Consejo general de Londres, que tuvieron como resultado la publicación del histórico «Manifiesto inaugural» y de los estatutos de la Asociación y reproduce lo más saliente de los Congresos celebrados en Ginebra en 1866, en Lausanía en 1867 y en Bruselas en 1868, así como la formación en este último año de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, continuación de la Alinza secreta fundada por Bakunín en Italia el año 1864.

En la segunda lección habla del llamamiento del Consejo general de Londres a los obreros españoles en 1868 y de tentativas hechas anteriormente, en 1864, para relacionarse con alguna Sociedad española, aunque sin resultado conocido, hasta que llegó a España el diputado italiano Fanelli, que logró constituir el primer núcleo de la Internacional, en Madrid, el año 1868.

En la tercera lección da cuenta Morato de la fundación del núcleo de Barcelona, en mayo de 1869; de la aparición en dicha capital del semanario «La Federación», dirigido por Rafael Farga y que duró de 1869 a 1874, y de la fundación en Madrid del semanario «La Solidaridad», en 1870, periódico que duró hasta el año 1871. Hay también en esa lección detalles de otros periódicos y de las divergencias surgidas en España y demás países entre los miembros de la Internacional y de la intervención de Pablo Iglesias en el movimiento obrero.

La cuarta lección trata del Congreso obrero español de 1870 y de sus acuerdos, del Congreso de Chaude-de-Fonds, de la proposición hecha por el Consejo federal español al de Londres para que el futuro Congreso se reuniera en Barcelona y de la guerra que en España comenzaba a hacerse contra las entidades de la Internacional por la prensa y las autoridades, que persiguieron a los emigrados de París después de la caída de la «Comuna», en 1871.

Morato se ocupa en la lección quinta de la Conferencia celebrada en Valencia en septiembre de 1871, y a la que asistió, en representación de la Federación de Madrid, José Mesa, hombre de gran mérito, según Morato, y director del semanario «La Emancipación». La Conferencia adoptó diversos acuerdos de orden nacional e internacional y nombró a Anselmo Lorenzo para delegado a la Conferencia internacional que pocos días después se verificó en Londres, y de cuyos debates y resoluciones da Morato detalles precisos, consignando un acuerdo en que se da las gracias a la Federación española por su trabajo de organización social. Después Morato habla de la venida a España de Pablo Lafargue, yerno de Marx, en junio de 1871, y de los debates suscitados en el Parlamento español acerca de la Internacional, dando origen a dos discursos maravillosos pronunciados por Pi y Margall y Salmerón. Morato anota que el 19 de enero de 1872 apareció en la «Gaceta de Madrid» una circular poniendo fuera de la ley a la Internacional, lo que dió origen a la protesta de casi todas las Secciones por medio de reuniones, de hojas y de manifiestos.

En las lecciones siguientes, Morato estudia las tareas del Congreso de Zaragoza de 1872 y la división en él surgida; los trabajos de propaganda de Lafargue en España y el dictamen de éste, en compañía de Lorenzo, acerca de la propiedad; las relaciones del Consejo general de Londres con la Nueva Federación, fundada en Madrid en 1872; los Congresos de La Haya (Holanda) y de Saint-Imier (Suiza) en este año, representando fracciones antagónicas de la Internacional; la exclusión de Bakunín de la Internacional por acuerdo del Congreso de La Haya y las causas de esa exclusión; el traslado del Consejo general de Londres a Nueva York; la repercusión de estos hechos en España; la disolución de la Internacional por acuerdo del Congreso de Ginebra en 1873, y la celebración de otros Congresos internacionales aun después de disuelta la Asociación fundada en Londres; y, por último, la situación política de España de 1871 a 1873 y las consecuencias del cambio de los Gobiernos españoles en la marcha de las Asociaciones obreras. En la última lección, Morato inserta un comunicado del Consejo general de la Internacional en Nueva York, señalando a los obreros españoles el camino que debían seguir ante la proclamación de la República en España el año 1873.

El libro de Morato es un buen tratado de historia, en el que con método y minuciosidad pacientes se da a conocer el desarrollo del movimiento obrero durante una década.

V. C.-P.

25 octubre de 1930.

Así es mi parecer

Un periódico a la moderna, si quiere ganarse lectores, no debe limitarse a ser todo exposición de su doctrina política o social, porque corre el riesgo de ser un mostrador, más o menos brillante, de monotonía.

El lector de nuestro tiempo, milite en este o en el otro campo de la política, busca en el periódico de su credo la variedad. Además, el talento de los redactores se amanera o se agota, de hastío, manejando constantemente el mismo disco. Y el lector se aburre, y lector aburrido es un ausente de las disciplinas, que han nacido, como las periodísticas, no sólo para nutrir seriamente la inteligencia de cuantos—innúmeros—no pueden, por pura injusticia social, frecuentar una aula docente, sino también para solazarla—es claro que a la inteligencia del lector de periódicos—, ofreciéndole, dentro del paisaje general, el rincón más agradable e íntimo de su gusto particular.

No pocas veces, el secuaz de un ideario, al enfrentarse con el periódico que le expone, desea algo más que esto, y no encontrando busca en el rotativo contrario al paraje acogedor de su individualidad lectora y no política.

Las gentes del cada vez más denso lectorio español van siendo muy exigentes. Quieren, sí, el periódico que sintonice con su ideología de ciudadano. Pero junto al fondo doctrinal, hosco, agresivo, valiente, el verso breve rezumando honda sentimentalidad o humorismo consolador. Si aquí una crítica preñada de obligados, ineludibles tecnicismos, cerca de ella un cuento lleno de gracia y de simbolismo...

Decir del periódico de nuestra afición, que viene bueno, no es, en casi todos los casos, que está maravillosamente escrito. Es que hay en él, por lo menos, algo que nos llena nuestro gusto particular, literario frecuentemente. No faltan periódicos medianamente redactados que cuentan con grandes núcleos de lectores. Esto es, sencillamente, que el periódico entiende y practica su pedagogía. No queremos decir con esto que sea lo mejor redactar un periódico dando gusto a la masa, aunque el gusto de la masa sea pésimo. El periódico debe ser también un maestro con el deber de corregir a su discípulo—el público—, aun a sabiendas de que se gana su enemiga. La habilidad del periódico consistirá, sin menoscabo de su ideario político o social, en que el corrigendo no advierta la corrección, pero sí la depuración de su gusto en los géneros literarios—en su variedad—al rotativo debidos. Hay periódicos que no ignoran su pedagogía. Pero no disponen de recursos económicos para implantarla. Son trabajadores que laboran entusiásticamente por un ideal bien amado, poco menos que solos. Actuar solos en un periódico es, forzosamente, catar todos los géneros literarios propios del diario para que sus lectores no sean víctimas del aburrimiento y acaso baja en la sublimación del ideal común. Es también no estar especializado en nada. Sin ofensa para nadie, yo creo que un artículo de arte firmado por Azorín, el arquitecto, y otro de política por Fernando de los Ríos, serían para EL SOCIALISTA «dos variedades» que no están al alcance de la preparación periodística, con ser muy buena, de sus redactores. Por otra parte, dicho sea con entera franqueza, no es lo mismo enfrentarse los lectores de EL SOCIALISTA con la firma de Alejandro Gargallo que con la de Luis Araquistáin o de Julián Besteiro, porque mientras yo lleno un pequeño espacio material del periódico, los otros mentados compañeros llenan, con su prestigio y saber, espiritualmente el periódico entero. Y así, de cien lectores de EL SOCIALISTA, uno se atreve con mi artículo; y al contrario, noventa y nueve leerán con detenimiento a Azorín, De los Ríos, Besteiro y Araquistáin. Finalmente, cuando EL SOCIALISTA cae en manos afines, indiferentes y aun enemigas, no hay ciudadano que repare en mi firma, pero sí en la de cualquiera de los en este artículo citados compañeros, no como los únicos del Partido capaces de dar rica variedad a EL SOCIALISTA en todos sus números, sino como ejemplo para que los que deban oír y entender oigan y entiendan, y así no dejar solos a los formidables trabajadores de la pluma que redactan el órgano central del Partido Socialista.

Alejandro GARGALLO

En honor del señor Sáinz Rodríguez

La «Gaceta Literaria» ha organizado un «lunch» en Casa Tournié en honor al ilustre profesor señor Sáinz Rodríguez con motivo de sus viajes a Portugal y América del Sur en calidad de mensajero de la cultura española.

Cerca de doscientas personas calificadas en el mundo de la ciencia y del arte acudieron al llamamiento de «Gaceta Literaria», entre las que recordamos a los señores Vegue, Carrillo, Flórez (don Antonio), Flórez Gallegos, Fernández Flórez (don Darío), Soria, Choraldo, Albiñana Mompó, Juarros, San José, Tenreiro, De Castro, Roso de Luna, Barriobero, Marquina, Marañón, D'Ors, Fernández Flórez (don Wenceslao), Rivera Pastor, Machado (don Antonio y don Manuel), García Martí, Sassone, Díez Canedo, Hernández Herrera y señora Nelken.

Se leyeron adhesiones de «Azorín», Menéndez Pidal, Rafael y José Sánchez Guerra, Hoyos Vinent y otras muchas.

El ofrecimiento del agasajo lo hizo Eugenio D'Ors, quien hizo un elogio del señor Sáinz Rodríguez, a quien comparó con san Vicente Ferrer, por su espritu adornado por el don de la ubicuidad, que le permite desparramar a todos los vientos la cultura española contemporánea.

El señor Roso de Luna hace un elogio del señor Sáinz Rodríguez, heredero de las aptitudes críticas y literarias de sus maestros Menéndez Pelayo y Bonilla San Martín.

Finalmente, el agasajado relata en términos sencillos su viaje a América y señala los deberes que tenemos en relación con el hisponoamericanismo.

La difusión de la cultura española se hace en América principalmente mediante el libro, y lo primero que he notado en mi viaje es que el coste de los libros es allí triple que aquí, lo que nos impone un deber para nuestros fines de aproximación a aquellos pueblos hermanos el abaratamiento de nuestra producción literaria.

No debemos cultivar tampoco la nota de que España haya de ser una metrópoli en relación con los pueblos de nuestra habla, pues ellos saben en qué fuentes españolas pueden beber la ciencia contemporánea: la Medicina, en Marañón; la Biología, en la escuela de Cajal; la Filología, en Menéndez Pidal. Ni debemos tampoco explotar en nuestras excursiones a América española el tópico del idioma que hemos legado a aquellos países, que es tanto de ellos como nuestro, ni mucho menos presentarnos como copartícipes de nuestro pasado esplendoroso en las artes y en la ciencia, cosas de las que no podemos ser sino admiradores, pero que nunca pueden ser fundamento para encubrir nuestra pereza intelectual.

Debemos fundar residencia de estudiantes; pero no sólo aquí, sino en los focos de cultura europea: París, Berlín, en donde españoles y americanos podamos beber la cultura moderna.

Y, sobre todo, al viajar por los pueblos hermanos no debemos, en modo alguno, tratar de cimentar nuestro valer en la depresión del de otros compatriotas nuestros.

El señor Sáinz Rodríguez fué calurosamente aplaudido.

De un lenguaraz

Repertorio

Ataraxia.—De lo que indica esta filosófica palabra hemos de hacer gran acopio para poder sobrellevar la *feliz* vida que nos legaran los «técnicos» que desgobernaron al país durante tantos meses. Sí, señores: mucha calma, mucha quietud, mucha tranquilidad moral, si no queréis morir del berrinche al daros cuenta de que cada peseta de que dispongáis sólo vale unos dos reales.

Ecuanimidad. — Son rarísimas las personas más o menos «deídas y escribidas» que no se jacten de juzgar las cosas con una equidad o igualdad absoluta; pero mucho más raro aún es encontrar quien sea ecuánime de verdad, no a flor... de labios.

Egolatría.—Por muy sabio y muy artista que sea cualquier ciudadano, no tiene derecho a rendirse culto a sí mismo. Pero es más imperdonable—y hasta risible—que tal o cual pelagatos, por el mero hecho de haber publicado un par de novelas «subconscientes», un tomo de versos o de «ensayos», o pintorreado unos cuantos lienzos cubistas, se sienta ególatra... e «incomprendido».

Himen. — Repliegue membranoso existente en la vulva de las doncellas, el que constituye una especie de cancerbero del honor, según ha convenido el código moral impuesto por nuestra convencional sociedad. Este absurdo dió origen a la célebre frase de Beaumarchais: «¡Miren ustedes dónde diablos se ha ido a refugiar el honor!» Recordemos también, a título de curiosidad, que los destinos de Francia estuvieron pendientes durante algún tiempo—según leemos en *La Pucelle*, de Voltaire—del himen de una joven aldeana de Orleáns, la heroica Juana de Arco.

Iluso.—Creerse encarnar el «cirujano de hierro» por el cual clamara Costa para salvar a España, y no pasar de un deleznable cirujano de... hojalata. Imaginarse asimismo ser el Mesías providencial elegido por Dios para librar a su patria de la desolación, y, ¡cruel sarcasmo!, conseguir solamente llevarla a la bancarrota económica y depauperarla. (De ilusos y megalómanos siempre estuvo lleno el mundo.)

Invertebrada.—¿A quién con más justicia aplicar esta palabra que a la política que aún se obstinan en sostener Alba, Romanones, García Prieto, etcétera, basada en el respeto y acatamiento a todo cuanto ha dejado a nuestra nación sin columna vertebral?

Monosilábicos. — Ciertos diputados que iban al Parlamento—y volverán a ir cuando lo haya—a ver, oír y... decir *sí* o *no* en las votaciones nominales, según las órdenes recibidas del jefe que les regalara el acta. Nuestro eximio Benavente, ¡oh dolor!, figuró durante una o dos legislaturas entre el nutrido corro de los monosilábicos del Congreso.

Reptar.—A pesar de que son muchos los que consiguen ver satisfechas sus ambiciones a fuerza de arrastrarse, debemos repudiar siempre esa forma de medrar. Quedémonos en el llano, con el espíritu en alto, si para ascender a la cima fuere imprescindible imitar a los reptiles. Tengamos siempre presente que el águila no repta ni caza moscas.

Rijosidad.—Hay quien presume de una rijosidad exagerada—es decir, que no puede pasar cerca de una hermosa mujer sin sentirse inquieto y alborotado—por creer que ello es un signo envidiable de machismo, sin que caiga en la cuenta de que esa propensión a lo sensual más le asemeja a la especie equina que a la humana. (¿Acaso pensando en esos individuos escribió Barriobero aquel título de una novela suya: *El hombre desciende del caballo?*)

Ripio.—Defecto en el que incurren con harta frecuencia los gobernantes que, en su afán de congraciarse con el pueblo, lanzan frases y latiguillos sin ton ni son, en la creencia de que con tal procedimiento exaltan y aureolan su persona, siendo lo cierto que sólo consiguen ponerse en el ridículo más lamentable. ¿Quién no recuerda, por ejemplo, a aquel gobernante—a la fuerza—que personificó durante dos mil trescientos veintiséis días el ripio más absurdo y desenfrenado?

Síntesis.—Los vanguardistas han escogido como lema literario el sintatismo, y lo llevan tan a rajatabla, que, de tan... sintéticos, nos dejan en ayunas; es decir, que no nos enteramos de lo que quieren decir en sus versos ni en su prosa. La huera ampulosidad, malo; pero peor tal vez esta literatura asaz esquemática, hoy tan en boga.

Turibulario.—El que lleva el incensario y lo agita para dirigir el humo hacia alguna persona o cosa. En tiempos de la dictadura *salvadora*, hombres de tan significadas ideas liberales como Ramiro de Maeztu y Manuel Bueno, entre otros—durante los «seis años indignos» la cosecha de apóstatas fué opima—, manejaron el turíbulo como consumados maestros en este poco edificante arte.

Tomás T. MONTES DE OCA

Madrid.

Escuela Obrera Socialista

AVISO A LOS ALUMNOS

La Escuela Obrera Socialista, haciendo un esfuerzo considerable, en su afán de extender su labor de educación social, ha inaugurado este año unas clases o conferencias seriadas en los Centros Obreros de Cuatro Caminos y de la calle de Valencia, los cuales, en distintas ocasiones, se habían quejado de la falta de propaganda y expansión de cultura obrera.

Quizá debido a la precipitación con que estas conferencias se han organizado, es posible que su efectividad sea desconocida, y por esto no tienen las conferencias la asistencia que corresponde al esfuezo de la Escuela y de los compañeros profesores, y sería de lamentar que los cursos de la Escuela, tan brillantemente inaugurados este año en la Casa del Pueblo, haciendo insuficiente el local, tuvieran que suspenderse en los Centros aludidos por falta de asistencia.

Digamos una vez más que las conferencias se dan en los Cuatro Caminos los martes y miércoles, de siete a ocho, y en la calle de Valencia, los viernes y sábados, de siete a ocho también. De momento, las conferencias serán públicas, de suerte que los compañeros que deseen aprovechar estas enseñanzas, no tienen más sino asistir a ellas.

Al mismo tiempo ponemos en conocimiento de los compañeros alumnos de la Escuela en la Casa del Pueblo que la clase del compañero Alfonso Maeso, del lunes próximo, en lugar de empezar a las siete empezará a las seis, debido a ocupaciones ineludibles de dicho compañero. En las semanas sucesivas seguirá el horario establecido anteriormente.

El martes próximo, después de la clase de Nociones preliminares, se procederá por todos los alumnos, reunidos con el Consejo directivo, al nombramiento del compañero que ha de representar a los alumnos en el Consejo.—Por el Consejo directivo: Angeles Vázquez, secretaria; Enrique Santiago, presidente.

JUAN SÁNCHEZ-RIVERA, abogado

participa a sus amigos y clientes hallarse de nuevo en su domicilio de Madrid, calle de Hermosilla, número 88, entresuelo derecha, encargándose especialmente de la defensa de las reclamaciones por accidentes del trabajo y pago de salarios ante los Tribunales industriales y de los recursos de casación que ante el Tribunal Supremo se promueven en esta clase de asuntos. Horas: de nueve a once y de tres a cinco. Teléfono 57745.

CAMAS DORADAS

Sommier hierro, 60 pesetas; matrimonio, 100; despacho español, 500; jacobino, 800; comedor jacobino, 900; con lunas, 500; estilo español, chipendal y pianola. ESTRELLA, 10. MATESANZ (diez pasos Ancha).

HA OBTENIDO GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE BARCELONA DEL AÑO 1929

De Vizcaya

La huelga de las hiladoras y tejedoras de Usánsolo

III

Desde luego, durante las primeras semanas de paro, menudearon los incidentes, todos ellos provocados, directa o indirectamente, por el jefe de talleres, y muy principalmente por la actitud retadora de las docenas de guardias civiles que tomaron el pueblo por completo, hasta tal punto que se formó sumario contra unos de ellos por haber asestado un culatazo con el fusil a una compañera, que se encontraba encinta y que necesitó la asistencia urgente del médico del lugar.

Hubo momentos en que los guardias castigaban con gran violencia a cuantos se veían obligados a atravesar la carretera en el trozo que comprende la fábrica, haciendo notar que no pocos de los agredidos así no tenían ninguna relación con el conflicto.

El compañero Tomás Sagarruinaga, presidente de la Sección, fué detenido una noche, a las once, por una pareja de guardias, los cuales le condujeron, esposado, por carretera, hasta el Juzgado de Galdácano, donde tan sólo pasó la noche, puesto que el juez se negó rotundamente a hacerse cargo del detenido, ya que consideraba que con Sagarruinaga se había cometido un atropello incalificable.

Hemos perdido la cuenta de las compañeras que se han visto envueltas en procesos incoados por denuncias hechas desde la Dirección de la fábrica. Tal fácil le era a ésta molestar a las huelguistas, contando con un Juzgado tan «independiente» que resolvía fallando en contra de nuestras amigas, y teniendo éstas que recurrir al de primera instancia para que se corrigiese la injusticia. En Usánsolo, todas las autoridades son tan «independientes» como el secretario del Ayuntamiento, que no se recata en decir que por haber confeccionado un «pastel» en el año 1920, cuando las obreras reclamaban las ocho horas y se les impuso las diez, que hasta ahora han venido trabajando, el señor López Letona, propietario de la fábrica, le envió 250 pesetas.

Ni que decir tiene que ahora ha intentado su intervención tan «desinteresado» funcionario; pero se ha encontrado con que la huelga la dirige el Sindicato.

Para hacer fracasar la huelga han intervenido: el cura, desde el púlpito, dirigiendo diatribas contra las muchachas «por prestar atención a Aznar» y pertenecer a «su Sociedad Socialista»—claro está que nada dice de la moral católica que representa el hecho de que las siete chicas que vienen haciendo trabajo clandestino en la fábrica duerman dentro de ella, sobre todo cuando es del dominio público la vida tan desordenada del tan lujurioso Ramón Atucha, que es el jefe de talleres—; el alcalde y la guardia civil con sus intromisiones (claro está también que a éstos les animaba el citado Atucha obsequiándoles con pellejos de vino, como pudieron comprobar los inspectores del Consejo del Trabajo, quienes así se lo notificaron al gobernador civil al día siguiente); pero...

De forma que el señor López Letona, como se ve, está bien ayudado por cuanto conocen bien el valor de sus millones. De ahí que la lucha resulte dura para nosotros, ya que por la crítica situación de crisis que atraviesa la industria del Arte Textil no podemos prestar la ayuda que se merecen tan valientes compañeras, quienes, a pesar de las dieciséis semanas que llevan de paro, están animadas a resistir hasta conseguir el triunfo.

Desde hace dos semanas el movimiento ha entrado en nueva fase. A instancias del presidente del Comité paritario circunstancial, que, como recordará el lector, falló el 5 de julio en contra de la readmisión de las veinticuatro despedidas, lo cual dió origen al conflicto, se ha vuelto a reunir el Pleno de éste para examinar si el patrono Letona podía seguir efectuando con las siete muchachas de que dispone el trabajo clandestino que ya conocía hace meses el gobernador civil de la provincia, y el cual ha dado amplias facultades al Comité paritario para decidir la cuestión. (Como puede apreciarse, no se habrá dado otro caso como éste en España desde que las leyes están escritas.)

El Pleno derivó la cuestión hacia la búsqueda de la solución del conflicto, y a pesar de las nuevas fórmulas apuntadas por el presidente, y apoyada por dos patronos, nada se pudo concretar porque el testarudo López Letona rechazaba sistemáticamente todas.

Finalmente se nombró una Ponencia, ¡compuesta por dos patronos!, para que proponga una última fórmula. Ya veremos en la nueva reunión cuál es ella.

¿No cree el Gobierno, que dijo venir a reintegrar al país la normalidad, que el patrono López Letona con su proceder ha dado motivos más que suficientes para encarcelarle?

Con menos motivo estuvieron dos compañeros de esta huelga en la cárcel de Bilbao varias semanas.

Resumen: Moral católica y gubernamental: el cura, que consume un turno desde el púlpito contra la huelga; unas jóvenes que duermen dentro de la fábrica; obsequio de pellejos de vino a la guardia civil, y unos amigos encarcelados, acusados de ayudar la huelga.

¡Una delicia capitalista!

EL COMITE EJECUTIVO

Por los fueros de la verdad

Desde el día 29 de septiembre próximo pasado, los obreros campesinos de Farasdúes se hallan parados, sin trabajo, a causa de la intransigencia cerril de los patronos.

Estos honrados y pacientes camaradas formularon unas peticiones nimias, si se quiere, dado el estado del encarecimiento de la vida y las condiciones de trabajo.

Pedían seis pesetas de jornal y guardar fiesta todos los domingos, excepto en la época de la recolección de los cereales.

A esto contestaron los patronos que no estaban dispuestos a pagar más que el sueldo de cinco pesetas con cincuenta céntimos, tomando el acuerdo, bajo firma, de que el patrono que accediese a lo solicitado por los trabajadores sería multado con 500 pesetas. ¿No demuestra esto bien a las claras que dichos señores, por un lado, no tienen razón para negarse al aumento de cincuenta céntimos en la soldada, y por otro, que tienen la seguridad de obtener protección en las altas esferas sociales?

Vista la cerrazón de la clase patronal para llegar a un acuerdo, los camaradas de Farasdúes se avistaron con el señor gobenador civil de la provincia, a quien le expusieron la verdad de lo que allí viene sucediendo, y vista la razón de que están poseídos, les prometió que llamaría a una Comisión de patronos, entre ellos al alcalde, para hacerles desistir de su empeño, que no es otro que bloquear por hambre a los trabajadores, y como ésta es mala consejera, cedan a su egoísmo, y procurar a la vez la disolución de la organización.

Los medios que hasta ahora viene empleando la clase patronal son desaprensivos y castigados por la ley.

Para atender a sus necesidades emplean a los trabajadores viejos que ya no querían por estar agotados, y a otros que por su posición económica jamás han trabajado a sueldo. Y también han empleado a niños menores de catorce años. ¿Verdad, señor alcalde?

Al leer hoy en el «Heraldo de Aragón» la información del Gobierno civil, en la que se hace constar la entrevista que el gobernador ha celebrado con el alcalde de Farasdúes y una Comisión de propietarios, en la que han manifestado que no son ciertas las manifestaciones de los trabajadores de Farasdúes, así como también una certificación del maestro, en la que hace constar que la culpa de que los chicos vayan a trabajar la tienen sus padres, nos hemos quedado atónitos.

¿No cree el señor maestro que la culpa de dedicar a los niños a las rudas faenas agrícolas no es de los padres, sino de la actual sociedad capitalista? ¿No sabe también el señor maestro que los locales que en Farasdúes existen para escuelas son insuficientes, por cuya causa los niños que van a clase por la mañana no pueden volver por la tarde para que lo hagan los que no pueden entrar por la mañana? Si esto es cierto, si sólo reciben una lección diaria, y no buena, dado el excesivo número de alumnos que asisten, si en el hogar de sus padres falta el pan, ¿qué resolución han de tomar para poder vivir, mejor dicho, para poder vegetar? Todo esto lo sabe el señor maestro, y en este sentido debió dirigir un informe al gobernador.

Me consta saber que la Comisión patronal le dijo al gobernador que casi todos los afiliados a la Sociedad habían vuelto al trabajo en las mismas condiciones que antes de plantearse el conflicto, o sea ganando cinco pesetas cincuenta céntimos, sin comida, y que para atender debidamente a las faenas agrícolas hacían falta muchos obreros de fuera. ¡Mienten! La verdad sólo tiene un camino. En la actualidad sólo trabajan cuatro afiliados; de ellos, dos huérfanos de padre y madre y dos que no tienen vergüenza societaria.

Quedan, pues, sin trabajar, aproximadamente, 40 afiliados, netamente jornaleros de toda la vida, que no tienen otro medio de subsistencia que alquilar su fuerza de trabajo. Háganse las averiguaciones pertinentes y vendremos en conocimiento de que la Comisión que ha ido al Gobierno civil no ha dicho la verdad.

En Farasdúes, el verdadero jornalero no trabaja. En cambio, y lo hago constar como botón de muestra, hay patrono que ha cedido sus hijos a otros patronos más poderosos que él, y ha sustituído a sus hijos con gente de fuera.

Ante este estado de cosas, la primera autoridad debe poner coto a los desmanes caciquiles para evitar las consecuencias que pudieran surgir, de las cuales la clase trabajadora no sería la responsable.

Conste, pues, que en Farasdúes la clase jornalera no trabaja, a pesar de haber afirmado la clase patronal al gobernador que trabajan todos y que hace falta más gente de fuera.

El gobernador debe intervenir con todo rigor para resolver estas cuestiones de trabajo.

Juan SANCHO GARCIA

Egea, 30-10-930.

Con motivo de un atropello

Para el ministro de la Gobernación.

ALMANSA, 1.—La Juventud Socialista de este pueblo protesta enérgicamente contra la detención incalificable cometida con el compañero José Cid, de Ousende (Orense), así como ha dirigido al ministro de la Gobernación el siguiente telegrama:

«Juventud Socialista de Almansa protesta enérgicamente contra el atropello inhumano cometido con nuestro camarada José Cid por las autoridades del pueblo de Ousende-Paderne (Orense).—El Comité.»

—

PAMPLONA, 1. — Reunidos en asamblea general los compañeros que integramos la Agrupación y Juventud Socialistas el día 30 del pasado mes de octubre, tomamos por unanimidad el acuerdo de protestar vehementemente contra el atropello causado al compañero José Cid, de Ousende, y al efecto hemos cursado al ministro de la Gobernación el siguiente telegrama:

«Reunidos el Pleno de la Agrupación y Juventud Socialistas de Pamplona, acordaron cursar a vuecencia respetuosa y enérgica protesta contra la detención inicua e inhumana de José Cid, de Ousende.—El Comité.»

—

PEÑAFLOR, 1.—Enterada la Sociedad de Agricultores y Oficios Varios de esta localidad del atropello antihumano cometido por un cacique contra el compañero José Cid, de Ousende (Orense), acordó llamar la atención de quien corresponda para que obren con energía contra los autores del desmán caciquil e injusto que nos ocupa, ya que el hecho de tener ideas no es causa en ningún país civilizado para tratar a las personas como animales.—La Directiva.

Crónicas chilenas

Las revoluciones de Perú, Bolivia y Argentina

Hállase Chile en la actualidad situado en el centro de un triángulo, que bien parece y asemeja en lo político a esos triángulos de que nos hablan los geólogos, en cuyas aristas las fuerzas sísmicas y plutónicas baten despiadadas la zona respectiva con temblores y terremotos.

Perú, Bolivia y Argentina, que rodean a esta República, han experimentado y están experimentando temblores y terremotos políticos, cuyos detalles externos son más o menos conocidos en todo el mundo, pero cuyas causas internas son explicadas al gusto especial y de acuerdo con la ideología peculiar de cada uno de los comentaristas.

Por su parte, los autores de esas tres revoluciones coinciden en una declaración común relativa a motivos determinantes de esos sucesos revolucionarios que han tenido por campo de operaciones Lima, La Paz y Buenos Aires: ese motivo determinante, esencial, que preside a otros motivos circunstanciales en las tres Repúblicas convulsionadas, es la deshonestidad de los Gobiernos caídos; deshonestidad que se atribuye al oro yanqui con que la gran República del Norte va extendiendo los tentáculos de gran pulpo capitalista por todos los ámbitos y países del mundo colombino.

Nosotros (y al decir nosotros me refiero a todos los que comulgamos en el credo socialista) vemos, buceando en estos sucesos, un proceso que, aunque en sus efectos reviste caracteres políticos, en sus causas obedece a estímulos más o menos conscientes de carácter eminentemente social. El régimen burgués, a medida que con el maquinismo va agravando día a día el problema económico, la superproducción y todos los demás factores que agudizan la intensa crisis mundial, va también exagerando a límites irresistibles la crueldad del capitalismo, con sus secuelas de la desocupación y la desesperación paulatina de las clases proletarias.

Se ha creído hasta hace bien poco que estas Repúblicas, países incipientes en cuanto a su organización política y económica, tierras que se llamaban de promisión por sus ingentes posibilidades inexplotadas, estaban muy lejos de esos problemas pavorosos en que se debaten las llamadas naciones viejas y gastadas; pero dos factores, a cual más poderosos, han venido bien pronto a despertar a estas Repúblicas del descuidado y «dolce far niente» en que vivían al margen de la transformación que viene realizándose en esta época moderna en todo el orbe por virtud de la solidaridad estrecha que la modernísima ideología ha establecido en todos los ámbitos de la Tierra. Las viejas murallas políticas nacionales vienen cayendo al embate de los modernos problemas sociales, sin que a país alguno le sea dable vivir en el egoísta aislamiento y en el individualismo sin entrañas que, como maldición humana, preconizó la Revolución francesa de fines del siglo XVIII.

Y, al derribar esas murallas, esos dos factores a que me refiero han asaltado estos mentidos paraísos terrestres: de una parte, el capitalismo, buscando campos nuevos a su explotación; de otra parte, la inmigración proletaria, buscando en un mundo nuevo mayor bienestar, que no hallaba en el mundo viejo. Al comienzo, esos dos factores, esas dos corrientes, hallaron en estas Repúblicas campos al parecer aptos para su respectiva expansión, sin conflictos. Vana esperanza. Más tarde o más temprano ambas corrientes habían de encontrarse y habían de luchar. El conflicto ha hallado, pues, desapercibidas a estas tierras, que han despertado con terrible sobresalto, cual ciudad alegre y confiada, como dijo el dramaturgo, que no sospechó nunca ver interrumpido su apacible sueño.

Y así como las viejas sociedades despertaron un día asombradas ante la anarquía, sin sospechar que ésta es la consecuencia ineludible de la tiranía que no sabe evolucionar hacia la libertad, así también las sociedades modernas deben despertar asombradas ante la amenaza del comunismo, que es la anarquía económica consecuente a toda burguesía recalcitrante que no evoluciona hacia el Socialismo como régimen de justicia societaria.

Refiriéndome al caso concreto de las actuales revoluciones en Perú, Bolivia y Argentina, no son en sus orígenes íntimos sino el malestar social de unos pueblos, de una parte explotados y acaparados en sus riquezas primarias por el capitalismo yanqui, y de otra, aniquilados en sus masas trabajadoras, indígenas o inmigrantes, por el problema de la desocupación, de la baja de salarios, de la superproducción, del maquinismo, del hambre y de la miseria, que amenazan con truenos, no tan lejanos como algunos creían, con el fantasma del comunismo «ad portas», como decían los romanos.

Esos pueblos, como todo enfermo, procuran cambiar de postura para aliviar sus dolores íntimos. Pero el cambio de postura trae aparejado el ya bien visible peligro de caer en otra más dolorosa postura: la del comunismo. Y de ahí que instintivamente hayan apelado ante ese peligro al socorrido, aunque ineficaz, remedio del militarismo politiquero, que, inocentemente, se supone capaz de contener con la dictadura al comunismo y al soviet, no viendo, inconscientes, que un mal no puede ser remedio de otro mal y que es peor el remedio que la enfermedad.

Aquí tienen explicado mis lectores el fenómeno común a los tres pueblos: peruano, boliviano y argentino, de que sus revoluciones hayan tenido las características de cuarteladas, de sublevación militar, cohonestadas con el grito de que derriban lo deshonesto, como si no fuera la misma deshonestidad el régimen burgués que defienden.

Chile, quizá con más previsión y más conciencia de la triste realidad histórica actual, con más previsión (quizá más instintiva que reflexiva) lleva más de cinco años de revolución pacífica, en que se ha encarado con el problema social, anticipándose a los acontecimientos, y si bien no se ha hecho todo lo que ideológicamente era necesario, por lo menos se ha iniciado una obra que por el pronto libra a esta República de convulsiones sociales y que quizá, si persiste en su obra, la libre del pavoroso porvenir que espera a los pueblos que no entren francamente en el programa socialista, y del que ofrece elocuente ejemplo la Rusia soviética.

Ojalá que España sepa ver estos ejemplos. Ojalá que las elecciones que se anuncian para el año próximo se lleven a efecto con verdadero espíritu de los problemas sociales de la actualidad.

Si así fuere, bien podemos preconizar para muy en breve en España la República socialista; pero si así no es, si la vieja y corrupta política resurge del brazo de la vieja y cruel burguesía, días amargos esperan a la tierra que nos ha visto nacer.

Que la buena fortuna ponga acierto y clarividencia en el Gobierno que se dice transitorio y en todo el pueblo hispano.

Eutiquio DEL BARRIO

Santiago de Chile.

Carta abierta

Proyecto de intensificación de la primera enseñanza en Madrid

«Ciudadano Saborit: Al dirigirme a usted con el epígrafe que encabeza estas líneas es mi primer deber felicitarle efusivamente por la obra cultural iniciada por esa minoría y que ha dado cima con la construcción de los bellos edificios escolares, que dicen a propios y extraños lo que puede ser dentro de poco un pueblo que tales orientaciones acaricia y que tales planes realiza.

Ante tamaña empresa sólo es lamentable, para los que hemos seguido con atención su hermoso resurgir, que a pesar del esfuerzo realizado por el pueblo de Madrid, éste no pueda haber resuelto por completo el problema de la enseñanza de sus hijos, por ser la población escolar muy superior a la capacidad de las escuelas hoy existentes.

No se nos oculta tampoco el acuerdo recientemente tomado por el excelentísimo Ayuntamiento, a propuesta también del Partido Socialista, dignamente representado por usted en aquella Corporación, para subsanar estas deficiencias; pero teniendo en cuenta que la construcción de las nuevas escuelas es obra del tiempo, y que mientras éste transcurra habrá una generación privada de la asistencia educacional, a que tiene derecho, y cuya postergación en la actualidad sería en el futuro de funestas consecuencias para la ciudadanía española, me permito ofrecerle, para que la haga suya, la siguiente idea:

Que al igual que se realiza en Copenhague, Buenos Aires y que recientemente ha aprobado el Ayuntamiento de Barcelona, a propuesta del notable pedagogo don Félix Martí Alpera, director del Grupo Baixeras de aquella localidad, se duplique la matrícula de las escuelas nacionales de Madrid, y, por tanto, la dotación de maestros de cada escuela, de forma que actúen durante cuatro horas (por la mañana, de ocho y media a doce y media, y por la tarde, de una a cinco) diferentes equipos de niños y de maestros, única manera de que los edificios actuales den el máximo rendimiento, hasta tanto se construyan los que hay proyectados.—*Víctor Ballester Gozalvo.*»

* * *

Agradecemos vivamente los elogios que dirige el señor Ballester a la minoría socialista del Ayuntamiento de Madrid, y especialmente a nuestro amigo Saborit.

Es programa nuestro la reforma escolar en España, y en lo que respecta a Madrid, puede estar seguro nuestro comunicante que todos los esfuerzos de los socialistas madrileños se encaminarán a satisfacer las ansias de cultura que Madrid siente.

Acaso la dificultad para hacer viable lo que el señor Ballester apunta, con la más generosa intención, resida en la falta de maestros con que duplicar el número de los ya existentes en la capital de España al servicio del Estado; mas ello no quita para que este punto de vista sea objeto de nuestras meditaciones.

Y vaya por adelantado nuestro aplauso al señor Ballester.

Exposición colonial internacional de París

En la primavera próxima se celebrará en París una Exposición Colonial Internacional, a la que Francia aportará cuanto tiene en sus respectivas colonias. Los numerosos pabellones se situarán sobre una superficie de 110 hectáreas en el Bosque de Vincennes, a las mismas puertas de París, donde se hallan ya trabajando un verdadero ejército de técnicos, obreros y artistas. Entre palacios africanos, pagodas asiáticas, etc., se destacará, entre otros, el célebre templo de Angkor.

Cada colonia tendrá un testimonio exacto de su propia vida, trayendo al efecto objetos y personas de los diversos países.

También se construirá un parque zoológico ante el lago de Doumesnil y la avenida de Gravelle, donde vivirán en libertad en aquellos vastos bosques las más bellas especies de la fauna exótica: elefantes, leones, jirafas, cebras, gacelas, avestruces, monos...

La Exposición Colonial será, por tanto, una maravilla de lo exótico y lo pintoresco, cuyas estampas de color local constituirán bella atracción para el visitante, que se creerá situado indistintamente en las cinco partes del mundo, y de cuya visita sacará, sin duda alguna, interesante lección de cosas.

Francia ya tiene casi terminados sus pabellones, verdadero modelo de arquitectura moderna, y muy en breve comenzarán a levantarse los palacios de las demás naciones que concurren a este interesante certamen colonial.

Los socialistas franceses

Una conferencia de León Blum

PARIS, 31.—En el Ayuntamiento de Montluçon se ha verificado una reunión de propaganda socialista, en la cual han hablado los camaradas Paul Constans, alcalde de Montluçon, y los diputados Thivrier, Lafont y León Blum.

Este último pronunció una magnífica conferencia acerca de la situación política de Europa.

«El malestar actual—dijo—es resultado de una crisis económica que se va extendiendo y cuyas huellas se encuentran en Alemania, en Italia y hasta en Inglaterra.

Es una crisis de racionalización capitalista y patronal, que multiplica los parados por millares y que se complica además con una crisis agrícola.

Hay que laborar por el desarme y por la paz. Hay que agrupar a los trabajadores en torno del Partido Socialista, en el cual residen las esperanzas de paz. Francia debe tomar la iniciativa del desarme, que es el más seguro y quizá el único medio de hacer frente al peligro. La prueba está hecha ahora que el aumento de los armamentos crea un estado de ánimo favorable a la guerra.

Cuanto mayor sea el peligro, más se debe, por tanto, desarmar. Porque hoy todo el mundo se declara partidario del desarme, pero pretendiendo que éste no debe venir sino después de la seguridad. Y muchos entienden «seguridad» en el sentido de armamento.

Para otros, la seguridad es el resultado de los Convenios internacionales de ayuda mutua. Tal es el sentido adoptado por la Sociedad de las Naciones. Los socialistas piensan que la verdadera seguridad estriba en que el pueblo tenga la sensación de que no tiene nada que temer ni por sí ni por los suyos.

Por tanto, tenemos razón al colocar en nuestra fórmula, junto al arbitraje, el desarme.»

Refiriéndose a Alemania, dijo León Blum:

«Si el peligro fuera en realidad inminente, el pueblo alemán reaccionaría contra semejante locura. Hay que tener confianza en las fuerzas obreras organizadas en el sindicalismo y en el Socialismo, enemigos de la guerra.»

Respecto a la actitud de los socialistas para con los radicales, declaró:

«Si tendemos la mano a los radicales, responden que somos demasiado comprometedores; si son ellos quienes nos proponen una colaboración y la rechazamos, declaran que de antemano los condenamos a la impotencia al negarles nuestro apoyo.

Sin embargo, el día en que los radicales quieran derribar el Gobierno de reacción, contra el cual se han pronunciado vigorosamente, nosotros los ayudaremos con todas nuestras fuerzas, así como trabajaremos de todo corazón con un Gabinete radical en favor de la paz.»

Desde Berlín

Alemania en crisis

La corta pero movida reunión del Reichstag ha terminado con la derrota de los fascistas de derecha y de izquierda y de los nacionalistas sus amigos. No ha sido precisamente una victoria del Gabinete Brüning, porque el Reichstag pasó a discutir las proposiciones de censura sin votar las de confianza. No obstante, el Gobierno está salvado... hasta la próxima reunión.

El rasgo característico de este acontecimiento político es que el Partido Socialista ha votado, por lo menos indirectamente, en favor de este mismo Gobierno Brüning que dejó en minoría en el anterior Reichstag, y, sin embargo, todo el mundo—excepto los comunistas, naturalmente—, está de acuerdo en reconocer que la reunión del Reichstag ha sido una victoria socialista.

¿Por qué han votado los socialistas a favor de Brüning? La respuesta es muy sencilla: ¿Qué hubiera ocurrido de haber votado en contra de Brüning? Que éste se habría visto obligado a dimitir inmediatamente y que hubiera sido sustituído por un Gobierno fascista. En verdad, los socialistas no votaron por Brüning, sino contra Hitler.

Después de las elecciones se veían ya los fascistas en el Poder. Ahora se hallan más lejos de él que antes, gracias a la actitud del Partido Socialista. Este es el motivo de que se hable de una victoria socialista.

Hay que anotar también que los socialistas han logrado que sea reelegido presidente del Reichstag nuestro camarada Loebe, aun cuando los populistas, apoyados por todas las derechas, pusieran frente a él al señor Scholz. Puede alegrar tanto la derrota de Scholz como la victoria de Loebe, porque aquél es uno de los más encarnizados enemigos del Socialismo, mientras que Loebe, presidente hábil si los hay, es un pacifista ferviente y un socialista convencido.

La elección de Loebe ha señalado también la fuerte posición que conserva el Partido Socialista. Pero hay dos acontecimientos que es necesario hacer resaltar y que aclaran la situación notablemente.

En vísperas de la reunión del Reichstag convocó el Partido Socialista a sus afiliados a una manifestación pública contra el fascismo. La manifestación fué un éxito inmenso.

Y al día siguiente de reunirse el Reichstag se declararon en huelga 130.000 obreros y obreras metalúrgicos por acuerdo de la Federación del gremio. Todavía la víspera, uno de los patronos decía a nuestro camarada Brandes, presidente de la Federación Metalúrgica y diputado al Reichstag: «¿Pero van ustedes a ir a la huelga contra la sentencia de arbitraje? (Recuérdese que ésta reducía los salarios en 6 y 8 por 100.) Ni la tercera parte de los obreros responderá a vuestro llamamiento.»

Ya se ha visto que obreros y obreras, asociados o no, han respondido al llamamiento con absoluta unanimidad. Esta huelga ha demostrado que la fuerza y el prestigio de la organización sindical y socialista no han decaído. Los amarillos y los que habían votado por los fascistas, los no asociados y los comunistas, todos han secundado a los asociados socialistas. La huelga es una demostración innegable de la fuerza y de la vitalidad del Socialismo en Alemania.

Nadie puede predecir los acontecimientos que van a producirse. La situación política y económica de Alemania está erizada de peligros. Hay tres millones de parados, cuyo número aumenta de día en día. Hay 184 partidarios de la dictadura en el Reichstag (sin contar los inconfesados.) Pero el Partido Socialista está hoy más decidido que nunca a seguir siendo dueño de la situación.

J. STEINER JULLIEN

Berlín.

Los socialistas austríacos

Contra el fascismo y la restauración monárquica

VIENA, 31.—La gran manifestación organizada por los socialistas contra el fascismo, contra la restauración imperial y a favor de la unión de Austria a Alemania, que había de celebrarse en la plaza del Ayuntamiento, fué aplazada a causa del mal tiempo. En su lugar se verificaron diez reuniones en locales cerrados.

Los camaradas Loebe, presidente del Reichstag; Crispien, presidente del Partido Socialdemócrata, y el diputado Breitscheid, que habían venido de Berlín para intervenir en la manifestación, han hablado en los mencionados mítines.

Loebe declaró en uno de ellos que los esfuerzos conducentes a restaurar la monarquía o a implantar una dictadura en Austria no tienden más que a apartar a los austríacos de la República alemana. «No volváis la mirada atrás, hacia la dominación habsburguesa, ni hacia un lado donde el fascismo oprime a nuestros hermanos del Tirol meridional. Mirad delante de vosotros, hacia la gran República alemana del porvenir, que garantizará los derechos de los ciudadanos a la libertad, desde los Alpes al mar del Norte, desde el Danubio hasta el Rin.»

Crispien hizo notar que la Socialdemocracia alemana acababa de sostener una lucha sumamente dura, porque tiene la reacción ante sí, el fascismo a los lados y el bolchevismo a la espalda. «El fascismo—dijo Crispien—no ha podido romper el frente socialdemócrata en Alemania. Los socialistas austríacos van a librar ahora la batalla para defender sus conquistas políticas y sociales, que son las bases de la liberación económica del proletariado.»

Breitscheid declaró que la Socialdemocracia alemana estaba resuelta a recurrir a la violencia si ésta era empleada por la parte opuesta. La Socialdemocracia está dispuesta incluso a conquistar el Poder con objeto de quebrantar al fascismo con las fuerzas de que dispone el Estado. La unión de Austria a Alemania no tendrá la significación que nosotros queremos darle más que si Alemania y Austria constituyen un bloque democrático y pacifista en el centro de Europa. Los socialdemócratas austríacos no quieren el Anschluss en la Alemania de Adolfo Hitler, y los socialdemócratas alemanes no quieren el Anschluss en el Austria del príncipe Starhemberg.

La falta de trabajo en el mundo

GINEBRA, 30.—La Oficina Internacional del Trabajo ha publicado un informe sobre el paro mundial, en el que dice que el número de los sintrabajo oscila entre 12 y 15 millones.

En agosto de este año había en la Gran Bretaña 2.119.648 personas sin ocupación; en Alemania, 1.947.811, y en Italia, 399.604.

En los Estados Unidos, el número de obreros asociados sin trabajo era del 22 por 100.

En el Canadá, los obreros asociados sin trabajo ascendían a 18.473.

Reflexiones

El Socialismo es hoy la única esperanza del mundo

Desde las últimas elecciones alemanas y las ruidosas manifestaciones de las bandas fascistas del aspirante a dictador Hitler, es curioso observar los periódicos franceses.

Los redactores parisienses, así como los repórters enviados al lugar de los acontecimientos, abren desmesuradamente los ojos y se devanan los sesos para descubrir una fuerza política en Alemania capaz de detener la marea creciente del nacionalismo, que amenaza devastar nuevamente la vieja Europa.

¡Ah, buenas gentes! De eso había que haberse preocupado antes. Era preciso haber comprendido y ayudado a la otra Alemania, que desde hace doce años lucha desesperadamente por consolidar la República sobre bases sólidas y por impedir la vuelta del imperio y de su pandilla militar.

No sólo no se hace esto, sino que se ha hecho exactamente lo contrario.

No ha habido más que burlas y ultrajes para aquellos socialdemócratas, a quienes se acusaba de disimular su germanismo imperialista al amparo y con la complicidad de una Internacional sometida a su influencia y a sus maniobras.

Cuando nosotros hacíamos hablar en nuestros Congresos o en mítines públicos a nuestros camaradas de la Socialdemocracia, casi toda la prensa nos lanzaba anatemas y ultrajes. ¡Nosotros insultábamos a los muertos! ¡Nosotros traicionábamos a la nación! ¡Nosotros abandonábamos sus intereses!

A la vuelta de los Congresos internacinales, la jauría desencadenada aullaba furiosamente detrás de nosotros.

¿Y ahora?

Se lanzan miradas de inquietud hacia una Alemania por la que cruza un viento de locura. Se inquiere de dónde podrá llegarle el impulso de razón pacífica.

Se busca y no se encuentra nada más que el Socialismo. Todo lo demás es polvo y tormenta.

«La más elemental razón política—escribe «Le Temps» («¡Le Temps!»)—ordena la elección del candidato socialista para la presidencia del Reichstag.»

En cuanto a M. Henri de Korab, repórter de «Le Matin», que se encuentra allí, es todavía más explícita.

Después de señalar que Sindicatos obreros y Partido Socialista marchan de común acuerdo, añade:

«De este lado es de donde habrá que esperar la reacción efectiva, seria, contra la tentativa de dominar a Alemania por un Gobierno surgido de una doctrina imperialista de desquite.»

La confesión es preciosa y merece ser anotada.

Pero no pediremos ni a «Le Temps» ni a «Le Matin» que saquen las consecuencias lógicas de esas sus declaraciones. De eso nos encargaremos nosotros.

Los únicos hombres, la única doctrina, el único Partido que en Alemania, como en el resto del mundo se hallan en situación, si por fortuna su influencia es bastante grande, de reducir a la impotencia al militarismo y a la reacción y de garantizar la paz, es decir, la civilización, son los socialistas, su doctrina y su Partido.

Esto no es cierto solamente para Alemania; lo es para todos los países.

El homenaje que, bien involuntariamente y bajo la fuerza de las cricunstancias, acaban de rendir a la Socialdemocracia sus peores detractores de ayer, es al propio Socialismo, a toda su historia y a toda su tradición a quien hay que dedicárselo.

Ya después del tratado de Francfort, cuando Francia gemía bajo la bota prusiana, voces alemanas se elevaron, nobles y valerosas: las de los líderes socialistas Bebel y Liebknecht, los cuales protestaron contra las exigencias del vencedor y la anexión de Alsacia-Lorena.

A más de medio siglo de distancia, en el instante en que un movimiento político, inquietante y turbulento, quebrante a una Alemania azotada por el paro y trabajada por los nacionalistas-revanchistas, es también hacia la Socialdemocracia adonde se dirigen las esperanzas de paz y de salvación europea.

El Socialismo alemán es el que derribó el imperio de los Hohenzollern, y él y sólo él el que ha resistido las olas de asalto de Hitler y de la demagogia bolchevista.

Sólo él también es el que puede asegurar la existencia de la República alemana, sin la cual no hay posibilidad de paz.

Estos acontecimientos deben afirmarnos en nuestra voluntad de agrupar cada vez más a los trabajadores nacional e internacionalmente; de unir sin cesar los movimientos político y sindical de la clase obrera, de proclamar cada vez más alto que el proletariado socialista es «el único» que hoy puede fundar la paz y salvar la civilización.

Paul FAURE

EL SOCIALISTA.—Apartado 10.036.

Ante la ciudadela capitalista

De la economía privada a la economía colectiva

Se habrá observado, tal vez, que entre las citas que hemos hecho durante el curso de nuestra exposición, ha habido muy pocas que sean de Marx o de sus discípulos inmediatos. Hay un motivo, y es que las discusiones de orden político-jurídico acerca del derecho de propiedad y del derecho de sucesión no tienen apenas lugar posible en sus obras.

LOS MARXISTAS Y LA HERENCIA

Leed del principio al fin el «Programa socialista» («Das Erfurter Programm»), de Carlos Kautsky. No encontraréis en él ni una sola palabra sobre el problema de la herencia.

Asimismo, en toda la obra de Marx, creo que, en todo y por todo, sólo hay una línea que se refiera a esta cuestión. Es uno de los números del programa de acción inmediata que se halla al final del «Manifiesto comunista», y al cual sus autores, por consecuencia, no han atribuído más que un valor circunstancial. Se limitan a inscribir, entre las medidas que ha de tomar para la transición el proletariado revolucionario: «la abolición de la herencia», y hay que recurrir al contexto para darse cuenta de la distinción que existe en su pensamiento entre la propiedad personal y la propiedad capitalista.

La razón de este mutismo sobre asunto que tanto preocupa y ocupa a otros socialistas, es que, desde el punto de vista de los marxistas, esta cuestión, y las cuestiones jurídicas en general, no presentan más que un interés secundario. Para ellos, en efecto, las transformaciones del derecho son la consecuencia de las transformaciones económicas. Es, para usar de expresiones bien conocidas, el desarrollo de las fuerzas productivas lo que crea entre los hombres nuevas «relaciones de producción» (léase «relaciones de propiedad»). Es la concentración capitalista la que, por la expropiación de los pequeños productores, crea entre las formas de producción convertidas en colectivas y las formas de la propiedad que continúan siendo individuales, tal contradicción, que, en un momento dado, debe, a consecuencia de una catástrofe en el régimen capitalista, resolverse por el paso de la economía capitalista privada a la economía socialista colectiva.

En cuanto a saber e indicar cómo, por qué medios se efectuará esa transformación, que la evolución de la técnica hace inevitable, es un problema del que se cuidan demasiado poco los que atribuyen una importancia preponderante, por no decir exclusiva, al factor económico.

Por el contrario, esta cuestión de los medios, que preocupó mucho a los primeros socialistas, tales como Saint-Simon y Owen, ha vuelto a tener una gran actualidad, hoy que los Partidos Socialistas atribuyen a la acción legislativa y parlamentaria mucha más importancia que le daban los marxistas del 48.

LA ACCION LEGISLATIVA SOBRE EL DERECHO DE PROPIEDAD

Se puede admitir, en efecto, que las transformaciones políticas y jurídicas dependan, en la más amplia medida, de las transformaciones sobre las cuales las voluntades individuales han tomado parte y que se operan en el dominio de la producción y de la técnica. Sin embargo, esas transformaciones políticas o jurídicas no se operan por sí solas. En muchas ocasiones las viejas instituciones sobreviven durante mucho tiempo a las condiciones económicas que le daban una justificación relativa. Reconocer la importancia preponderante del factor económico no es un motivo para pensar, y Marx no lo pensó jamás, que los trabajadores, por la acción política o sindical, no debían aportar el máximo de energías para provocar las transformaciones del derecho que las transformaciones económicas hacen inevitables.

En este orden de ideas, la limitación de la herencia capitalista, la restitución a la comunidad social de las riquezas que provienen del trabajo del conjunto de la comunidad, aparece como un medio particularmente eficaz para abrir las vías a la socialización de los medios de producción y de cambio.

LAS OTRAS VIAS DE ACCESO AL SOCIALISMO

Habrá que cuidarse mucho, por lo demás, de sacar la consecuencia —como lo hacen o lo hacían los sansimonianos o los colinsianos— de que ese medio sea el único que por sí mismo sea suficiente para realizar más o menos rápidamente el Socialismo.

No es solamente por medio de la herencia capitalista como se amasan esas enormes fortunas que son la característica de la época actual.

Numerosos otros factores entran en juego y contribuyen a acrecer sin cesar, independientemente del factor herencia, las desigualdades sociales monstruosas que resultan de la acumulación primitiva.

Por ejemplo, observemos cómo el propietario de un inmueble comercial o de una granja agrícola se apropia de la plusvalía que resulta del trabajo de su arrendatario; cómo un especulador en terrenos, que tiene la paciencia de esperar, se enriquece durmiendo porque el desarrollo de una ciudad centuplica el valor de sus propiedades; cómo un grupo de capitalistas se hace conceder gratuitamente, o a vil precio, una de esas convenciones pérfidas, cosa tan corriente en el régimen burgués, en que las riquezas naturales, como el carbón, el petróleo o fuerzas hidráulicas, presenta vasto campo a la explotación; cómo agentes de la Bolsa, operando a golpe seguro, pueden organizar impunemente devastaciones del pequeño ahorro; cómo los grandes terratenientes o industriales se hacen pagar arriendos exorbitantes o se les deja organizar la explotación sin límites de las fuerzas del trabajo que ellos compran, etc. ...

Sobre todos estos factores la acción sindical, la acción política y también la acción cooperativa, pueden actuar.

LA PROPIEDAD CAPITALISTA YA NO ES LO QUE ERA EN SU ORIGEN

Estamos lejos ya de la propiedad tal como se presentaba en la época del Código civil o en los tiempos de Leopoldo I y de Luis Felipe.

Ya se trate de la «propiedad comercial», de la legislación sobre los alquileres, de las leyes de fábrica que restringen el derecho a usar y de abusar de los jefes de Empresa, de las leyes de seguros contra la enfermedad, los accidentes del trabajo, el paro, la invalidez o la vejez; de las facilidades y estímulos dados a la cooperación, de los derechos que la colectividad se reserva cuando concede las minas, los ferrocarriles y otras riquezas naturales, en lugar de explotarlos directamente, y también de esta política municipalista que hace, por ejemplo, que la villa de Amberes sea propietaria hoy del 51 por 100 de su territorio, es preciso ser ciego para no ver que de día en día la parte del individuo decrece y la parte de la sociedad acrece.

Por diversas vías, a despecho de todas las resistencias del egoísmo de clase, las sociedades humanas se encaminan hacia un estado de cosas que los hombres más clarividentes de la burguesía están ellos mismos dispuestos a prever.

LA PROPOSICION DE ERNESTO SOLVAY

En 1919, en el momento en que la Conferencia de la paz iba a reunirse, Ernesto Solvay, en un estudio en que afirmaba sus principios en física social, escribía:

«Toda "fuente de renta"—no fuente de disfrute o capital improductivo conservado y utilizado para simplemente vivir—debe terminar por ser socializada; no podrá escapar a esta ineluctable necesidad proveniente del indefectible progreso incesante que se verifica en todas direcciones y que conducirá inevitablemente a ofrecer una instrucción igual a todos y, en consecuencia, se llegará a lo que he calificado de punto de partida.»

Este proceso de socialización que Solvay declaraba ineluctable, ¿se continuará y se cumplirá, como él deseaba, y como pedía el partido liberal para que les ayudase por la simple adición de reformas cada vez más amplias, cada vez más profundas?

O, por el contrario, ¿ha llegado el momento en que las capacidades de evolución del capitalismo están agotadas, las contradicciones formidables que desarrolla han llegado a su máximo, por lo que la ruptura del equilibrio entre las fuerzas de producción y no las necesidades, sino el «poder de adquisición» de las masas trabajadoras han llegado a su complemento, y, de otra parte, las resistencias de las clases dominantes se han acrecido, por lo que veremos cómo, después de tantas revoluciones, se produce una nueva revolución, que tal vez una nueva guerra sea bastante a desencadenar?

EL SECRETO DEL PORVENIR

Este es el secreto del porvenir.

Pero si esta eventualidad revolucionaria debe producirse un día, ello no es motivo para que los trabajadores tengan por despreciables sus esfuerzos y los esfuerzos de todos los hombres de buena voluntad para realizar el Socialismo, el cual puede ser realizado aún hasta dentro de los cuadros de la sociedad actual.

Este es el motivo por qué el Partido Socialista es y ha sido siempre «reformista» a la par que «revolucionario». No hay reforma, por pequeña que sea, que no prepare, que no facilite, que no contribuya también a hacer menos violenta y menos dolorosa la grande, la inevitable revolución que, mediante la abolición de las clases, pondrá fin a la lucha de clases y fundará la *soberanía del Trabajo.*

Emilio VANDERVELDE

Las elecciones de Nueva Gales del Sur

CANBERRA, 31.—He aquí los últimos resultados conocidos de las elecciones de Nueva Gales del Sur:

Laboristas, 54; nacionalistas, 23; agrarios, 13.

En el anterior Parlamento los puestos se descomponían así: Laboristas, 40; nacionalistas, 35; agrarios, 13; independientes, 3.

Los laboristas, por tanto, tienen mayoría absoluta.

Han obtenido 650.000 votos, contra 520.000 los demás partidos reunidos.

Formará Gobierno el camarada Lang, líder del Partido Laborista.

Sugerencias

El romántico Cementerio de San Martín

En estos días en los que las buenas gentes, impulsadas por un sentimiento, acaso pueril, pero emotivamente humano—emotivo, aunque florezca en las almas con fecha fija—invaden los cementerios para visitar las tumbas donde duermen el sueño eterno familiares y amigos, hay uno, el de San Martín, que permanece solitario, abandonado... Más desolado, si cabe, en estos días que en el resto del año, por razón del contraste que ofrece con los otros.

Clausurado en septiembre de 1884, como el de San Nicolás, como el de San Sebastián, como el general del Norte, como el de San Luis, como el de la Patriarcal, como todos los camposantos enclavados en las cercanías de la antigua puerta de Fuencarral, han bastado cuarenta y tantos años para desligar por completo a los que fueron en él enterrados últimamente con todos sus deudos y amigos. En esos cuarenta y tantos años, la muerte y el olvido han ido dejando los patios de San Martín desiertos; junto a los enterramientos nadie llora, nadie lleva la fragancia de unas flores, nadie murmura una oración...

La paz y el sosiego son allí definitivos. Tras los espesos muros, fúnebres colmenas de nichos, la vida apenas si encuentra eco. En su pórtico, ese pórtico neoclásico abierto a una risueña plazoneta en que crecen esbeltos cipreses, escenario de famosos lances acaecidos en los días románticos de Espronceda y del conde de Cheste, no hay ya el plañidero enjambre de mendigos que hubo en otro tiempo. Se acabaron las fúnebres comitivas; ya no espera allí ningún carruaje, ni tras el enverjado de la entrada ruedan sobre la arena de las veredas las carrozas mortuorias... Las dos campanas de la capilla, la que daba el melancólico ¡tín! y la que daba el acompasado y severo ¡ton!, han enmudecido; ya no repican con su tañido lúgubre al recibir los mortales despojos... La capilla está desolada y oscura, las lámparas de aceite no lanzan ya sus agrios chisporroteos: se han apagado definitivamente. Y dentro, en los patios, crece la hierba y el jaramago, y otras plantas silvestres, pasto de lagartijas, bordean las tumbas y los sarcófagos, cuya piedra se ha tornado amarilla y aparece frecuentemente veteada por el jugo herrumboso que se desprendió de las letras broncíneas de los epitafios, azotados por las lluvias. Los rosales, aquellos rosales espléndidos de San Martín que dieron risueño carácter a este Cementerio y embalsamaban el ambiente, creciendo junto a los panteones de los poderosos, de los magnates, han muerto y sus tallos secos son como un símbolo más de la muerte.

Sólo los pájaros, hoy como ayer, animan con sus trinos este recinto desolado, saltando de las ramas de los cipreses a las cruces y a los ángeles consternados que presiden las tumbas. Sólo ellos pasean por las galerías de nichos, por los patios del Santísimo Cristo, de Santo Domingo, de Nuestra Señora de la Paz y de San Ildefonso, refugiándose en las negras bocas de aquéllos cuando el vendaval y el frío conspiran contra sus vidas.

Y algún día de estos otoñales, cuando el Sol, antes de huir, dora San Martín, pone también su nota de vida allí algún joven, poeta o pintar, que, emocionado por la traza romántica del cementerio, por la paz inefable que gravita en aquel lugar y en su ambiente, se aproxima a él cauteloso, como temiendo romper el encanto de aquel sosiego, y traspuesta la entrada, después de haber sobornado al guarda con unas monedas «para aguardiente»—la pasión de este hombre es ya conocida entre los muchachos amigos del viejo Cementerio de San Martín—, curiosea por los patios y las glorietas solitarios en tanto que el Sol, en su huída, pone conmovedores matices de luz en todo el cementerio.

Una de las entradas del romántico Cementerio de San Martín. (Dibujo a pluma de Antonio Fernández.)

Y nace la idea de una poesía o de un cuadro. El joven visitante extrae de uno de los bolsillos de su chaqueta, echando atrás los vuelos de la capa bohemia, unas hojas de papel y un lápiz y anota los pensamientos que acaban de surgir en su mente a la vista de lo que le rodea, o traza unos croquis, unos dibujos como los que ilustran estas líneas. Porque ese joven puede ser Antonio Fernández o José Bardasano...

* * *

Como el de San Martín, como el de San Sebastián, como todos los camposantos que hubo en las proximidades de la antigua puerta de Fuencarral, el Cementerio de San Martín evoca con sus panteones, con los epitafios que campean en sus tumbas y en sus nichos una época interesantísima: días de enconadas luchas políticas, de zozobras palatinas; días de apasionadas discusiones artísticas y literarias; días de Bécquer, de Larra, de Zorrilla; días heroicos, en los que corrió en Madrid la sangre de manolos y chisperos; días dorados en que se habló de derechos, de libertades públicas, de fórmulas constitucionales, y días negros de absolutismo y tiranía; días de María Cristina de Borbón, de Cea Bermúdez, de Martínez de la Rosa, de Mendizábal, de Espartero, de Narváez y Zumalacárregui; días de Isabel II, de moderados y progresistas; días de insurrecciones coloniales; días de saraos, de fiestas deslumbrantes, en las que lució su arrebatadora belleza la duquesa de la Torre, y días en los que el pueblo, pidiendo libertades, se jugaba, viril y arrogantemente, la vida en las barricadas de la corredera Baja de San Pablo, junto al café de San Antonio...

Otro aspecto del Cementerio de San Martín. (Apunte de José Bardasano.)

Asomarse a sus enterramientos es asomarse a nuestra Historia contemporánea, es hacer presente un pretérito pletórico de curiosos episodios, de complicadas incidencias, de sabrosos y emocionantes anecdotismos...

No sé qué será de este Cementerio mañana. Si la urbe lo desplazará en sus avances. Si correrá la misma suerte que los de San Nicolás, San Sebastián, San Luis; de los que estaban, como él, enclavados en las cercanías de la antigua puerta de Fuencarral. Pero sí sé que hay muchos hombres sensibles, de espíritu cultivado, racionalistas; pero no por eso incapaces de sentir el sortilegio del pasado, de la belleza que ofrece esta estampa romántica del viejo Cementerio de San Martín, que quieren que no desaparezca. Más bello que los otros, mejor conservado que los otros, debe perdurar, y, como tantos otros cementerios extranjeros, quedar en medio de las calles modernas, de las modernas estribaciones de la ciudad, como un parque más, para poetas y artistas, relatando retazos de nuestra Historia desde sus nichos, sus tumbas y sus panteones; ofreciendo en las noches primaverales su escenografía de quinto acto del «Tenorio» para hacer soñar a los que en pugna con estos tiempos cobijan, bajo la capa bohemia el chambergo de anchas alas y la flotante y desmesurada chalina, un espíritu romántico...

Emiliano M. AGUILERA

El liberalismo

«Nueva Generación» acaba de publicar un libro de María Zambrano, «Horizonte del liberalismo». María Zambrano ha terminado la carrera de Filosofía. Su maestro ha sido Ortega y Gasset. Al dejar de frecuentar las aulas universitarias es seguro que se habrá preguntado esta señorita: ¿Qué debe hacer un filósofo? Y, es claro, un filósofo puede hacer muchas cosas y debe hacer casi tantas cosas como pueda. Pero María Zambrano ha concretado más la pregunta, y se ha dado una respuesta particular. Una cosa que ha de hacer el filósofo es no desentenderse de la política. ¿Se desentenderá acaso de la ética? ¿Mas tampoco de la política práctica, de la nacional, de la del día? La ocupación esencial del filósofo es el ejercicio del pensamiento, ¿y va a dejar ahí, aparte, olvidado y cubierto de polvo ese gran campo del pensamiento que es la política? ¿Y aquí? ¿Y en España?

Y ved por donde esta devota discípula del filósofo Ortega se pone frente al maestro. Cuando don José decía (según rumor) que la libertad de cátedra no le afectaba directamente, es seguro que María Zambrano, en su mesa de estudio, con «El Espectador» ante sí, se preguntaría: ¿Cómo puede pensar de tan mala manera hombre de tanta capacidad de pensamiento? Y cuando don José escribía sus artículos en «El Sol», tan bien hermanados con la censura de la prensa, y aun declarando que no le estorbaba; cuando, desde su magnificencia, se entretenía retorciendo un poco las ideas, sometiéndolas a la danza elegante que siempre sale de su pluma, María Zambrano, discípula devotísima, acaso escribiera una carta a don José, diciéndole: Maestro; hay ciertas cosas que no se deben hacer nunca, que nunca las debe hacer nadie, y hay cosas también que las pueden hacer todos menos algunos.

Es fortuna nuestra tener un profesor como Ortega; pero es suerte de la juventud y bien de España que sea más maestro aún Unamuno. Y María Zambrano ha cuidado mucho de tender el oído y la mirada en todas direcciones, con oído y mirada muy atentos. Hacia Ortega, hacia Unamuno, hacia Cossío, hacia Marañón y Jiménez de Asúa, hacia Besteiro y De los Ríos, hacia Pérez de Ayala y Azorín... Por eso, al comenzar a hacer, ha hecho un libro sobre política: «Horizonte del liberalismo». En la vida nacional, ¿qué otro tema puede llamar con mayor fuerza a un joven filósofo? ¿Quién puede hoy en España, ni en el mundo, desentenderse del pensamiento político?

Ya no hay círculos cerrados; todos tienen pies y ramas en cada uno; se aproximan, se entrecruzan, se abrazan. El filósofo no queda al solo servicio de la razón. La filosofía se escribe con elegancia. El sentimiento es necesario para filosofar. Desde su formación filosófica mira a la política María Zambrano; la mira sintiéndola. Su política, pues, revolucionaria. Cree en la vida, y vivir no es detenerse; vivir es crear. A la par, la política y la vida. De aquí surge el problema capital que se nos plantea en el libro de la señorita Zambrano. ¿Ha pasado la hora del liberalismo? ¿Es que la vida va delante ya, definitivamente? No; delante del liberalismo de la autora, no; menos entre nosotros. Aún no ha habido revolución verdadera, y el liberalismo la exige. Y la habrá de hacer. Un gran número de contradiccines, que son dramas del liberalismo, se habrán de resolver con la definitiva posesión de sí mismos. Nuestra mayor desventaja es la tendencia contemplativa; la mayor posibilidad nos la da el «arraigo en la Naturaleza y en la gracia».

Esta idea fundamental del libro es quizá lo único discutible. La autora ha elaborado su conclusión con toda limpieza y seriedad. La vida mantiene el tema en primer plano; todas las fuerzas están en conjunción. La vida no se detendrá. ¿Y la política? Nuestra política ha sido siempre detención. Ya es hora de que comience a marchar, y hay motivo de esperanza. María Zambrano se conformaría con eso. Y yo también.

Pablo DE A. COBOS

Camarada Brandes, presidente de la Federación Nacional de Metalúrgicos de Alemania.

Apostillas

¿Dónde está la ley?

Hace poco declaró un ministro de la Corona que los procesos por artículos aparecidos en los periódicos desde que se levantó la censura de prensa no pasan de veintiséis. Bien pocos, en verdad. No sabemos si el ministro quiso decir con esto que las leyes eran benignas o que los periodistas éramos buenos chicos. Lo cierto es que, aun siendo no más que veintiséis, la cifra resulta un tanto anormal en el país que camina hacia la normalidad a pasos agigantados. Y todo ello viene a demostrar que si en el orden gubernamental desde una dictadura descarada hemos descendido hasta una dictadura vergonzante, en lo referente a prensa, del régimen de previa censura hemos descendido a un régimen de censura emboscada y artificiosa, ya que, en virtud del Código penal en vigor, se pueden encontrar delitos allí donde el Gobierno quiera que los fiscales y jueces encuentren delito.

El artículo 32 de la Constitución dice que las Cortes no estarán nunca disueltas más de tres meses. Pero quienes dicen que vienen a restablecer la Constitución no vacilan en ir retardando la fecha de la convocatoria con distintos y fútiles pretextos. ¿Pueden gobernar en nombre de la Constitución quienes así la vulneran? ¿No era, por lo menos, más gallardo el gesto de Primo de Rivera al declarar que quedaban derogados los preceptos constitucionales que se oponían a sus caprichos?

El artículo 18 de la Constitución dice que la facultad de hacer las leyes reside en «las Cortes con el rey». Y en virtud del Código penal de 1928, que no ha sido elaborado por las Cortes y que deja sin efecto otro Código elaborado por ellas, se está procesando con descaro a los ciudadanos conscientes. Si los procesados se negaran a atender los requerimientos de la Justicia; si los condenados se negaran a cumplir las condenas, ¿en virtud de qué ley, con qué autoridad moral se castigaría tal desobediencia?

No pueden defender los intereses morales y materiales de la nación en nombre de la ley quienes viven fuera de la ley.

No representan ni pueden representar al pueblo quienes viven al margen de la Constitución que el pueblo les impuso y ellos admitieron.

No pueden representar la defensa de la patria quienes defendieron con sus armas a la dictadura contra la patria misma, olvidándose de que un ejército no está ni puede estar al servicio de un régimen ni de un dictador, sino al servicio de la patria.

No pueden representar el nivel intelectual del país quienes admitieron sin protesta que un sér microcéfalo les impusiera planes elaborados por los clérigos y retocados a los postres de un banquete, en el que se habían descorchado en abundancia las bebidas espirituosas; ni quienes—con honrosas excepciones—callaron ante la locuacidad chulesca de un hombre sin cultura, que se permitía poner su lengua, acostumbrada a saborear el buen vino, sobre la dignidad del profesorado.

No pueden ni deben administrar justicia con decoro quienes admitieron para administrar justicia el nuevo Código penal, condenando y absolviendo en nombre de una ley decretada a espaldas de las Cortes y de la Constitución; condenando y absolviendo en nombre de la ilegalidad quienes están pagados por el país para que lo defiendan contra los desafueros de la injusticia.

Y no puede, en fin, ni debe un país sufrir las consecuencias del caos a que puedan abocarlo las ambiciones o los errores de una familia y la servilidad de unos gobernantes, si ese país tiene conciencia de su dignidad y de su misión histórica.

Cuando a un pueblo se le atenaza en nombre del absolutismo, ese pueblo tiene derecho a protestar en nombre de la más sacrosanta de las rebeldías. Y cuando un pueblo atenazado por el absolutismo no sabe protestar, llevado de la más sacrosanta de las rebeldías, es porque se trata de un pueblo ahogado, asfixiado ya, y que necesita varios lustros para rehacerse.

Y España no es un pueblo ahogado, asfixiado, muerto. España vive y está a punto de demostrarlo. No a demostrarlo con estridencias intempestivas, que, en fin de cuentas, no suelen servir más que para afianzar el régimen, no; sino con una acción sensata, eficaz y consciente, que sabrá producirse como deba y lograr el debido fruto en el momento oportuno.

Juan SAPIÑA

Camarada Urich, líder de los metalúrgicos berlineses, que ha tomado parte muy activa en la reciente huelga.

La conversión del doctor Albiñana

Si Toledo sufre actualmente las funestas consecuencias de una política dictatorial indigna y rufianesca; si aún conserva en su retina la visión del despojo de sus fuentes vitales, realizado por la dictadura; si ahora sufre las dolorosas consecuencias de aquello que se traduce en falta de trabajo, en la agonía de la industria y el comercio, en el imponente ejército de parados, en los indignos jornales de cuatro y cinco pesetas por más de ocho horas, en la apatía dañina de la civilidad, tiene, en cambio, para compensar, o al menos mitigar, sus amarguras y su miseria, el consuelo de haber sido la primera ciudad española que oyó de labios del generalísimo en jefe de los «legionarios», doctor Albiñana, su conversión al catolicismo y a la monarquía, que en su juventud, repudiada por él mismo en un acto de contrición y ante cuatro curas maristas y seminaristas, fustigó sin porra y sin aullidos.

Y veamos cómo, porque la cosa resulta interesante para los anales de la historia política española, ya que el converso es una figura que «despunta» a pasos de gigante.

Los «legionarios» residentes en Toledo (tres: un ex republicano, ex socialista y ex anarquista; un niño tongo, bobo por más señas, que se dice «comunista», y otro niño más tongo aún, en posesión del glorioso galardón otorgado por las niñas «fruta» toledanas como mérito a su fealdad hermosa); estos tres «legionarios» de «Sin novedad en la frente», presididos por un ex alcalde de la dictadura de Consuegra, han cargado con el muerto de organizar un acto público donde el general Albiñana pudiera explicar su conversión. Y el acto se ha celebrado el domingo día 26 de octubre, bajo los tricornios de varios retenes de la guardia civil en los puntos estratégicos, e infinidad de parejas a caballo guardando las bocacalles, y un retén más de guardias de seguridad armados de carabinas, amén de haber ingresado la noche del sábado varios jóvenes obreros en la cárcel, donde, cuando escribimos éstas líneas (domingo por la tarde), aún permanecen incomunicados... ¿Se quiere más normalidad? ¡Orgullosos pueden estar los «Legionarios de España» del apoyo que el Gobierno les presta! ¡Valientes pueden sentirse esta recua de «hombres nuevos», con las espaldas bien guardadas por centenares de guardias bien armados!...

Pero vamos al acto. Se celebró a la hora anunciada, con el teatro completamente vacío. Diez o doce curas, otros tantos maristas y los niños a quienes éstos «educan». Y en medio de este «numeroso» auditorio, el generalísimo Albiñana explicó su conversión, su famosa conversión al catolicismo y a la monarquía, en tonos tan patéticos, que hizo llorar a los acomodadores y arrancó alguna ovación a los curas asistentes. Oigámosla.

El estaba en Méjico cuando el impío Calles se empeñó en meter en cintura al clero y considerar a sus miembros como unos ciudadanos más que habían de someterse a la ley de la República. Por aquellas fechas nuestro hombre sentía en su pecho el brote de todas las rebeldías; aún mantenía íntegramente su célebre folleto, en donde gritaba con todas las fuerzas de sus pulmones «¡Abajo Roma!» y decía que «el Vaticano es el daño más grande que pesa sobre el pueblo español; es la losa de plomo que impide su resurgimiento...» Pero al ver aquella inicua matanza de creyentes, al ver aquellos desafueros de los miserables mejicanos contra los curas y las beatas, sintió que la luz de la fe hurgaba en sus vísceras más sensibles. Y creyó en Dios, y oró porque el papa le perdonase, y juró vengar la afrenta recibida por el clero...

¿Es o no es interesante y patético el relato de la conversión del generalísimo Albiñana?... ¿Teníamos o no razón cuando dijimos que arrancó algunas lágrimas a los acomodadores? Pues las arrancó, sí, señores. Lo que no pudo arrancar fué a la gente de sus casas o del paseo en Zocodover tomando el sol. Y tan mal le sentó el caso omiso que los toledanos le han hecho, que tuvo la gentileza de llamarlos mujeres... ¡Qué valientes son los «Legionarios de España»... con la guardia civil del brazo de ellos!

Pero concluímos ya, porque no podemos tomar en serio este acto, que resultó por demás grotesco, como los que intervinieron en él. No nos interesaba más que señalar, para que se enteren los réprobos, cómo el famoso general de «legionarios» se convirtió al catolicismo y a la monarquía. Que se entere el señor Sánchez Guerra, que exhumó en Valencia el famosísimo folleto; que se enteren todos de cómo este hombre valiente y jaque abrazó al papa y al rey idealmente.

Donato SIGRAYA

Comentarios

La verdadera tradición española

Con frecuencia se ataca en España al sufragio universal y al Parlamento, tachándoles de instituciones «exóticas», inadaptables en nuestro país. Los que tal sostienen desconocen nuestra historia política. Lo «tradicional» en España es «la libertad» y «el parlamentarismo», y lo importado del extranjero, «la tiranía». Vamos a demostrarlo.

Tanto en Aragón como en Castilla, según los más eminentes historiadores—Sales y Ferré, Ortega y Rubio, Mariana, Lafuente y otros—, las Cortes alcanzaron plena soberanía antes de que el Parlamento inglés, citado en el extranjero como el más antiguo, la adquiriese.

Las Cortes de Castilla son antiquísimas. Aunque no admitan ilustres historiadores que ya existieran en 1188—contra la opinión de Mariana y Sempere que así lo afirma—, está probado que cincuenta y tres años antes hubo una Asamblea política en Toledo, a la que, según el padre Mariana, «asistió una multitud innumerable de gentes del pueblo». Y es hecho acreditado: que en el año 1200 ya tenía representación legal en Cortes «el estado llano». Este acontecimiento de la asistencia de representantes populares al Parlamento no tuvo efecto en Inglaterra hasta 1226, en Alemania hasta 1237 y en Francia hasta 1303.

En Aragón y Navarra hay quien ve un origen de las Cortes en el Consejo de los doce «Ricos Homes», instituído por el Fuero de Sobrarbe; pero la mayor parte de los investigadores opinan que fué en 1163 cuando el pueblo adquiere representación en Cortes y desde 1307 éstas se reúnen con regularidad cada dos años.

En cuanto a atribuciones de las Cortes de Aragón, sabido es que fueron «asambleas soberanas». Prueba indiscutible de cómo sintieron desde principios de la Edad Media los aragoneses el sentimiento de libertad individual y política es el hecho de que habiéndose resistido el rey Pedro III a prestar el juramento que le exigieron las Cortes de Tarazona en 1283 de respetar las libertades del Reino, se produjo un levantamiento de la nobleza y del pueblo, que obligó al monarca a trasladar el Parlamento a Zaragoza, y allí capituló, otorgando el famoso «Privilegio general», que, como afirma acertadísimamente Santamaría de Paredes, «es la confirmación del derecho público consuetudinario y su reconocimiento expreso por la corona, por lo cual ha sido llamado la base legal y paccionada de las libertades de Aragón».

En el «Privilegio general» se estatuía la inviolabilidad del domicilio, autorizando al dueño de una casa para defender su morada contra el invasor hasta con armas prohibidas; el derecho de resistencia contra las autoridades que violaren los fueros o leyes; la libertad de trabajo; la libertad de imprenta sin licencia o censura previa; la prohibición de emplear el procedimiento inquisitivo contra aragoneses, castigando las Cortes de Alcañiz de 1441 con pena de muerte a los funcionarios que lo infringiesen; prohibiéndose igualmente el tormento, el monopolio de los artículos de primera necesidad y la confiscación de bienes, salvo en caso de traición. ¡Qué razón tuvo, pues, el ilustre Marichalar y Manrique para sostener que las garantías de la libertad individual y política estuvieron consagradas en Aragón desde 1283, cuando en Inglaterra su inserción en el «Habeas Corpus»—citado como la primera Constitución frecuentemente—no tuvo efecto hasta 1679!

En cuanto a atribuciones de las Cortes aragonesas, no cabe duda sobre que fueron extensísimas. Puede decirse que en Aragón jamás existió la monarquía absoluta, y famosa es la frase, por unos historiadores admitida como cierta y por otros declarada legendaria—pero que revela un estado de opinión—, según la cual, primero los doce «Ricos homes» y después las Cortes, decían al rey solemnemente, al prestar juramento: «Nosotros, que separados valemos tanto como vos, y que juntos podemos más que vos, os hacemos nuestro señor y rey si prometéis guardar nuestros fueros, privilegios y libertades; y si no, no.» A continuación el recién elegido monarca juraba guardar «los fueros y libertades» de Aragón, sin que los que a complirlo pretendieron resistirse, como Pedro III y algún otro, pudieran lograrlo.

* * *

Queda, pues, probado que la tradición española es «parlamentaria». El pueblo español, desde el siglo XII, viene ejercitando el sufragio, y las gloriosas Cortes de Aragón y de Castilla tuvieron atribuciones tan amplias como los modernos Parlamentos. Lo «exótico» en nuestro país es el absolutismo, importado por Carlos I al subir al trono en 1517. Conocida es la protesta de los pueblos en todas las regiones españolas, y especialmente en Castilla, contra el monarca austríaco por su política despótica.

La libertad y la democracia son, por lo dicho, genuinamente españolas, y los que invocan frente a ellas otras normas de gobierno son menos «tradicionalistas» en este punto que quienes las defendemos. Las palabras que el procurador de Burgos don Alonso Ruiz dirigió al emperador Carlos I en 1522, defendiendo las perdidas libertades populares, merecen recodarse en estos menguados tiempos de apostasías y claudicaciones, por su varonil entereza y noble dignidad. Son éstas: «Quieren los pueblos de Castilla, señor, gobernarse libremente, como desde hace muchos siglos lo hicieron; quieren que vuestra majestad los llame a Cortes para todos los asuntos graves; quieren que no se hagan las leyes, ni se acuerden pechos, gabelas y tributos sin que los voten sus procuradores...»

J. SANCHEZ-RIVERA

Femeninas

Las estadísticas suelen ser muy fastidiosas y la mayor parte de las veces nadie las lee..., ¡y, sin embargo, cuán elocuentes son a veces sus áridos renglones! Baste ver el gráfico progresivo del Instituto y la Universidad de París en los treinta años que llevamos de siglo. Los primeros años, la mujer va acercándose a los grandes centros docentes con cierta timidez, muy justificada por la campaña de sarcasmos y tópicos con que los hombres trataban de alejarla o de cerrarle el único camino que había de llevarla directa y rotundamente a su emancipación definitiva.

Hay en las grandes luchas sociales períodos puramente intuitivos. Los mayores adversarios de la emancipación femenina no han sido precisamente los hombres, sino las mujeres mismas, que iban muy a gusto en el machito, aparentemente sometidas al varón y eximidas de obligaciones como lo estaban de derechos. La cadena era a un propio tiempo esclavitud y garantía, y al hombre incumbían todos los derechos, pero también todos los deberes, no siendo el menor sostener financieramente a la compañera de sus días.

En resumen, el grupo de adversarios venía a ser mixto, y puedo asegurar que he hallado muchos hombres feministas tan convencidos como pudiera serlo la más fanática de las mujeres.

La primera mujer que fué bachiller en Francia, Mlle. Daubier, precisó una activa campaña de la prensa a su favor — ¡que no duró menos de dos años! — para que le confirieran el grado.

El decano de la Sorbona podía, pues, exclamar con razón que la mayor revolución de nuestra época es la conquista de la Universidad por el elemento femenino.

En la Facultad de Derecho de París hay 4.000 mujeres y 5.000 varones, y la totalidad de las Universidades francesas arrojan un conjunto de 37.284 hombres y 12.816 mujeres.

En suma, unas 15.000.

¡Adelante, compañeras...: ése es el camino!

M. DE LLURIA

Se admiten suscripciones a EL SOCIALISTA a 2,50 pesetas en Madrid y a 3 pesetas en provincias.

LAS ELECCIONES EN TURQUIA

Carter electoral del partido de Fethy-bey, colocado en las calles de Stambul con motivo de las recientes elecciones, primeras realizadas por los ciudadanos turcos. El cartel está redactado en turco con caracteres latinos.

LECTURAS

LIBROS DE PALPITANTE ACTUALIDAD

EL OCASO DE UN RÉGIMEN,
por LUIS ARAQUISTAIN

Un análisis hondo y un diagnóstico certero de la monarquía española, de sus hombres y partidos, del viejo republicanismo y del porvenir del Socialismo en España. **5 pesetas.**

DEL CAUTIVERIO,
por MANUEL CIGES APARICIO

Cuadro descarnado e insuperable de la España colonial, a través de un dantesco presidio de La Habana, donde el autor estuvo a punto de ser fusilado por orden del general Wéyler. **5 pesetas.**

EL LABORISMO BRITÁNICO,
por EGON WERTHEIMER

El mejor libro que se ha escrito sobre la complejidad y la fuerza del movimiento obrero inglés. Toda persona culta debe conocer esta obra magistral.

Un hermoso volumen ilustrado, **6,50 pesetas.**

CÓMO SE FORJA UN PUEBLO,
por RODOLFO LLOPIS

Un retrato admirable de la revolución rusa a través de la enseñanza. La explicación más clara de por qué se consolidará el Socialismo en Rusia.

Con ilustraciones, **6 pesetas.**

Pídase en todas las librerías, en EL SOCIALISTA y a reembolso, sin gastos, en la

EDITORIAL ESPAÑA

Concepción Arenal, 6. - Madrid

NOVELAS

«Eromanga, isla maldita», novela, de Pierre Benoit, traducción de Boris Bureba. Sociedad General Española de Librería. Madrid, 1930. Cinco pesetas.

Eromanga es una isla del grupo de las Hébridas, en el Pacífico; clima tropical, vegetación traidora, ambiente mortal. Un hombre de ciencia va allá a luchar contra la Naturaleza; pretende arrancarle el secreto de la cría en mejores condiciones, para bien de la Humanidad, del ganado lanar. Triunfa. Pero un amigo lo inició en la bebida, y ya lo demás se adivina todo. Su fin es el suicidio.

Pero esto, que en fuerza de conocido, parece vulgar, debido al alto estilo de Pierre Benoit, se convierte en un drama psicológico de insospechado verismo. Ya no es una novela; es el reflejo de la violenta tempestad de pasiones que se desatan en el alma de un hombre, que le hacen conocer el miedo, ver venir la locura, sentirla, saberse preso y libre a un tiempo de ella, y, sin embargo, por obra del alcohol, entregársele en una completa anulación de facultades.

Páginas bellísimas tiene este libro, de gran emoción, que no cae en la vulgar truculencia. Todo ello es trágicamente lógico y está tratado con un sentido educativo y moral excelente.—J. A.

—

«Don Quijote y Tío Sam», por Nicasio Pajares. C. I. A. P. Madrid, 1930. Cinco pesetas.

Novela seudohistórica y fantástica la subtitula el autor, y nadie mejor que él para bautizar su producción. Ironía, mucha ironía; suposiciones hechas sobre el año 2000 y sus aledaños; párrafos de acierto y párrafos desacertados. Lo que no hemos visto es la relación entre Don Quijote y todo esto. Cuando vemos al «generoso hidalgo» con «salacot» y pay-pay nos disgustamos; y nada más. ¡Ah, sí! Una frase, que en labios del «Cambronne» de Hugo era grande; pero que en labios del señor Pajares es fea, simplemente. Hubiéramos querido no leerla, de verdad.—J. A.

—

«Los tres retratos», novela de Ricardo Baroja. C. I. A. P. Madrid, 1930. Cuatro pesetas.

Bien dibujados los caracteres, con trazos muy firmes alguno de ellos —Don Ambrosio, el astrónomo—, de recia construcción, resulta interesante esta novela, que, al parecer, está basada en parte en hechos reales. Es también digno de mención el ambiente donde el autor encuadra la acción. No nos parece tan alto, en cambio, el desarrollo psicológico de los protagonistas, por lo menos de algunos de ellos. El proceso psíquico que lleva a la modelo a dejarse matar de su novio sólo por el hecho de que éste no sepa hablarle del modo que otro hombre lo hace a esta mujer, nos parece un tanto, ¿cómo lo diríamos?, un tanto pueril.

Claro es que Ricardo Baroja quiere hacernos ver que en amor una razón, una poderosa razón, quizá la más poderosa razón, es el «porque sí»; pero, aun admitiendo esto, no es base suficiente para que se desenlace de tan rápida y cruel manera un querer que ata dos almas desde la infancia.

Con esto queda dicho que, si como exposición, nos ha gustado esta obra, como acción no ha sido así. Y es natural que exijamos más de quien pueda darlo, y que si éste no lo da se haga crítica negativa de su labor. Además, ¿por qué la casualidad de que han de quedar bien todos los actores del drama, incluso aquel mal bohemio y buen «sablista», menos los dos personajes más humildes? ¿Quizá porque por ser humildes, por ser obreros y por ser del pueblo no pueden ser capaces de saber matar sus pasiones, su malas pasiones? No lo comprendemos.—J. A.

—

«La hiena rabiosa» y «La muerte de Philae», por Pierre Loti, terceras ediciones. Ediciones Literarias. Madrid.

Apuntamos un nuevo acierto a esta Editorial. Era, en efecto, una verdadera lástima que no poseyéramos, vertidas al castellano, las obras completas del insigne autor francés. Cuantos han adquirido la colección han observada esta falta.

«La muerte de Philae» y «La hiena rabiosa» no son ni las mejores ni las peores novelas de Pierre Loti: son, sencillamente suyas, lo cual basta para recomendarlas.

La presentación de estas nuevas ediciones es superior a las anteriores. Dos excelentes y atractivas portadas a tres colores contribuirán al éxito de estas obras del gran escritor francés.

HISTORIA

«El primer pronunciamiento», por S. Cánovas Cervantes. Una peseta.

La Colección «Episodios políticos del siglo XIX» ha publicado otra obra del señor Cánovas Cervantes, en la que se continúa relatando, mitad en forma de novela, mitad en forma de historia, los hechos ignominiosos del rey majo.

Primero fué «Cómo llegó a reinar Fernando VII», después las «Cortes de Cádiz» y hoy «El primer pronunciamiento», libros en los que, a través de sus páginas, desfilan admirablemente el espíritu político de la época, sus tipos populares, y destacándose sobre todo la tiranía despótica de aquel fanático Borbón, baldón y vergüenza de la monarquía española.

Es digna de encomio la labor del señor Cánovas Cervantes, pues con estos libritos contribuye grandemente a divulgar entre la presente generación los más destacados hechos políticos de aquella vergonzosa época.—Mendieta.

—

«Un personaje español del siglo XIX» (el Cuerpo de Artillería), por Jorge Vigón. C. I. A. P. Madrid, 1930. Cinco pesetas.

Pensábamos haber glosado ampliamente esta obra del capitán de artillería don Jorge Vigón; pero como quiera que nosotros, en vez de seguir el arco de círculo que ha trazado el autor en su trayectoria para llegar al fin deseado, al noble fin deseado, reconozcámoslo, habríamos de seguir la cuerda de dicho arco como línea la más recta para llegar a la misma conclusión, nos abstenemos por si nos obstruyen la recta.

Así, pues, digamos que el señor Vigón plantea el viejo pleito entre la clase a que pertenece y los poderes que, ya de antiguo, se opusieron a que la referida arma se rigiese por las normas que ella cree más acertadas para su interior satisfacción.

Quien lea este libro verá cómo, en efecto, la historia se repite; episodios acaecidos hace dos, un siglo, los hemos conocido en estos años de «gracia». El mismo deseo de una parte, la misma oposición de otra; de un lado, igual ingenuidad; de otro, idénticos procedimientos... ¡Cuántas lecciones se desprenden de este libro! Una coincidencia que no lo es; quienes mejor comprendieron y atendieron los derechos de la artillería fueron repúblicos, hombres liberales, liberales de verdad.—J. A.

Adquirid la interesantísima obra del socialista austriaco Otto Bauer, titulada «El Socialismo, la Religión y la Iglesia», versión española de Antonio R. Oliveira. Precio, tres pesetas.

ENSAYOS

«El batallón de las mujeres de la muerte», por María Botchkareva. Prólogo y traducción de Cristóbal de Castro. Madrid. 1930. Mundo Latino. Cinco pesetas.

Fuertemente dramático el libro, los episodios se suceden con rapidez, quizá con demasiada rapidez, aunque con ello gana la acción en intensidad. La legendaria miseria del pueblo ruso en el tiempo de los zares, el destierro, Siberia, la Gran Guerra, la revolución—Keresnky, primero; después, Lenín—, la negativa de los soldados a luchar, el terror rojo—¡oh el episodio del doctor a quien se fusila, como a muchas personas, sin oírle siquiera, y luego se le hallan en el bolsillo los documentos en que el Gobierno de Lenín le autorizaba a viajar por toda Rusia!—. Todo esto, muy bien tratado, pasa ante nuestros ojos a marchas forzadas, crueles, sangrientas, diciendo mucho de la varonil prestancia de esta mujer—la autora, la protagonista también—. Lástima que ella permanezca aferrada hasta el fin a su estrecha concepción de la disciplina...

No, no es de este siglo esta mujer que así defiende el aherrojamiento del soldado, del hombre, de la conciencia del hombre. «¡No quiero el Soviet en mi batallón!»—dice. «¡El soldado es para luchar!» «¡La guerra ha de continuar hasta vencer!» ¡Ah, sí! Pero los soldados, que ya han visto claro, se niegan a ello y sucede lo que todos sabemos que sucedió.

Y ésta es la tacha que ponemos a esta escritora: es militarista, francamente militarista, y sus sentimientos de humanidad quedan anulados por el culto a la fuerza. Como episodio de algo que ya pasó, está bien; como definición de un temperamento firme, bravo, lleva tres quinquenios de atraso, y un quinquenio, hoy, a la marcha del mundo, es un siglo. Es en lo que encontramos parecido a la Botchkareva con Juana de Arco: en que aquélla retrocede hasta el siglo de ésta, con la diferencia de que a aquélla el terror blanco la tostó, y a ésta el terror rojo se encoge de hombros y la deja marchar; mientras él procede...—J. A.

—

«Cuando fuí comisario del pueblo», por Stinberg. Editorial Zeus. Cinco pesetas.

Rusia, el filón inagotable para los escritores, la nación sublime, que supo derrocar un régimen opresor para implantar otro mucho más justo y democrático. Rusia, de la que tanto se ha dicho, a la que tanto se ha censurado injustamente, si que también elogiado con justicia, vuelve a presentársenos en el libro de Steinberg. Pero la Rusia que se nos presenta no es la de los doce años. Es la Rusia de la revolución de octubre, con sus inquietudes e incertidumbres, con sus luchas entre las diversas tendencias políticas.

Steinberg, comisario de Justicia al constituir la Checa: elemento de gran valía, que tan acertada labor hizo en favor de la revolución, hace vivir con gran realismo aquellos momentos críticos, en los que se decidía el porvenir de un pueblo, que, cansado de sufrir las vejaciones, los atropellos y las persecuciones de un régimen tiránico, se rebelaba contra él al grito de «¡Tierra y libertad!»

Aquellos momentos de gran emoción, en los que los representantes de los partidos bolchevique y socialista revolucionario de izquierda se retiraban de la famosa Asamblea Constituyente; la lucha entre Dserjiwski, el primer presidente de la Checa, y los socialistas revolucionarios, para poder conseguir que la Checa no se extralimitara de la función para que había sido creada, se reflejan claramente en las páginas de «Cuando fuí comisario del pueblo».

Se ha hablado y escrito mucho sobre el desarrollo de la Rusia de la postrevolución; pero pocos han sido los que se han preocupado de examinar los días, de gran responsabilidad para los bolcheviques y demás partidos afines, que siguieron al pronunciamiento revolucionario. Steinberg lo hace en su libro, lo que consideramos un gran acierto, pues ya que conocemos lo ocurrido en la gloriosa Rusia después de la revolución, más interesante es saber cómo se trabajó para conseguir que la Rusia de ahora, que empieza a recoger los frutos admirables de la semilla que sembró en 1017 y que jamás dejó de cultivar, llegue a la plenitud.—I. Rodríguez Mendieta.

Memorias

«El arte de vivir», por Franc Nohain. Gustavo Gili, editor, Barcelona.

Difícil cosa es poder plasmar en unas 300 páginas el arte de vivir, pues consideramos problema difícil solamente poder vivir. En los tiempos que corremos—antes lo mismo—, no naufragar en la vida ya era circunstancia meritoria, así como bien dificultosa de sortear.

Es una cuestión el arte de vivir bastante escabrosa, ya que no hay que olvidarse de aquel refrán que dice que cada hombre es un mundo, es decir, que cada persona tiene su manera de pensar y de vivir. Consideramos que hay tantas modalidades o artes de vivir como personas hay en la Tierra. Esto, pese al autor de «El arte de vivir», señor Nohain, quien en el libro de que hablamos empezó a los cincuenta años a escribir «un arte de vivir». Son palabras textuales suyas.

¿Qué expone de interesante Franc Nohain en su libro?...

Sirviéndose de un estilo claro y atrayente, nos refiere muchas cosas vistas y vividas, pero que nosotros aseguramos no ser útiles para los que piensen vivir remedando las cosas que el autor describe, aunque el libro, afirmamos, es instructivo y hasta en algunos pasajes llega a deleitar. Lo últimamente dicho ya es suficiente para que el libro resulte interesante, ameno y merezca el honor de ser leído de una vez. Pasa exactamente igual con este libro que ocurre con los maestros: son escasos los que enseñan y educan deleitando.

El autor del predicho libro manifiesta en el capítulo II que «la vida de los santos es, respecto al arte de vivir, lo que a la teoría del soldado sin armas es la carrera de un mariscal en Francia. Indudablemente—sigue diciendo—, ya es bastante osadía la de atreverse—esto es escribir con entera sinceridad—a dar a la luz un arte de vivir con la esperanza de que se lea; pero si se escribiera un arte de vivir para los santos, ¿dónde iríamos a buscar los lectores? Los santos saben lo que tienen que hacer y no esperan a que yo les aconseje».

Ya lo sabes, lector. El libro que nos ocupa no se ha escrito para los santos. Los santos bien están en las iglesias. Saben, naturalmente, mucho, y no les es necesario que los pecadores les enseñen el arte de vivir. El libro está escrito solamente para los ignaros. ¡Esto último hay que agradecérselo al autor!

Deliberadamente no entramos a detallar parte de los quince capítulos de que consta dicha obra, pues sería hacer estas líneas demasiado largas. Resulta también ello monótono.

Haremos mención únicamente de aquellos pasajes—no capítulos—que más han llamado nuestra atención. Son éstos el pan del colegio; un principio, un medio, un fin; los riesgos de la guerra, lo que nos diferencia y el amigo Platón.

La obra está perfectamente editada y su encuadernación es sencilla y esmerada.—F. Moya Guijarro.

—

«Escenas de la vida futura», por Georges Duhamel. Traducción de la 85.ª edición francesa, por Boris Bureba. Ediciones literarias. Madrid.

Con una sugestiva portada a tres colores, de Gutiérrez Navas, acaba de aparecer en las librerías esta traducción de la obra francesa «Scènes de la vie future».

Celebramos esta publicación en nuestro idioma, puesto que del original francés se ha discutido ya mucho en España. Unos han dicho que pertenece a la categoría de los libros que se han escrito «por temor», por un hombre «viejo»; otros, por el contrario, han elogiado el coraje que supone perturbar el coro de aclamaciones y señalar el peligro de la civilización yanqui, impuesta a Europa como una mercancía «made U. S. A.»: el regalo del Tío Sam. Eso es. Malo o bueno. Pero el origen no puede negarse.

«Escenas de la vida futura» podrá ser un libro muy discutido; pero no podrá negársele un palpitante interés. Y en cuanto a Duhamel, joven o viejo, temeroso o valiente, es un hombre sincero, buen observador, que «ha querido amar y no ha podido». ¡A cuántos habrá sucedido y sucederá lo mismo!

El noble propósito perseguido por el autor de «Escenas de la vida futura», la fina ironía de su labor y el realismo con que ha escrito sus escenas le hacen acreedor al respeto. Y puede asegurarse que, al igual que en Francia, también en España veremos muchas ediciones de su nuevo libro.

—

«Ensayo sobre la poesía épica y el gusto de los pueblos», por Voltaire. Precedido de una semblanza del autor, por Víctor Hugo. Versión española de E. Barriobero y Herránz. Mundo Latino. Madrid. 1930. Tres pesetas.

Pertenece este libro a la Colección Quevedo, y puede afirmarse es uno de los mejores de la misma. Su título y su autor nos eximen de hacer ningún juicio sobre él. Digamos sólo que la semblanza hecha por el gran Hugo sobre el gran Voltaire, que figura al frente de este «Ensayo», se basta a justificar que este volumen sea leído y no guardado, sino puesto bien a mano en la biblioteca de todo hombre moderno. Nosotros lo hemos leído dos veces y prometemos reincidir en su lectura; tan es de nuestro placer y agrado.—J. A.

Leed el libro de Juan José Morato titulado «Historia de la Sección española de la Internacional (1868-1874)». Precio, una peseta.

Ediciones HOY

inicia sus publicaciones de carácter radical y moderno con

3 obras maestras de la literatura mundial:

EL FINANCIERO, por **Teodoro Dreiser.** — La vida de un hombre de presa, por el mejor escritor de los Estados Unidos, propuesto para el premio Nóbel. **470 páginas, 6 pesetas.**

CITROEN 10 HP., por **Elías Erenburg.** — La racionalización capitalista. Citroën, Ford, Deterling, Morgan, Michelin, etcétera. Los problemas industriales y políticos de nuestra época. **280 páginas, 5 pesetas.**

BRUSSKI, por **F. Panferof.** — La epopeya de la vida campesina en la Unión Soviética. La lucha por la colectivización de la agricultura. **360 páginas, 5 pesetas.**

Pedidos contra reembolso a

EDICIONES HOY - Zurbano, 20 - Madrid

Exclusiva para la venta en librerías:

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones

LIBRERIA FE, Puerta del Sol, 15, Madrid.

¡Un pueblo culto es un pueblo libre!

Leed ESTUDIOS, la revista predilecta de toda persona culta. 0,50 ejemplar.

EDUCACIÓN SEXUAL - ARTE - CIENCIA - LITERATURA

Pedidla en todos los kioscos

Bibliografía

María Zambrano: «Horizonte del liberalismo». Colección «Nueva Generación». Madrid, Morata.

Es éste el segundo volumen de la serie «Nueva Generación», en la que, a juzgar por el título ya publicado —«Castidad, Impulso, Deseo», por C. Díez Fernández—y por este delicado presente, van a ser abordados, juvenil y resueltamente, los temas más variados y los asuntos más candentes, cuyos problemas serán enjuiciados por positivos valores de nuestra grey universitaria.

María Zambrano estudia en este bre y bello libro la política conservadora y la revolucionaria; el liberalismo y la ética, y la religión y el problema social, y cierra sus páginas con un canto optimista y enérgico hacia un nuevo liberalismo.

—

«El cura Merino», por Diego San José. Colección «El libro del pueblo». Cincuenta céntimos.

Diego San José, el conocido escritor que tan acostumbrado nos tiene a tratar la historia española del pasado siglo, ha publicado ahora otra nueva obra sobre aquella época.

En ella, con su prosa amena y cautivadora, describe perfectamente el carácter del cura Merino y hace una completa biografía suya. Además, para encuadrar perfectamente a este personaje en el relato del atentado contra Isabel II, Diego San José describe admirablemente la situación de España en la época isabelina.

Nuestra opinión es que la colección «El libro del pueblo», continuando su plausible labor de divulgación, ha conseguido un nuevo triunfo que añadir a los ya anteriormente obtenidos. I. R. M.

—

«Legislación notarial», "Biblioteca Reus del Estudiante". Editorial Reus. Madrid.

Con el exquisito cuidado en la publicación de originales que es norma de esta Biblioteca se nos ofrece ahora este nuevo volumen que contiene la legislación notarial española, completamente al día, purificados sus textos con arreglo a las modificaciones sufridas por algunos de ellos y acompañados de las notas precisas para la mejor orientación del lector. Comprende también los nuevos Aranceles notariales y demarcación última, utilísima lista por orden alfabético de las Notarías existentes, la categoría y el distrito y Colegio a que corresponden, y un completísimo índice alfabético de materias que permite hallar con toda rapidez las disposiciones necesarias en cada momento.

Al igual que los volúmenes precedentes, ha sido esmeradamente impreso sobre papel biblia y elegantemente encuadernado en tela, formando un reducido volumen propio para bolsillo.

—

«El derecho de los débiles», por Emilio Novoa. Editorial Reus. Madrid.

Viene este nuevo libro a contribuir al movimiento renovador de las ideas básicas del Derecho vigente, formado hasta ahora por los fuertes, en afán acumulatorio de propiedades y privilegios sobre las personas y sobre las cosas propias. Las nuevas tendencias reclaman, por el contrario, una profunda participación de los demás en las prerrogativas dominicales, y, en este sentido, el libro de que tratamos propugna un generoso humanismo que inspira y que fundamentará el Derecho del porvenir, como base esencial y necesaria para el mismo si ha de florecer acorde con los dictados de la equidad contenida en la moderna conciencia universal.

Tan interesante tema ha sido extensamente desarrollado en este libro y constituye una aportación muy meritoria al estudio de tan fundamentalísimas cuestiones.

Pida a LIBRERIA BELTRAN, Príncipe, 16, MADRID, tel. 12010, el libro que usted necesite.

"El problema eugénico. Punto de vista de una mujer moderna"

POR

HILDEGART RODRIGUEZ

El precio de cada ejemplar es de 0,60 pesetas. En pedidos superiores a diez ejemplares se remiten con el 20 por 100 de descuentos y francos de envío.

Las demandas pueden hacerse a la Administración de EL SOCIALISTA, Carranza, 20, apartado 10.036, previo envío de su importe.

¡AQUI ESTA EL GORDO DE NAVIDAD...! ¡COMPLETAMENTE GRATIS!

NO PIERDA LA OCASION, hallará su suerte suscribiéndose a la amena novela

Los golfos de Lavapiés

del autor **LUIS POMAR,** cuyo precio es de 15 céntimos cada cuaderno.

Treinta mil pesetas en la jugada de Navidad, en los

Números 5.918, 2.996, 9.922, 27.929, 1.781, 10.718, 702, 23.970, 26.830, 13.840, 2.994, 12.801, 14.903, 14.901, 14.905,

que se regalan en participaciones. A todo el que adquiera en cuadernos de esta obra importe de dos pesetas, **se le regalará lotería por valor de una;** al que compre por valor de cuatro, **se le regalarán dos,** y los que giren veinte pesetas, recibirán como **regalo una participación de ocho.** En todo caso agregará el suscriptor sesenta céntimos para gastos de franqueo y certificado.

Los cuadernos sucesivos de la obra serán servidos directamente, libres de gastos de franqueo, o bien se enviarán por mediación de nuestros corresponsales o libreros. **REMITIREMOS GRATIS** el primer cuaderno a quien lo solicite.

Obras científicas, literarias y novelas populares. PIDAN CATALOGO. DIRIJAN LA CORRESPONDENCIA Y GIROS A

EDITORIAL CASTRO, S. A. APARTADO DE CORREOS, 3. CARABANCHEL BAJO (Madrid).

NECESITAMOS CORRESPONSALES EN ESPAÑA Y AMERICA

La novela más popular del año se titula

Los golfos de Lavapiés

que publica por cuadernos semanales

EDITORIAL CASTRO, S. A.

EMOCIÓN-INTERÉS-BELLEZA-Todo por 0,15 que cuesta cada cuaderno

Se remite el primer cuaderno gratis

EL 8 DE NOVIEMBRE APARECERA

PANORAMAS REVISTA ILUSTRADA No lleva anuncios

Publicada por EDITORIAL CASTRO, S. A. ∴ Apartado 3 ∴ Carabanchel (Madrid)

LAS MEJORES FIRMAS

Suscríbase a **EL HIJO DE LA OBRERA** por LUIS DE VAL

El caso del "Baden"

El eterno dilema de las responsabilidades

¿Causas?... La prensa ha registrado el incidente con toda clase de pormenores; pero en este importantísimo detalles los telegramas son contradictorios.

El Gobierno brasileño, dada la situación política actual, no puede conceder a este asunto la importancia que requiere. Es indudable que el estado de agitación revolucionaria por que atraviesa la República ha sido uno de los más importantes factores y, sin duda alguna, el motivo principal del bombardeo; pero ésta es una causa indirecta que no puede ni debe convertirse en el cómodo deseargo de una culpa que tal vez pudiera constituir un hecho delictivo.

Primero se dijo que el capitán del «Baden» no llenó todos los requisitos legales; luego, que embarcó a unos delincuentes que trataban de huir con fondos del Estado; después, otras versiones, y en todos los casos, el detalle verídico de que el fuerte de Copacabana solicitó la vuelta al puerto del buque, que ya se había hecho a la mar... Y aquí surge el dilema: ¿había un motivo justificado para requerir la vuelta del «Balden», o no lo había?

El capitán ha dicho que llevaba la documentación en un orden perfecto, y que antes de partir cumplió todos los requisitos. Además, las Ordenanzas navales prohiben la detención de un buque después de levar anclas, a no ser que una causa grave o un inminente peligro lo aconsejen; y es lógico pensar que si el buque transportó a bordo personal indeseable, pudo ordenarse su detención por medio de un simple radio y el rápido desembarco en la inmediata escala. Descartada esta hipótesis, surge palpable el hecho delictivo y, consecuentemente, la responsabilidad exigible a aquellos que, en un alarde de imprudencia o bajo los efectos de un nervosismo indisciplinario, provocaron el horrible accidente que ha tenido todas las características de una bárbara agresión, y que ha llevado el dolor y el luto a muchos hogares españoles.

El caso concreto es éste: un numeroso grupo de españoles han sido víctimas en Río de Janeiro de una inopinada agresión, que, aunque no fuera dirigida a ellos directamente, han pagado unos con la vida y otros con sangre.

Por dignidad nacional, por amor patrio, por humanidad, el Gobierno español debe poner cuanto esté de su parte para que se depuren cuantas responsabilidades sean exigibles, tanto al nuevo Gobierno brasileño cuanto al capitán del «Baden», y para que sean debidamente indemnizadas las familias de esas inocentes víctimas que, cuando trataban de hallar el logro de sus aspiraciones en lejanas tierras, sólo encontraron el dolor y la muerte.

A. DE HORNA

Desde Levante

Contra el plan Callejo.

VALENCIA, 1.—Los estudiantes de Medicina penetraron tumultuosamente en la Universidad, invitando a sus compañeros de las demás Facultades a unírseles en su protesta.

Después simularon en el patio el entierro del plan Callejo, promoviéndose gran algazara.

Acto de propaganda en Riola.

En este pueblo se ha celebrado otro acto de propaganda socialista, que fué presidido por el compañero Chofre, concejal socialista, y en el que pronunció el camarada Escandell uno de sus mejores discursos, siendo ovacionado diferentes veces por la inmensa concurrencia, que salió entusiasmado.—Iranzo.

Una huelga.

ALMANSA, 1.—La Sociedad de Zapateros de Almansa, que cobija en su seno un número de afiliados que se acerca a dos mil, ha presentado el día 6 del pasado mes de octubre unas peticiones de aumento de salario para los obreros que trabajan en la fábrica de doña Clotilde Sánchez, la que no aceptó la petición dicha.

No conforme con ello, despidió de la casa a diez de los compañeros más destacados en la defensa de esas bases, alegando falta de trabajo. Y a los que no han querido solidarizarse con estas justas mejoras ha premiado su traición con un pequeño aumento de salario. Estos desgraciados, que son una minoría, no han sabido cumplir con su deber de trabajadores. La casi totalidad de los trabajadores han abandonado el taller como protesta por el despido de los diez compañeros antes citados.

La razón social doña Clotilde Sánchez siempre se distinguió por su inhumano proceder. En ella, los niños de nueve a doce años encontraron siempre casa donde trabajar por salarios miserables. Los hombres fueron los menos y siempre mal retribuídos.

Tenemos que llamar la atención del presidente del Comité paritario para que se ponga coto a este abuso que supone el que la legislación social se deje incumplida y se permita la explotación inicua de niños que debieran estar en la escuela en vez de quitar el pan a los hombres y pudriendo en locales insanos sus apenas formados organismos.

Si hubiera un Comité paritario en funciones verdad que tuviera unas bases de trabajo aprobadas, regulando la jornada y fijando el salario, estas reclamaciones que tenemos que formular a cada paso no se efectuarían, porque con cumplir lo que legalmente fuera acordado era suficiente.

Este abuso que se viene cometiendo con los obreros de la región industrial de Elda debe terminar, porque así lo exige el interés de la industria y la marcha de la organización. De lo contrario surgirán a cada instante huelgas como las pasadas y como la que puede provocar la presente.—Millán y Avellán.

Acción obrera.

ORIHUELA, 1.—Mañana se reunirán en la Casa del Pueblo de Callosa de Segura los Comités socialistas del distrito de Orihuela con objeto de tratar de las próximas elecciones.

Huelga de panaderos.

Los obreros de Artes Blancas de la Casa del Pueblo han cursado el oficio de huelga, que empezará el día 4, por no acceder los patronos al aumento de salarios.

El Consejo local del Trabajo interviene en el asunto.

Triunfo de los albañiles.

«La Unión», Sociedad de la Casa del Pueblo, ha cursado unos oficios solicitando aumento de la mano de obra. Los patronos contestaron afirmativamente, y en su virtud percibirán sobre el jornal 2 pesetas los oficiales y 1,50 los ayudantes y peones.

Un manifiesto.

Próxima a reanudarse la exportación de naranja, la Sociedad obrera del ramo ha publicado un manifiesto sobre la necesidad de que los trabajadores sigan organizados y prestos a la disciplina colectiva.

Notas del día

CAMBO LLEGO A BARCELONA

Ayer, poco después de las tres de la tarde, llegó a Barcelona el señor Cambó. Según nuestros informes, el político catalán dió órdenes enérgicas a sus servidores de mantener gran reserva acerca de su llegada.

UNA MUJER MUERTA EN UN MOTIN.—MANIFESTACIONES DEL PRESIDENTE

El presidente habló anoche con los periodistas, a quienes dijo lo siguiente:

—El ministro de la Gobernación me ha comunicado que en el pueblo de Algodonales (Cádiz) se había registrado un motín. Parece ser que el vecindario intentó libertar a un preso; intervino la guardia civil, siendo agredida y viéndose obligada a hacer uso de las armas. Resultaron una mujer muerta y varios heridos.

Se le preguntó qué noticias tenía de Badalona, y contestó que durante el día de ayer había reinado completa tranquilidad. Luego habló de los fantásticos rumores que circularon anteayer en Inglaterra acerca de la situación de España, hasta el extremo de que anteanoche le llamó la Embajada para preguntarle si era cierto que en Barcelona, Valencia y otras provincias había estallado la revolución, habiéndose declarado el estado de sitio.

—Como es natural—agregó el presidente—, contesté que era una cosa fantástica, y para demostrarlo le comuniqué que el capitán general de Cataluña, con autorización del Gobierno, había marchado al extranjero para asistir al bautizo de un nieto suyo.

El presidente lamentó esos perjudiciales rumores que circulan, sin fundamento alguno, sobre la situación de España, y que, a juicio de él, obedecen a manejos bursátiles.

Confirmó que el lunes llegarán los príncipes del Japón, que serán recibidos con los honores correspondientes.

Reapertura de los comedores Montero

Ayer por la mañana se verificó la reapertura de los comedores que tan altruístamente sostiene desde hace diecisiete años don Gabriel Montero. En el amplio comedor se instalaron más de 200 personas, a las que fué servida una abundante y bien condimentada comida. Además fueron entregadas otra gran cantidad de comidas a familias humildes, que, amantes del hogar, preferían llevar a su domicilio la ración que les correspondía a ellos para que con aquella comida pudieran alimentarse todos los componentes de una familia.

Al acto asistieron el gobernador civil, los tenientes de alcalde de los distritos del Centro y del Hospital y otras varias personalidades, que fueron solícitamente atendidas por el señor Montero, que explicó detalladamente el funcionamiento de su benemérita obra.

Todos los asistentes al acto fueron obsequiados con un «lunch». El señor Montero fué muy felicitado por la hermosa labor que está realizando en favor de los desamparados.

Cuando necesites algún libro, pídelo a la Administración de EL SOCIALISTA, y nosotros, con sumo gusto, te serviremos. Con ello ayudas a las ideas y al órgano del Partido.

ENFERMEDADES SECRETAS

Purgaciones, Estrecheces, Prostatitis, Orquitis, Sífilis, Piel, Sangre, Impotencia, Insectos del vello, Cúranse rápida, radicalmente (por sí solo), con infalibles específicos «Zecnas». Prospectos gratis. Farmacia Rey. Infantas, 7, Madrid.

PASTILLAS KLAM

CURAN LA TOS POR FUERTE Y CRONICA QUE SEA

Venta en farmacias y droguerías ¡Probadlas! La primera caja convence Solamente cuesta TRES REALES Exclusiva para España: Compañero EMILIO ORTIGA TARRAGONA

AGUDO GRAN RESTAURANT

Espaciosos y bonitos salones para bodas, banquetes y reuniones ∴ Hermosos jardines

CUBIERTO DESDE 4,50

ALMANSA, 46 ∴ Teléfono 32387

Visiten este establecimiento y se harán clientes de él.

Los deportes

El Madrid vence al Unión

En el campo de la carretera de Chamartín, ante bastante concurrencia, se jugó ayer tarde el anunciado encuentro de campeonato entre el Madrid y el Unión.

El partido puede decirse que fué un entrenamiento para el campeón, que, sin emplearse, dominó con gran insistencia.

Sin duda, atrajo a mucha gente al campo la formación del trío interior de la línea de ataque, formado por Triana-Rubio-García de la Puerta.

De estos tres elementos destacaron Triana y Rubio, no así García de la Puerta, que se mostró frío y medroso, por lo que su actuación fué pésima y protestada por parte del público; debe tenerse en cuenta que es el primer partido que juega después de la lesión que sufrió con los «tranviarios» y que apenas si se ha entrenado.

En los primeros cuarenta y cinco minutos de juego el Madrid mostró una gran superioridad, que se tradujo en el marcador, el que funcionó cuatro veces.

El primer tanto fué una hermosa jugada iniciada por Quesada, interviniendo Esparza, Triana, Rubio y Eugenio, el cual terminó con un templado centro, que remató con gran tranquilidad Rubio.

El segundo tanto fué de un centro de Urretavizcaya, rematado por Eugenio.

El tercero lo marcó Rubio de un gran tiro por bajo.

Y el cuarto por Eugenio, que cruzó admirablemente un balón servido por Triana.

Merecen mencionarse dos grandes paradas de Nebot a tiros de Mazarrasa y Navarro.

En la segunda parte, el juego que se desarrolló fué muy mediocre: asegurada la victoria, el Madrid puso poco interés en la lucha. La línea media blanca y la defensa se bastaron para contener el ímpetu de los jugadores del Club de Pardiñas. Merece destacarse un golpe franco tirado por Aguirre, que salió rozando el larguero.

Próximo el final del encuentro, el Unión marcó su único tanto, por mediación de Navarro, que remató fulminantemente un centro de Mazarrasa.

Y con 4-1 a favor del Madrid terminó el encuentro, deficientemente arbitrado por el señor Espinosa, el cual se mostró falto de vista.

El encuentro terminó casi de noche. Creemos que se empiezan los partidos demasiado tarde.

Del Madrid gustó mucho la actuación de Eugenio. Buen elemento para acoplarlo al puesto de interior izquierda. Es jugador de gran coraje y, además, chuta admirablemente con la izquierda.

Del Unión, la línea media muy bien, en particular Iturraspe, que es un excelente jugador.

Los equipos formaron del siguiente modo:

Madrid: Nebot; Escobal, Quesada; Bonet, Esparza, José María Peña; Eugenio, Triana, Rubio, García de la Puerta y Urretavizcaya.

Unión: Manolo; Yuste, Aguirre; Moreno, Iturraspe, Jaso; Mazarrasa, Matanzas, Olairola, Navarro y Del Campo.

A. García.

Y EL NACIONAL A LA TRANVIARIA

Ante escasa concurrencia se jugó en el campo del Nacional este encuentro, que prometía resultar interesante después del triunfo de los tranviarios en el primer partido.

Pero será justo reconocer que el juego de unos y de otros fué bastante malo.

No parecían los mismos onces que tan brillante actuación hicieran anteriormente en el campo del Madrid.

Desde luego, el mejor sobre el terreno fué el Nacional, por lo que su triunfo es merecido.

Marcaron primero los nacionalistas: Vicedo remató un centro de Simón en forma excelente.

El empate lo consiguió Del Coso, que lanzó un fuerte tiro, escapándosele el balón de las manos a Gerardo.

Desempató el Nacional por mediación de Ortiz de la Torre, que remató de cabeza un balón enviado por Vicedo, terminando así la primera parte.

Los cuarenta y cinco minutos últimos fueron de una gran pesadez; el público se aburrió de lo lindo.

Ortiz de la Torre aumentó la ventaja de su equipo al rematar un golpe franco, y, sin alterarse el marcador, terminó el encuentro con el triunfo del Nacional por 3-1.

Arbitró sin ninguna dificultad el señor Melcón.

Los equipos formaron así:

Nacional: Gerardo; Cuesta, Serranito; Mirallo, Cela, Barquín; Simón, Curado, Vicedo, Ortiz de la Torre y Montalbán.

Tranviaria: Muñoz; Angel, Julio; Rojo, Méndez, Lino; Candanedo, Anguiano, Mengual, Calleja y Del Coso.

RACING-ATHLETIC, ESTA TARDE

En el campo de Vallecas se juega esta tarde el primero de los partidos de la emoción de la segunda vuelta.

Racingistas y athléticos se verán de nuevo frente a frente, y suponemos que los primeros tratarán de demostrar que su derrota primera fué demasiado excesiva.

El encuentro será dirigido por el madrileño señor Canga-Argüelles, que tan acertado estuvo en la dirección de partido Madrid-Athlétic.

Ambos onces anuncian la siguiente alineación:

Racing: Martínez; Calvo, Arturo; Moreno, Rodríguez, Lope Peña; Alvarez, Mauri, Bergareche, Ateca y Kiriki.

Athlétic: Antonio; Corral, Arater; Santos, Ordóñez, Arteaga; Marín, Losada, Cuesta, Buiria y Costa.

El partido dará comienzo a las tres y cuarto en punto de la tarde.

PRIMITIVA AMISTAD-IMPERIO

En el campo del Unión, de las calles de Torrijos y Diego de León, se juega hoy, domingo, a las once de la mañana, un partido del campeonato del grupo preferente entre la Primitiva y el Imperio, que promete resultar de gran interés por la puntuación actual de ambos onces.

EL NACIONAL, A SEVILLA

Anoche salió para Sevilla el primer equipo del Club Deportivo Nacional, que jugará hoy un partido amistoso con el Betis.

RESULTADOS DE PROVINCIAS

En Sevilla, el Madrid fué derrotado por el titular por 2-1.

En Barcelona, en partido de campeonato, el Español venció al Badalona por 2-0, y en encuentro amistoso, el Barcelona al Bemfica, de Lisboa, por 5-1.

Derrota de los conservadores ingleses

LONDRES, 1.—En unas elecciones parciales efectuadas en el distrito de South Padington, el almirante Taylor ha sido elegido por 11.209 votos y ha derrotado al candidato conservador señor Lidiar, que obtuvo 10.268 votos.

Huelga de campesinos

Una obrera muerta

CADIZ, 1.—Los obreros campesinos de Algodonales se han declarado en huelga a consecuencia de haberse negado los patronos a aceptar unas peticiones que aquéllos habían hecho. Fueron detenidos varios por supuesta coacción.

Los huelguistas, hombres y mujeres, intentaron libertar a los detenidos, produciéndose una colisión entre los obreros y la guardia civil, de la que resultaron una mujer muerta y varios heridos.

El cadáver de la obrera será enterrado mañana.

Con este motivo, y por temer se reproduzcan los sucesos ante el entierro, ha sido reforzada la guardia civil.

Espectáculos

Funciones para hoy

ESPAÑOL.—A las seis y media y diez y media, DON JUAN TENORIO. COMEDIA.—A las seis y cuarto, LA PERULERA.—A las diez y cuarto, LA PERULERA.

CALDERON.—A las tres y tres cuartos, seis y media y diez y cuarto, Don Juan Tenorio.

AVENIDA (Empresa SAGE, teléfono 17571).—A las seis y media y diez y media, LAS BRUJAS (éxito de emoción).

FONTALBA (Carmen Díaz).—A las seis y media y diez y media, MARIQUILLA TERREMOTO.

LARA.—A las seis y media y diez y media, Doña Hormiga.

ZARZUELA.—A las cuatro, La venganza de don Mendo.—A las seis y media y diez y media, ¡Esta noche me emborracho!

MUÑOZ SECA.—A las seis y media, Lo cursi.—A las diez y media, Una buena muchacha.

ESLAVA.—A las seis y media y diez y media, Don Juan Tenorio.

COMICO.—A las seis y media y diez y media, Las pobrecitas mujeres.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media y diez y media, El padre Alcalde.

INFANTA BEATRIZ.—A las seis y media y diez y media, Don Esperpento.

FUENCARRAL.—A las cuatro, seis y media y diez y cuarto, DON JUAN TENORIO.

PAVON.—A las cuatro, seis y media y diez y media, Don Juan Tenorio.

ROMEA.—A las cuatro y media, ¡Por si las moscas!—A las seis y media y diez y media, ¡Colibrí!

GRAN METROPOLITANO.—A las cuatro, PARA EL CASADO, LA CASA (cómica, por Laurel y Hardi) y TENTACION (por Greta Garbo).—A las seis y media y diez y media, INDIANAPOLIS (por William Haines y Anita Page) y TENTACION (por Greta Garbo).

Para el lunes

ESPAÑOL.—A las seis y media y diez y media, DON JUAN TENORIO. COMEDIA.—A las diez y cuarto, LA PERULERA.

CALDERON.—A las seis y media, Don Juan Tenorio.—A las diez y cuarto, Don Juan Tenorio.

AVENIDA (Empresa SAGE, teléfono 17571).—Tarde, no hay función.—A las diez y cuarto, LOS AMIGOS DEL HOMBRE (estreno), sainete en cuatro actos de don Jacinto Benavente.

FONTALBA (Carmen Díaz).—A las seis y media y diez y media, MARIQUILLA TERREMOTO.

LARA.—A las seis y media y diez y media, Doña Hormiga.

ZARZUELA.—A las seis y media y diez y media, ¡Esta noche me emborracho!

MUÑOZ SECA.—A las seis y media, Una buena muchacha.—Noche, no hay función.

ESLAVA.—A las seis y media y diez y media, Don Juan Tenorio.

COMICO.—A las seis y media y diez y media, Las pobrecitas mujeres.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media y diez y media, El padre Alcalde.

INFANTA BEATRIZ.—A las seis y media y diez y media, Don Esperpento.

FUENCARRAL.—A las seis y cuarto, y diez y cuarto, DON JUAN TENORIO.

PAVON.—A las seis y media, La diadema de la princesa.—A las diez y media, Sherlock Holmes contra John Raffles.

ROMEA.—A las seis y media, ¡Por si las moscas!—A las diez y media, ¡Colibrí!

GRAN METROPOLITANO.—A las seis y media y diez y media, CUANDO LA CIUDAD DUERME (por Lon Chaney) y VIRGENES MODERNAS (por Joan Crawford).

los cafés y cacaos han subido mucho... «la madrileña» pero no alteró sus precios ni calidades cafés tostados de 7 a 12 pesetas kilo chocolates desde 0,65 céntimos tableta a 4 pesetas paquete plaza del progreso n.º 13 teléfono n.º 72918

En la Casa del Pueblo

REUNIONES PARA HOY

En el salón terraza, a las nueve y media de la mañana, Impresores.

PARA MAÑANA

En el salón terraza, a las seis y media de la tarde, Sindicato Metalúrgico; a las diez de la noche, Peluqueros y Barberos.

¡Y con nosotros van...!

ALMADEN, 1.—A la numerosa lista de periódicos de nuestra causa denunciados y compañeros procesados hemos de unir los nombres de nuestro decenario JUSTICIA, órgano de la Agrupación Socialista, y el de su director, camarada Gerardo Fernández Gea.

El número denunciado (21 de los publicados) es el correspondiente al día 25 de octubre, y la causa de la querella fiscal es la reproducción íntegra de un editorial publicado en «El Ideal», de Pueblonuevo-Peñarroya, y cuyo título es: «¿Adónde va España?»

Muy de veras lamentamos el percance, no por lo que es, sino por lo que supone, toda vez que, mientras subsista el actual régimen, creemos no ha de ser el último tropezón.

—A instancias del Sindicato Minero se ha constituído en ésta la Delegación Local del Trabajo, cosa muerta hace infinidad de tiempo, y que al fin se ha logrado llevar a efecto.

En la Delegación figuran como vocales efectivos los camaradas Francisco de Mora y Francisco Hermosilla, y Pedro Hidalgo como suplente, a los que deseamos muchos éxitos en el desempeño de su misión.—Blanco.

Noticias de provincias

Muerta por un camión.

EL FERROL, 1.—María Lourido, de sesenta y cinco años de edad, fué atropellada por un camión que se dirigía a Santiago.

La infeliz anciana quedó muerta en el acto.

Cae de una bicicleta y se mata.

EL FERROL, 1.—Manuel Fernández, que se dirigía a Vivero en una bicicleta, tuvo la desgracia de caerse por un terraplén, matándose.

Lo que arde.

VALENCIA, 1.—En una carpintería, propiedad de don Vicente Moret, se declaró un incendio, que causó pérdidas por valor de tres mil pesetas.

Caco trabaja.

BARCELONA, 1.—En el domicilio de María del Pilar González, sito en la calle número 2 del barrio de San Andrés, penetraron dos desconocidos, que, pretextando hacerle varias preguntas, lograron entretenerla.

Cuando los desconocidos se ausentaron notó María la falta de 5.000 pesetas, que, como es natural, se llevaron los hábiles ladrones.

Del hecho dió cuenta a las autoridades.

Sección de noticias

Tribunal Industrial.—Señalamientos para mañana. Jurados patronos: D. Vega y E. Lastra. Suplente, R. Téllez. Jurados obreros: M. Liáser y J. Gálvez. Suplente, J. Fernández. A las diez: Pedro Rodríguez, jornalero, reclama a «Agromán» el importe de un año de salarios como indemnización a la incapacidad parcial permanente para su trabajo que padece por accidente. A las diez, en segundo lugar: Pedro Pardo, dependiente, reclama a su patrono, Francisco Hernández, mesada de despido y resto de salarios. A las diez, en tercer lugar: Aurelio Herrero, chofer, reclama a su patrono, Luis Fernández Lorite, horas extraordinarias. A las diez, en cuarto lugar: Julián Vera, cerrajero, reclama a su patrono, Luis Encabo, los tres cuartos de salarios correspondientes a la incapacidad temporal que sufrió, más el certificado de servicios. A las diez, en quinto lugar: José Mena, dependiente, reclama a su patrono, José J. Parra, pago de salarios. A las once: Pío Barbadillo, albañil, reclama a su patrono, José Velázquez, y subsidiariamente a la «Mutua Industrial», los tres cuartos de salarios, más los gastos de asistencia médica desde el alta indebida hasta la curación del accidente del trabajo que sufrió. A las once, en segundo lugar: Pascual R. Moreno, repartidor, reclama a su patrono, G. Montero, horas extraordinarias. A las once, en tercer lugar: Vicente Recuenco, albañil, reclama a sus patronos, A. Herrero y R. M. Cifuentes, y subsidiariamente a «La Urbana y el Sena», los tres cuartos de salarios y los gastos de médico correspondientes a la incapacidad temporal, más el importe de dieciocho meses de salarios como indemnización a la incapacidad profesional que padece por accidente del trabajo.

Asociación de Impresores.—Celebrará junta general ordinaria hoy, domingo, a las diez de la mañana, en el salón grande de la Casa del Pueblo.

Academia Española de Dermatología y Sifilografía.—Celebrará sesión el próximo miércoles, a las siete de la noche, en Sandoval, 5, en la que intervendrán varios doctores.

Instituto Francés.—A cargo de monsieur Guinard se darán mañana, lunes, y el próximo miércoles dos conferencias en dicho Instituto, que versarán sobre «La guerra de cien años y la Normandía» y «Los castillos reales del Loire en el siglo X; Loches y Amboise» (proyecciones), respectivamente.

Sociedad de Mozos de Comercio, Transportes e Industrias en General.—Convoca a todos los compañeros de las contratas de carga y descarga, socios y no socios, a junta general extraordinaria el día 5 del corriente, a las diez de la noche, en el salón terraza de la Casa del Pueblo.

Círculo de la Unión Mercantil.—La Junta de gobierno de dicho Círculo ha celebrado su reunión extraordinaria de fin de mes, en la que se trató de la depreciación de la peseta, supresión de los Consorcios del pan y de la carne, legislación de abastos, elecciones generales de diputados a Cortes y de varias gestiones efectuadas por la mencionada Junta.

Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid.—Celebrará junta general ordinaria los días 5 y 7 del actual, la primera en el salón grande y la segunda en el salón terraza de la Casa del Pueblo, a las seis de la tarde.

Juventud Socialista Madrileña

La Juventud Socialista Madrileña convoca a todos sus afiliados para mañana, lunes, a las ocho y media de la noche, en la Secretaría número 16, para un asunto urgente.

Asociación de la Prensa

EL PERIODICO DE LOS LUNES

La junta general ordinaria celebrada ayer en la Asociación de la Prensa acordó convocar una general extraordinaria el próximo día 5, a las diez de la noche, para tratar exclusivamente de la conveniencia de solicitar o no la concesión del periódico de los lunes.

La capital de Pequín, a Tiensín

NANKIN, 1.—A propuesta del Gobierno del Petchili, se ha aprobado el traslado de la capital de Pequín a Tiensín.

Publicaciones recibidas

HISTORIA

«La Roma escandalosa bajo los doce Césares», por el Abate du Prat.

POLITICA

«Horizonte del liberalismo», por María Zambrano.

«Italia con camisa negra», por Alicio Garcitoral. 5 pesetas.

«Los Estados Unidos de Europa», por Edouard Herriot.

«El problema político de Galicia», por Vicente Rico. 5 pesetas.

ENSAYOS

«La tragedia del caballero de Santiago», por Victoriano García Martí. 4 pesetas.

CUESTIONES FINANCIERAS

«El cambio internacional», por Wenceslao Delgado García.

«Los problemas del cambio», por Félix Benítez de Lugo. 5 pesetas.

VIAJES

«La muerte de Phibe», por Pierre Loti. 5 pesetas.

LITERATURA

«La nueva Cartago», por Georges Eckhoud. Zeus. 6 pesetas.

«La ley del pecado», por Ramón María Tenreiro. C. I. A. P. 5 pesetas.

«Coloniaje romántico». Novelas breves, por Angélica Palma. 1 peseta.

«Cartas a un recién casado», por Colette Yver. 5 pesetas.

«Clío en pantuflas», por E. Gutiérrez Gamero. 5 pesetas.

«El pirata rojo». Cooper. 2,50 pesetas.

«Guía de pecadores», por Fray Luis de Granada. 5 pesetas.

«La pecadora», por H. de Reigner. 5 pesetas.

«La hiena rabiosa», por Pierre Loti. 5 pesetas.

«El jardinero», por Rabindranath Tagore. 5,50 pesetas.

«La virgen muerta», por Matilde Muñoz. 5 pesetas.

«El pecado de María Luzi», por Miguel Ródenas. 4 pesetas.

«Venus en el claustro», por el Abate du Prat.

«La risa, la carne y la muerte», por Eduardo Zamacois. 5 pesetas.

TEATRO

«El burlador que no se burla», por Jacinto Gráu. 4 pesetas.

«Labios pintados» Comedia, por Juan León Bagoa. 4 pesetas.

«Monólogos». Joaquín Campa.

CUESTIONES SANITARIAS

«Cuerpo y espíritu». (Fragmentos para una doctrina genética y enérgica del espíritu.) Roberto Nóvoa Santos. 5 pesetas.

DOCUMENTOS MEJICANOS

«Tercera convención de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Tamaulipas. 1928».

DIVERSOS

«Plan general de obras y servicios de la Confederación Sindical Hidrográfica del Guadalquivir. Memoria del ejercicio de 1929. Plan y presupuestos para el ejercicio de 1930».

Los conflictos sociales

La huelga de trabajadores agrícolas de Peñaflor

La huelga que declararon los trabajadores del campo de Peñaflor como protesta ante la actitud intransigente de los patronos, que se negaban a pactar, hace tres días que quedó solucionada, volviendo los obreros al trabajo. De esta huelga fueron responsables, además de los patronos, las autoridades de la capital y las de Peñaflor; las primeras por haberse negado a recibir a una Comisión, integrada por elementos directivos de la Sociedad de Trabajadores Agrícolas, y las de la localidad por prestarse dócilmente a las maniobras de un gran latifundista, cacique máximo, siempre dispuesto a no acatar ni las órdenes del delegado regional del Trabajo, y, ni que decir tiene, hombre convencido de que la clase trabajadora no merece ninguna clase de consideraciones, y, por lo tanto, lo que se estipule con su organización no compromete a nada y puede ser en cualquier momento vulnerado impunemente.

Esta huelga ha llegado a su término a los cinco días de ser declarada. Los obreros fueron unánimemente al paro, y todos a un tiempo han vuelto al trabajo cuando sus representantes y los de la clase patronal han llegado a un acuerdo y han firmado unas bases de trabajo. Mas apenas han pasado unos días después de la solución del conflicto, y ya se tiene la impresión de que éste se va a volver a plantear con caracteres más agudos, ya que la clase trabajadora está recibiendo la impresión de que se la quiere manejar sin reparar en procedimientos y sin tener en cuenta su dignidad de clase. Pues no otra cosa se deduce de la actitud adoptada por el propietario don Antonio Parias, quien, a los pocos días de ser firmadas por la clase patronal las bases de trabajo, se niega abiertamente a cumplirlas, atacándolas precisamente en un punto que los representantes de los obreros han defendido con insistencia: el de que los jornales se entiendan sin comida, ya que no podía llamarse así a la que los obreros de Peñaflor recibían de la mayoría de sus patronos. Pero el señor Parias entiende, sin duda, después de hacer sus cuentas, que cualquiera que sea el precio de las subsistencias, no le será difícil, entre unos cuantos cientos de obreros, realizar ciertas economías, que perderá si, como ha sido estipulado, paga a sus obreros «una peseta veinticinco céntimos» a cambio de los alimentos.

Los obreros de Peñaflor están admirablemente dispuestos para ir de nuevo a la lucha y hacer respetar los acuerdos. Han recibido una lección, que les hará sentirse más íntimamente unidos, y han dado a su vez una lección de capacitación para la lucha, de serenidad, de energía encauzada, que peor para la clase patronal de Peñaflor y para las autoridades si no saben recibirla.

Accidente de trabajo

OVIEDO, 1.—Jesús Díez García, guardafreno del ferrocarril, que iba colocado en medio de dos vagones al mando de los frenos del tren, tuvo la desgracia de caer a tierra a causa de haberse partido el convoy precisamente por la parte en que iba colocado Jesús.

El desgraciado guardafreno murió en el acto.

Para extinguir la Deuda pública del Brasil

RIO DE JANEIRO, 1.—La idea de contribuir con una cuota voluntaria a salvar las finanzas del Brasil y extinguir parte de la deuda pública ha causado excelente efecto en todo el país.

Son muchos los particulares y entidades que se han dirigido ya al Gobierno haciendo importantes promesas.

BAR SIGLO XX

PLAZA DEL ANGEL, 19

A precios sumamente económicos se sirven cervezas y licores de todas clases. Se recomienda su exquisito café, tostado diariamente.

ALFONSO MAESO

ABOGADO

AUGUSTO FIGUEROA, 30

De cuatro a siete. Teléfono 18715.

MADRID

MANZANILLA

MILAGRITOS

De venta: ALCALA, 21, e INFANTAS, 13 :-: MADRID

La lámpara "TITAN"

ES LA MÁS CONVENIENTE PARA EL CONSUMIDOR: POR SU SEGURIDAD, SU ECONOMÍA Y SU DURACIÓN

Fabricación de la casa R. DE EGUREN, ingeniero, de BILBAO ∴ Apartado 122

SUCURSALES CON ALMACENES EN

MADRID Reina, 5 y 7. — VALENCIA Félix Pizcueta, 12. — CARTAGENA Pi y Margall, 12 y 16

LA CORUÑA Huertas, 31 y 33, y San Andrés, 110. — BARCELONA Valencia, 331. — SEVILLA Fernández y González, 25.

SUSCRIPCIONES.
Madrid, un mes. . . . . 2,50 pts.
Provincias, trimestre. . . . . 9 —
25 ejemplares, 1,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

La zarabanda política

A caza de indiscretos

DIA DE MUCHO...

Día de mucho, vísperas de nada.

Esto nos ocurrió a nosotros esta semana. La pasada tuvimos la suerte de tropezarnos con cuatro amigos, que nos favorecieron con sus indiscreciones; pero en la semana de la que hoy descansamos, ¡ni con uno siquiera!

CRISTO Y MAHOMA NOS AYUDAN

Por rara asociación de ideas nos acordamos de Cristo y de Mahoma. Cristo dijo: «Busca y hallarás», y Mahoma nos enseñó que cuando la montaña no iba hacia él, él iba hacia la montaña.

Estos proverbios de dos figuras tan destacadas en la política universal nos impulsaron ayer, sábado, a ir en busca de uno de los cuatro indiscretos de marras, y elegimos entre ellos, en atención a nuestra rara asociación de ideas, al que sabemos que es ecléctico en religión, es decir, que a él le da lo mismo Confucio que Jehová, aunque vaya todos los días a oír misa.

LO QUE AL LECTOR NO LE IMPORTA

No importa saber al lector si tardamos poco o mucho en encontrar al dilecto amigo, ni si los cuadros y muebles de su magnífico o pobre despacho eran de depurado gusto y estaban bien colocados, ni siquiera si el visitado nos recibió en pijama o si se abrigaba con camiseta de bayeta amarilla y se tocaba a lo Anatole Contreras.

Nos recibió. Nos saludamos; nos sentamos los dos, y comenzó la charla.

¿FRACASA EL GOBIERNO DE «GENTE NUEVA»?

—Ya habrá usted visto—comienza el que escribe—que el conde de Romanones dice que ignora eso del partido radical monárquico.

—No haga usted caso, chico—respondió, haciéndonos uno de los gestos característicos de don Alvaro—. El conde lo ignora todo, hasta que le conviene que se sepa algo. Para esto bien sabe usted que nunca le faltan buenos «vehículos» propagadores.

—Además hay quien afirma que lo del Gobierno Alba con «gente nueva» ha fracasado.

—Algo he oído yo también. Claro que eso de la «gente nueva» es muy relativo. Eso querrá decir que Alba pensaba rodearse de políticos que no hayan tenido ocasión de ordenar el estero o desestero en algún ministerio; pero lo de gente nueva... Inexperta o ignorante, como la que acompañó en su enciclopédica ignorancia de gobernante a Primo de Rivera, quizá. Pero...

—Pero, ¿qué?

—Que para eso hay que llamarse Cánovas o Canalejas. Estos se podían dar el gusto de nombrar ministros para reírse de éstos en el corro de periodistas, y llevar ellos solos el peso de todas las carteras.

CIERVA. — ROMANONES, A CABALLO. — ALHUCEMAS

—Si estiramos el concepto de «gente nueva»—sigue nuestro amigo—, el autor de la frase de «los siete años indignos» podría llevarse a Cierva como hombre «joven» y «nuevo». Claro que en este caso tendría que habérselas con el conde de Romanones, que dice que «está dispuesto a tener una cuestión personal con quien le llame político viejo. El es un político experimentado», experimental y polidimensional, que sabe colocarse siempre (ponga usted «siempre» subrayado) a caballo sobre la tapia, y no necesita, como cuando le han de subir sobre un alazán, ni estribos ni ayudas para montar y luego apearse por el lado que más le convenga.

—¿Qué piensa de todo este lío político el marqués de Alhucemas?

—No sé lo que pensará aquel que fué en vida política el marqués del Espliego, sobre cuyo cadáver hubo de pasar la bota y la espuela de la dictadura. Precisamente yo quería haberle visto mañana, día de Difuntos; pero el marqués, sin duda, se dió cuenta del macabro truco y se me escapó el jueves a Hendaya. Pero lo sabremos.

DON MELQUIADES NO SABE APEARSE

—Y de don Melquiades, ¿qué me dice usted?

—Alba quiere atraerse a todo trance a Melquiades Alvarez, pues a don Santiago, hombre que no cree en maleficios ni en mascotas, le tiene sin cuidado que el último presidente que manejó la campanilla del Congreso tenga mala suerte en política.

Alba dice, él sabrá por qué, que no es que tenga «mala pata» política don Melquiades; lo que le ocurre es que quiso imitar a Romanones como jinete en la tapia, y, así como el conde se apea siempre con acierto por el lado que más le conviene, a don Melquiades le ocurre lo contrario, aparte de que no acierta nunca con el momento. Y en la política nuestra hay que saber jinetear.

Aparte de esto, Alba piensa que de la cantera reformista se puede sacar alguna gente nueva y dar con ella un lustre charolado al nuevo atijo político.

Alguna nada más, pues don Santiago no ignora que mucha de esa gente está francamente de cara a las antiguas tiendas de campaña republicanas, sin contar con que algún «herr» profesor, como Rivera Pastor, suspira dulcemente por un fascio español.

LA PULPA

—Querido amigo—hubimos de interrumpir a nuestro protector informativo—, todo lo que me dice es «paluchа». ¿Vamos al grano?

El amigo, que además de ecléctico en religión es paisano de don Dámaso Berenguer, y de los de la «acera del Louvre», contesta:

—Tiene razón, chico. Basta ya de bagazo y vamos con la pulpa.

Puede usted afirmar que todo lo que se está haciendo son tanteos y preliminares de lo que se piensa que ocurra el día en que se levante el telón y se descubra la tramoya.

¿Fecha? El día que se agoten las que se fijan o se fijen para unas elecciones que no hará el Gabinete Berenguer.

Se hará la titulada concentración liberal. Y se hará con lo que hay, y procurará encuadrarse en el futuro Gobierno a los que aún no fueron ministros, para que el país vea que hay deseos de renovación y, sobre todo, para que vayan entrenándose con los «veteranos». Más inexpertos no, porque ahora estamos todos dispuestos a gobernar en serio.

Y Dios sobre todo, chico, nos dijo alargándonos la mano y poniéndose en pie.

—Salud y hasta lueguito—le contestamos.

KAMARRUPA

Deberes de la juventud

Ante los momentos políticos actuales

En todas las épocas, en todos los tiempos, cualquiera que sean las circunstancias en la vida de los países, la juventud tiene el deber de intervenir en la vida pública para impedir que se apoderen de los pueblos la reacción y la arbitrariedad; pero cuando, como en España, después de padecer una dictadura que la ha llevado al desprestigio y a la ruina, los pueblos atraviesan situaciones desesperadas, este deber se convierte, además, en una necesidad angustiosa. Por eso la juventud española, con su acometividad y su rebeldía, ha de coadyuvar a librar a España de la tiranía y del caciquismo que quiere y está resurgiendo con mayor ímpetu, después de la primera parte de la dictadura que estamos padeciendo, y, además, ha de evitar que se extienda y triunfe lo que constituye uno de los mayores peligros en la hora actual: el nacionalismo de tipo fascista que representan los llamados «legionarios de España». Porque no es que con el advenimiento del fascismo se condene a los pueblos a vivir eternamente en la reacción y en el absolutismo. No. La marcha de los pueblos por el camino ascendente del progreso es inevitable. Pero sí se puede retener y retrasar.

En Italia, el poder de Mussolini no ha conseguido anular el deseo del pueblo de vivir una vida próspera y libre. Habrá podido destruir las grandes asociaciones obreras de ideología marxista y sindicalista; habrá vencido al anarquismo; habrá expulsado de Italia a los hombres de significación republicana y antifascista; a sus enemigos los habrá deportado; a otros los tendrá presos; habrá matado; habrá destruído; se habrá apoderado de los Municipios, del Parlamento, del ejército, de las Universidades; se habrá hecho el dueño **absoluto de Italia... Pero ha fracasado.** Ha arruinado al país; ha envilecido a sus habitantes; ha llevado al descrédito y la desesperación a la industria; ha introducido el terror y la miseria en los hogares... Y hoy, cuando todos callan, cuando a todos domina, cuando mayor parece su poder y su fuerza, más próximo está su fin. Mussolini habrá llegado a ser el dueño de Italia, pero no ha triunfado. Triunfarán siempre los ideales de bondad y de justicia.

En España hay que impedir que se instaure una dictadura de tipo fascista, que sería más reaccionaria y sangrienta que la que hemos soportado. Hay que evitar que tome incremento esta clase de nacionalismo que dice que la salvación de España está en sus manos, pero que lo que quiere es que siga el país en el estado de postración y de atraso en que lo han tenido tantos siglos, para poder ellos seguir manteniendo su hegemonía y sus privilegios. Ellos no quieren la salvación del pueblo. Sus propósitos y sus fines los expresan en ese grito de «¡Viva el régimen!», que quiere decir que muera el pueblo, porque el régimen ha hecho incompatible su vida con la de la nación.

Todos, jóvenes y viejos, hemos de prestar nuestra ayuda a que se implante en España un régimen de derecho y de igualdad: éste es nuestro deber como españoles. Y cuando la República sea un hecho, defender y procurar que ésta se oriente francamente en una política de reivindicaciones sociales: ésta es nuestra misión como proletarios.

No os dejéis convencer por esas asociaciones político-confesionales que se llaman a sí mismas las únicas que defienden el orden: porque el orden que propugnan es un orden falso y negativo; porque el verdadero orden se asienta en la **justicia, y ellos viven de la injusticia**; porque el orden es vida y armonía, y ellos quieren defender por la violencia sus privilegios y sus imperialismos; porque el orden es garantía y es igualdad ante la ley, y ellos quieren que persista un estado de cosas anárquico y feudal. No os dejéis atraer por esas juventudes de matiz clerical, porque no defienden ideales jóvenes, pues aunque se cuenten veinte años, como se tenga una mentalidad de beata, no se es joven: se es beata.

Las circunstancias exigen que actuemos como verdaderos jóvenes. España atraviesa una honda crisis política y social. Se esperan días de verdadero peligro, quizás definitivos para la vida de nuestro país. Estamos viviendo un período resueltamente prerrevolucionario. Los jóvenes hemos de ser siempre revolucionarios, no para traer la revolución, sino para servirla. La revolución es un fenómeno histórico inevitable y fatal. La revolución se produce cuando los Poderes constituídos llegan a su máximo período de descomposición; cuando la Hacienda pública se desquicia; cuando el comercio está en crisis; cuando el trabajo escasea; cuando la ruina se apodera de los pueblos; cuando la miseria siembra el hambre y la desesperación en los hogares proletarios; cuando la injusticia atropella a la legalidad; cuando más que el derecho puede la arbitrariedad... Y entonces, frente a este caos, se levantan la honradez, el sacrificio y el heroísmo, y al chocar estas fuerzas contrarias, se producen esos movimientos que, al triunfar, señalan a los pueblos el camino luminoso de la Justicia y de la Libertad...

Y España, tanto tiempo víctima de la arbitrariedad, de la reacción y de la injusticia, empieza a dar señales de vida. El león español despierta. Sus movimientos son pesados, pero ya es invencible. El coloso, cuando llegue la hora, ha de saber quitarse de un zarpazo los parásitos que tanto tiempo le han tenido sumido en la miseria y en la ignorancia.

La hora de la liberación es posible que suene muy pronto. Meditad todos cuál es vuestro puesto y cumplid con vuestro deber. ¡Ciudadanos: El palacio de las oligarquías españolas se derrumba! ¡No intentéis defenderlo, porque no merece defensa lo que tiene el espíritu envilecido; no intentéis defender lo que ya es indefendible, porque corréis el peligro de que en su derrumbamiento os arrastre entre sus escombros y perezcáis con él sin dignidad y sin gloria...!

Juan URIBE

Linares.

La concentración capitalista

Un gran trust minero en Inglaterra.

LONDRES, 1.—Se ha hecho público que en una reunión de propietarios de carbonajes del Lancashire y del Cheshire, celebrada en Mánchester, se ha acordado por gran mayoría fusionar en una sola y única empresa todas las minas de aquella región. Ha sido nombrado un Comité para formular los detalles de dicha fusión industrial, que será la mayor conocida hasta ahora en Inglaterra.

La nueva Compañía, que llevará el nombre de Lancashire Collieries Limited, representará un capital de 12.500.000 libras esterlinas y abarcará 220 minas de carbón que ocupan a 95.000 obreros y producen anualmente 18 millones de toneladas de carbón.

El remedio más serio propuesto desde el principio de la crisis de los carbones y después de la huelga general de hace cuatro años, ha sido esta fusión, que permitirá realizar importantes economías administrativas, la clausura de los pozos poco productivos, la explotación más intensa de las minas, la modernización del material por haber mejorado las facilidades de crédito, etc.

En los últimos años se habían realizado ya cuatro fusiones mineras, de las cuales la más importante era la de Welsh Associated en el País de Gales, que abarca 58 minas con un total de 65.000 trabajadores y una producción anual de ocho millones de toneladas.

TRINOS

Las animas en Morenglos

¡Cuántas ánimas benditas
en el fuego abrasaditas
del purgatorio estarán!
Saquémoslas de sus cuitas,
sacristán.
¡Tan...! ¡Tan...!

Pero ya es buen perillán
el sacris... ¿Y el monaguillo?
Los dos le dan
de mejor gana
a la esencia del botillo
que al clamor de la campana.

Morenglos era un castillo
con foso y con barbacana.
En el roto matacán
hay un nido de lechuza.
El ave busca la alcuza;
pero el tinto, el sacristán.
¡Tan...! ¡Tan...!

Vienen ánimas y van.
Cuando se asusta el monago,
le receta el sacristán:
—Echa un trago
y las ánimas se irán.
Anda, majo,
dale, dale a ese badajo
con afán.
¡Tan...! ¡Tan...!

Llenos los campos están
del tañido funerario:
las cuentas de su rosario,
¡cuántas buenas viejecitas
pasarán!
Y las ánimas benditas
al cielo subiendo van.
¡Tan...! ¡Tan...!

¡Cuánto pesa la campana!
¿Es que apunta la mañana?
Pues ¡al pelo!
Ya en el cielo
las que deban estarán.
En la bota
ya no hay gota
del aloque.
Son las doce las que dan.
¡Alto el toque!
Las que deban estarán...
¡Tan...!

Jorge MOYA

Proyección sobre Galicia

Cuestiones fundamentales

Galicia es una región de gran sensibilidad. Pero Galicia es también un pueblo de indisciplinados, de rabiosos individualistas.

No tenemos decidido sentido de la disciplina en dirección alguna. Tampoco tenemos un sentido franco y concreto de la unidad de acción. Y todo ello por el simple hecho de que no prestamos una atención apasionada a las ideas cooperativas.

Las recientes huelgas de septiembre, que sirven de motivo a este artículo, dannos una prueba evidentísima de estas ligeras afirmaciones. Ellas han demostrado el pernicioso minifundismo de nuestra opinión y de nuestras concepciones ideológicas en cuanto a política se refiere.

Y ¿a qué se debe este minifundismo? ¿A qué causas podemos atribuir este atomismo ideológico? ¿Qué fenómenos restan unidad a la labor mental del hombre gallego? La explicación es algo laboriosa y compleja, no fácil de enmarcar en los estrechos límites de un trabajo periodístico. No es posible iniciar siquiera los prolegómenos.

Para buscar una razón que alcance categoría de leve explicación a estos hechos vamos a recurrir a la hipótesis más útil que nos viene a mano.

Antes del advenimiento de los Reyes Católicos al trono de España, Galicia estaba organizada, económica y políticamente, a base del tipo feudal, que, como se sabe, predomina durante toda la Edad Media. La política unitaria de esos reyes pudo haber fortalecido y vigorizado las grandes casas feudales de varias zonas peninsulares; pero en lo tocante a Galicia, no sólo no las fortaleció y vigorizó, sino que las aniquiló, las desmanteló, las destrozó materialmente.

Las mesnadas de los Reyes Católicos realizaron una verdadera razzia sobre el feudalismo gallego. Y si algunas casas se salvaron del furor unitario fueron aquellas que no participaron precisamente del espíritu levantisco e independiente de los Camiña y los Pardo de Cela. Las casas que no protestaron, no por eso se salvaron de la absorción: vieron aminorado su poder, se vieron desaparecer lenta, pero fatalmente.

Nosotros no nos lamentamos de este acontecimiento, que nos adelantaba en varios siglos la solución del problema social, en parte; pero registrámosle como un hecho elocuente.

Este desquiciamiento de la economía feudal en Galicia fué produciendo sucesivamente un minifundismo de la propiedad verdaderamente copioso y una completa anulación del proletariado antes reunido en la mesnada. Es decir, en general, todos los gallegos se convirtieron en pequeños propietarios al fin, aunque gravados con gabelas, laudemios y foros.

Sucedía la ruina de las grandes casas gallegas por los siglos XV y XVI, y cuatro siglos han sido necesarios para que en Galicia se fuera sedimentando una conciencia individualista, no de pequeño burgués, pero sí de pequeño propietario, conciencia inservible e inútil para asociarse a empresas de índole revolucionaria, conciencia falta de vibración para concertar, con caracteres permanentes, una acción redentora. Carecimos de un proletariado fuerte, carecemos aún, y, por lo tanto, no podemos disponer de una fuerza de vanguardia en el campo de las luchas políticas para reclamar aquellos derechos más elementales que se sustraen a nuestra captación. Tampoco tenemos una ciudad fuerte que sintetice la conciencia regional, y ello nos conduce a una desintegración que da verdadero espanto.

¿Cómo solventar este problema? ¿Cómo solventar estas deficiencias de la vida gallega, ya en el orden espiritual, ya en el cultural, ya en el político, ya en todos los órdenes? Abordarlo solamente implica una ardua tarea, una labor dura, penosa, pero posible, realizable.

En trance de hablar un poco genéricamente, diremos que en Galicia está por organizar la vida económica, la espiritual, la emocional, la voluntad y todo el pensamiento gallego.

Aún no hemos logrado concretar con trazos enérgicos y definitivos ninguno de los múltiples sectores del pensar galaico. Y ello es la causa de que en momento alguno podamos contar con una acción mancomunada, integral, que pueda superar el espíritu crítico, desmenuzador, que en nuestra tierra excede a toda actitud no lograda plenamente, no lograda venciendo todo riesgo y todo estorbo.

Para resumir esta digresión nos atrevemos a pensar que quizá un partido político, de índole nueva, que recogiera todas las esencias vitales del vivir gallego, que agrupara todos los matices de nuestras actividades; en un partido político que se plegara a nuestras realidades específicas y que interpretara concretamente, emocionalmente, el sentir general, quizá ese partido político podría realizar la unión anhelada de que carecemos y por la cual suspiramos.

Juan Jesús GONZALEZ

Redondo, de propaganda

Después de haber tomado parte en Azuaga (Badajoz) en el aniversario de la muerte del camarada Juan Vázquez y como recuerdo de Ramón Cuenca, nuestro querido camarada Cayetano Redondo intervendrá en días sucesivos en los pueblos de Ayllones, Berlanga, Valverde-Llerena, Llerena y Fuente Ovejuna, todos también de la provincia antes expresada. Si el tiempo se lo permite, atenderá otras invitaciones que tiene hechas en tal sentido.

Todo y nada

Todo
es diferente y lo mismo.
La flor es igual que el lodo.
El cielo igual que el abismo.
La vida todo lo hermana:
la hoguera con la ceniza.
La noche con la mañana
fraternizа.
Hombre, pez, pájaro, piedra,
nube, yedra,
fruta, rosa,
son todo la misma cosa.
Hermana es la golondrina
de la espina.
Y es el sapo
hermano del gusarapo.
Y es hermana la bellota
de la encina
de la gota
cristalina.

Yo habré sido—¿quién lo duda?—
hoja de malva o de ruda,
o diminuto gorgojo,
o lagartija o milano,
o miserable gusano,
o volador petirrojo.
Y seré, después de muerto,
o piedrezuela en la calle,
o manzanita en el huerto,
o amapolita en el valle.
O grillito cantador
al borde de una vereda,
o pámpano trepador,
o gusanito de seda.
Silbos, seréis armonías,
Oso, paloma serás.
¡Morimos todos los días
y no morimos jamás!

Ayer no fuí lo que soy,
ni mañana lo que hoy;
las cosas malas ayer
hoy son buenas.
El placer
se trueca en dolor; las penas
se cambian en alegrías;
los cardos en azucenas
y en mirlos las totovías.

Ruiseñor, no morirás,
sólo te transformarás.
Tampoco yo moriré,
sólo me transformaré.
Tal vez lo que eres seré.
Tal vez lo que soy serás.
Acaso yo volaré
esparciendo melodías
y acaso tú heredarás
el don de hacer poesías.
¡Morimos todos los días
y no morimos jamás!

No desdeñemos al lodo,
ni a la sierpe envenenada,
porque todos somos TODO
y ninguno somos NADA.

Miguel R. SEISDEDOS

Salamanca, 1930.

Un grupo de asistentes al banquete celebrado en honor de Ciges Aparicio
(Foto Ruiz y Ambite.)

Carteros rurales y peatones

Ante la tardanza de la Administración de Correos española en acceder a las demandas de mejora que tienen formuladas los que la sirven en esta manifestación de su actividad, se suscitan continuadas quejas, todas ellas sobradamente motivadas, que ponen de manifiesto el profundo olvido de que son objeto por parte del Estado.

De entre ellas se destacan las nacidas en el sector quizá más preterido de los hombres que forman las huestes de la Posta. Claro está que nos referimos a la sufrida y olvidada clase de carteros rurales y peatones, los cuales, desde todas las regiones de España, envían cartas a esta Redacción pidiendo que hagamos públicas sus justificadas peticiones.

Influídos, naturalmente, estos modestos funcionarios del Correo por las optimistas declaraciones que casi a diario salían de la Dirección general y luego divulgaban los periódicos, esperan con impaciencia unas reformas que, a fuerza de repetirse, han tomado estado entre la opinión.

Creemos bien fundamentada esa expectación cuando pensamos, y así lo exponemos a la consideración de los lectores, en la forma en que habrán de ser atendidas las necesidades que la vida más austera impone con sueldos que desde 100 pesetas anuales, y pasando por tipos intermedios, solamente alcanzan en casos extraordinarios una cifra superior a 700; ¡tal es la mezquina soldada que reciben unos hombres por la tarea de recorrer a diario algunas decenas de kilómetros, recoger y entregar la correspondencia de todas clases en **los centros rurales!**

Si a ello añadimos que no disfrutan de ninguna de las ventajas reconocidas a otros dependientes de la Administración, tales como jubilación, ascensos, descanso anual, etcétera, la injusticia sube de punto. Mas aún tiende a agravarse la ya de suyo deplorable situación de los carteros rurales y peatones ante la supresión del derecho de distribución representado por la «perra chica».

Creemos, sin embargo, que al estudiarse la modificación de ese derecho habrá sido tenido en cuenta el desamparo en que se encontrarían los funcionarios a quienes aludimos en estos comentarios de no buscarles la compensación que tal pérdida representaría en sus ya parvos ingresos. Aunque mejor sería solucionar de una vez su porvenir asignándoles sueldos vitales y asegurándoles la vejez, prematuramente llegada a causa de las grandes privaciones impuestas por la insuficiente remuneración que el Estado abona por la prestación de un servicio que no produce ni el placer de una vida medianamente llevadera.

Pero el ideal de una existencia mejor sólo podrá convertirse en realidad cuando, como con clara visión de estos problemas dice uno de nuestros comunicantes de la provincia de Huelva, el sistema económico actual sea superado por el Socialismo.

Unión de Grupos Sindicales Socialistas

Se ruega a todos los delegados de Grupos Sindicales Socialistas se pasen hoy, a las siete de la tarde, por la Secretaría número 16, para un asunto urgente.—El secretario.